



## *TESINA DE LICENCIATURA*

**LA FORMACIÓN DEL EMPRESARIADO DE  
LA CONSTRUCCIÓN EN MAR DEL PLATA**  
Una mirada desde la primera cámara empresarial: el  
Centro de Constructores y Anexos entre 1935-1945

**Tesista: Víctor Nahuel Pegoraro**  
**Directora: Elisa Pastoriza**  
**Co-directora: Bettina Favero**  
**Mar del Plata, 2014**

## **AGRADECIMIENTOS**

Las personas a las cuales van destinadas estas palabras llenas de gratitud ya son colegas del medio, aunque todavía no han dejado de ser mis maestros y principales mentores en la investigación histórica. Con especial admiración y respeto, dada su larga trayectoria de formación de recursos humanos y de tarea dedicada a la concreción de proyectos de investigación, a mi directora Elisa Pastoriza que no sólo puso su experiencia sino toda la paciencia e interés al servicio de esta tesina. A mi co-directora Bettina Favero con la cual comparto valiosas charlas sobre el tema brindándome amplios conocimientos, y quien ha tenido toda la confianza acompañando e incentivando mi labor.

También a los integrantes que forman el grupo de debate “Historia y Memoria” de la UNMdP ya que han alentado de una forma u otra la búsqueda de información y el trabajo en archivo. De igual manera, a todos aquellos quienes en algún congreso hicieron una crítica constructiva y contribuyeron a ensanchar mi base bibliográfica.

Un lugar aparte merece el personal del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata, del Archivo Municipal Roberto Barili y la Biblioteca Central de la UNMdP, quienes desinteresadamente cada día abrieron sus puertas haciendo muy agradable mi estadía y permitiéndome trabajar en la más esperada comodidad.

Por último, a familiares y amigos por su entrañable apoyo dando sentido al trabajo emprendido. Sobre todo a mis padres, hermanos y Pak.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
-------------------	---

### **CAPÍTULO I**

#### **REGIMEN NEO-CONSERVADOR E INTERVENCIONISMO ESTATAL**

REGRESIÓN POLITICA Y MODERNIZACIÓN ECONÓMICA.....	17
PECULIARIDADES DE LA GESTIÓN DEL GOBERNADOR FRESCO.....	20
EXPANSIÓN URBANA Y CAMBIO SOCIAL: MAR DEL PLATA EN LOS AÑOS TREINTA.....	24
EL DESARROLLO DEL ASOCIACIONISMO CIVIL (étnico, político, gremial, religioso).....	26
<i>Una variable significativa del asociacionismo étnico: la mutualidad italiana</i>	

### **CAPÍTULO II**

#### **LA FORMACIÓN DEL EMPRESARIADO DE LA CONSTRUCCIÓN**

EL PLAN DE OBRAS PÚBLICAS PROVINCIAL Y LOS CAMBIOS DEL PAISAJE SOCIAL.....	33
PRIMAVERA DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL INVIERNO MARPLATENSE.....	38
SOCIEDADES Y EMPRENDIMIENTOS FAMILIARES.....	41
UNAS RELACIONES LABORALES PARTICULARES EN LA CONSTRUCCIÓN.....	45

### **CAPÍTULO III**

#### **TRAMAS ASOCIATIVAS Y ELENOS DIRIGENCIALES EN EL GREMIO EMPRESARIO**

LA FUNDACIÓN DEL CENTRO DE CONSTRUCTORES Y ANEXOS.....	48
LAS CUESTIONES FORMALES: ESTATUTOS Y ORGANIZACIÓN INTERNA.....	51
UN PASO HACIA LA LEGITIMACIÓN: LA REVISTA OFICIAL.....	55
LAS RELACIONES FUERA DEL “CAMPO”: EL ESTADO Y LAS ASOCIACIONES CIVILES....	59
LA COMERCIALIZACIÓN DE FIRMAS: ALGUNAS TENSIONES.....	64
EL CCyA Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS (SAyP; FOSC vs. UOL; SOC).....	65
UN ACERCAMIENTO A LA VIDA DE LOS CONSTRUCTORES.....	71

<b><u>RESULTADOS Y CONCLUSIÓN</u></b> .....	83
---	----

<b><u>APÉNDICE DOCUMENTAL</u></b> .....	88
---	----

<b><u>BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES UTILIZADAS</u></b> .....	101
---	-----

## INTRODUCCIÓN

El microuniverso histórico que se nos presenta ante nuestros ojos diariamente evidencia la susceptibilidad de abordaje científico que posee cualquier acción humana ya realizada. En este sentido, la deuda del investigador local recae en lograr sintetizar los esfuerzos por escribir una historia (urbana) que analice esos vestigios para ser recreados en procesos y problemas teóricos que se convierten en ricos objetos de estudio. Escribir una tesis significa, no sólo cumplir o seguir un canon de normas de edición, o bien transcribir unos resultados de exploración e indagación sobre variables perfectamente definibles a ojos del especialista, sino también poner en el tapete nuestro grado de bagaje metodológico que se entrecruza con la realidad que tratamos de explicar y en donde encontramos el goce de la llamada “*imaginación histórica*”.

Afortunadamente la historia de Mar del Plata se ha venido escribiendo desde distintos lugares y progresivamente se va ampliando el campo historiográfico desde donde emergen nuevas preguntas que responder. Evidentemente la obra colectiva de un grupo de historiadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata, quienes desde 1991 vienen trabajando múltiples problemáticas, ha dado lugar a numerosos estudios posteriores y ha formado a una pléyade de investigadores jóvenes consolidando así un ámbito abierto de debate continuo e intercambio de conocimientos. No obstante, la infinidad de cuestiones que no han sido tratadas, dichosamente, plantean un desafío para las nuevas generaciones que tratamos de dialogar con estos referentes.

Cuando nos detenemos a pensar en la gestación del perfil urbano e histórico de esta localidad seguramente nos viene a la mente una de las actividades económicas de mayor gravitación. Sin dudas, el turismo se ha configurado como parte de su identidad por excelencia a lo largo de la ribera atlántica (no sólo bonaerense), y Mar del Plata constituye diacrónicamente la apoteosis de ese paradigma en tanto que se la ubica como sinónimo de vacaciones. Por ello, esta impronta no puede ser dejada de lado en cuanto que los procesos que aquí reconstruimos se hayan estrechamente vinculados a este desarrollo para nada desdeñable.

Otro de los factores insoslayables para esta historia urbana es el vinculado al componente inmigratorio de la ciudadanía local y, en especial, los sujetos sociales de origen italiano como uno de los grupos dinamizadores del circuito económico. Este aspecto encuentra su especial relevancia cuando nos referimos al campo empresarial particular que estudiamos y al papel de los fundadores de importantes emprendimientos.

Una variable significativa de la economía local, enmarcada dentro la dinámica provincial y nacional, que casi no ha sido cubierta por el espectro de textos académicos dedicados a la historia urbana es la actividad de la construcción. En Mar del Plata, como en otros centros turísticos, se experimentaron periodos en los cuales podemos evidenciar un “boom” (eclosión o crecimiento repentino, expansión) de obras y edificaciones que corrieron a la par de provechosas condiciones financieras, gremiales y estatales que vivía la zona y el país. La expansión de empresas y de transacciones comerciales a través de los años en el seno del rubro es un signo del despegue económico y ascenso social que alcanzaron los sujetos sociales protagonistas en la coyuntura de modernización urbana. Quizás los signos más sobresalientes de ello hayan sido, en época de “turismo de masas”, los cambios físico-espaciales experimentados en los años sesentas a partir de la impresionante masa edilicia destinada a vivienda transitoria en altura o “propiedad horizontal”. Así, se cumpliría el sueño de tener un departamento en el casco céntrico por parte de las nuevas clases medias arribadas al balneario y se abriría la senda hacia el “turismo de masas”. De este modo, la localidad creció a ritmo más acelerado que el promedio de las ciudades argentinas hasta colocarla como la séptima del país en tamaño y, paralelamente, los negocios inmobiliarios alcanzaron una gran magnitud sin precedentes.

Con el objetivo pendiente de elaborar una historia integral de la construcción en la ciudad, nos hemos propuesto empezar a identificar los patrones que hicieron posible este desarrollo remontándonos a la década de 1930 donde se percibe otro “boom” pero con ciertas características propias que lo diferencian del antes dicho. La delimitación y elección del recorte temporal responde a que es en esta década donde podemos percibir un claro despegue de la actividad y donde se constituyen las principales características de un empresariado afanoso.

El presente estudio se abocará a analizar los cambios y las continuidades dentro de la actividad de la construcción como una variable dinamizadora de la economía marplatense entre 1930 y 1945 prestando especial atención al mundo empresario y trascendiendo las barreras de una cronología netamente política. Este próspero sector dominaba el mercado laboral durante el otoño y el invierno marplatense en pos de la temporada. El Centro de Constructores y Anexos, creado en 1935, reunió a una serie de empresarios que presentaron un rol activo en el progreso urbano. A partir de ello, la exploración se centra en el carácter que adquirió dicha entidad a través del tiempo con la constitución de la primera cámara empresarial. En un sentido amplio, dicha

conformación se produjo en el contexto de una pluralidad de actividades e intereses comerciales, laborales y financieros afines a la construcción (técnicos, arquitectos, ingenieros, maestros mayores de obras, Departamento de Obras Públicas, obreros, casa de materiales, obras sanitarias, mosaistas, electricistas, pintores, hornos de ladrillos y demás sectores anexos).

Para dar respuesta a estas inquietudes, nos valemos de tres aspectos historiográficos centrales: la historia urbana y su vinculación con el turismo; la denominada historia de empresas y el papel de los empresarios; y por último, la historiografía de la inmigración por el componente extranjero de los actores a estudiar. En primera instancia, la indagación se asienta en los estudios urbanos que se vienen realizando sobre la ciudad por profesionales de la disciplina, junto a la interesante producción de algunos arquitectos locales.<sup>1</sup> En esta línea se sigue la perspectiva histórica de la localidad como fenómeno urbano producto de políticas nacionales, provinciales y municipales, primero en pos del balneario aristocrático, en segundo lugar la ciudad turística y, finalmente, la Mar del Plata de masas.<sup>2</sup> Además, tomamos de trasfondo la idea que matiza la ruptura determinante que supuso el peronismo para la experiencia vernácula. Así la “democratización del bienestar” se puede rastrear ya desde los años treinta, cuando la confluencia entre las políticas públicas por parte de los gobiernos conservadores y las iniciativas privadas, en manos de empresarios locales, permitieron el acceso de sectores más amplios de la población del país a sus atractivos turísticos.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Cacopardo, Fernando. La modernidad en una ciudad mutante. Vivienda, sociedad y territorio en Mar del Plata, 1874-1950, CEHAU, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMdP, 2003; Cova, Roberto Osvaldo. *Casas compactas en Mar del Plata 1877-1989*, UNMdP, Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño Industrial, Departamento Ed. Secretaría de extensión, Series Nuestras Arquitecturas N° 1, 1990 y *El barrio del oeste, 1876-1940*, Mar del Plata: Cooperativa de Electricidad Ltda, 2006; Leiva, María Ester. La conquista de la playa Bristol. Mar del Plata (1936-2001), CEHAU, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMdP, 2002; Sáez, Javier, La máquina promiscua. El estilo Mar del Plata y la formación del espacio doméstico entre 1935 y 1950 en: Mar del Plata. Ciudad e Historia, Buenos Aires, Alianza. 1998; Torres Cano, Manuel. Bases para el concurso de recuperación, restauración y embellecimiento de fachadas de la ciudad de Mar del Plata, Mar del Plata, 2012; Torres Cano, Manuel y Romero, Laura. Arquitectura y construcción de los chalets marplatenses. Cambio social, estética y construcción de viviendas en Mar del Plata, entre 1915 y 1945. Revista de arquitectura: I+A Investigación + Acción, faud. UNMdP, Año 12, n° 11, 2008.

<sup>2</sup> Desde 1991 varios historiadores vienen explorando múltiples problemáticas al respecto, dando lugar a investigaciones posteriores. En ello cabe citar: AAVV. Mar del Plata. Una historia urbana, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991. En cuanto a la caracterización de la ciudad son importantes los aportes de: Pastoriza, Elisa. Sociedad y Política en la gestación de una ciudad turística de masas. Mar del Plata en los años treinta., Tesis de Maestría en Historia, sin editar, 1998 y Torre, Juan Carlos. Mar del Plata una utopía argentina. En Punto de Vista n° 51, 19, Buenos Aires. 1995.

<sup>3</sup> Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa. La democratización del bienestar en: Nueva Historia Argentina Los años peronistas (1943-1955), Tomo VIII, Buenos Aires, Sudamericana, 2002, Pág. 298 y subs.

La historia del turismo no ha sido un objeto apreciado por la historiografía en general siendo prácticamente desconocida en el escenario nacional. El interés de los historiadores sociales por estas problemáticas, sobre todo norteamericanos y europeos, es relativamente reciente, en consecuencia su conocimiento todavía muy irregular. Sin embargo, en los últimos dos décadas se viene notado un cambio de rumbo, inscripto en la agenda de la nueva historia con su énfasis en el individuo y el consumo, aunque sin desdeñar una adecuada comprensión de los fenómenos en juego utilizando el vocabulario de clases, rangos y categorías sociales. Los estudios sobre el turismo han aportado matices, a través de puntos de entrada no tradicionales, a los debates sobre el Estado, las políticas públicas y la sociedad civil. Así, para el caso de Mar del Plata existen trabajos que insisten en una perspectiva comparada, la política llevada a cabo por los distintos gobiernos en materia turística, los transportes, hoteles, casinos, etc.<sup>4</sup> Estas indagaciones junto a la pesquisa de otros procesos nacionales e internacionales, en especial de casos de ciudades turísticas, aportan a la investigación.<sup>5</sup>

El segundo eje propuesto se relaciona con la Historia de Empresas y el rol de los empresarios en la conformación de las mismas. Esta perspectiva de análisis nos permite acercarnos a los componentes de la cultura empresarial (formas de organización y administración de emprendimientos, relaciones laborales, producción, innovación, etc.) en el campo de nuestro estudio que es la construcción. En un sentido amplio, la “empresa” indica unidades de producción, es decir, el marco institucional de combinación de los factores de producción en una sociedad determinada. Su rol es indispensable en el estudio de cualquier economía y un componente a sopesar también en lo que hace al estudio del mercado interno.<sup>6</sup> Los intereses específicos de

---

<sup>4</sup> Pastoriza, Elisa. La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina. Buenos Aires, Edhasa, 2011 y Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar, Editorial Biblos y Universidad Nacional de Mar del Plata, Buenos Aires, 2003; Piglia, Melina. El ‘despertar del turismo’: primeros ensayos de una política turística en Argentina (1930-1943)”, 2009; Pastoriza, Elisa y Pedetta, Marcelo. Lo que el pueblo necesita. Turismo social y peronismo. Argentina 1945-1955, en *Études Caribéennes*, n° 13/14. 2010; Pastoriza, Elisa y Piglia, Melina. Asociaciones civiles, empresas y Estado en los orígenes del turismo argentino en: *Publicación electrónica I Taller Internacional Historia y Turismo*, Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, 2012.

<sup>5</sup> Corbin, Alain. El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa., Barcelona, Mondadori, 1993; Da Cunha, Nelly. Montevideo ciudad balnearia (1900-1950). El municipio y el fomento del turismo. Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República, 2010; Larrinaga Carlos. “Turismo y ordenación urbana en San Sebastián desde mediados del siglo XIX a 1936”, en José María Beascochea; Manuel González Portilla y Pedro Novo (eds.): *La ciudad contemporánea, espacio y sociedad*, Universidad del País Vasco y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Bilbao, 2005; Walton, John K.. Blackpool. Edinburg, Keele Edinburg University Press, 1998.

<sup>6</sup> Una buena introducción sobre cuestiones metodológicas en torno a la historia de empresas puede verse en: Cardoso, Ciro F.S. y Pérez Brignoli, H. *Los métodos de la historia, introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*, Barcelona: Critica, 1976.

investigación no pueden dejar de tener en cuenta una serie de factores internos y externos a la hora de abordar y construir el problema.

Entre los dispositivos internos se destaca su relación sobre todo con la historia social a partir de indagar en aspectos socio-culturales. En este sentido, es importante examinar el origen del(los) empresario(s) fundador(es), aspectos inmigratorios, redes familiares, sistema de roles, comunidad de origen, contexto y relaciones sociales. Además, resulta menester considerar las fuentes de financiamiento, el capital inicial, el aporte de los socios (control y gestión) y el manejo de la información en cada emprendimiento. Otra dimensión refiere a realizar un seguimiento de la estructura de la(s) firma(s) a través del tiempo revisando las formas, estrategias y experiencias organizativas y productivas que fue adquiriendo. La relación dentro del mundo laboral entre empresarios y obreros (salario, sindicatos, estandarización, funciones, normas de trabajo, producción, consumo) y qué cariz toma el conflicto de intereses es una variable ineludible al analizar a la empresa en el marco del capitalismo. Aquí se desprende la ponderación de los sujetos sociales del mundo empresarial como actores políticos y su relación con el Estado y el resto de la sociedad.

Los condicionamientos externos están en gran medida determinados por los que se privilegien en el primer grupo y tienen que ver con el plano macroeconómico. De este modo, las características que adopte el sistema capitalista en determinados tiempos históricos revelan las estrategias que pueda emprender cada firma para afrontar o aprovechar el régimen de acumulación. Cabe estudiar el sector donde opera la empresa y su entorno, las ventajas competitivas, la competencia, las tecnologías disponibles, los mercados, los proveedores, los clientes, el financiamiento, las alianzas, etc. En esta dinámica sectorial y empresarial interviene el Estado con toda su burocracia estableciendo el marco regulatorio y otras definiciones macroeconómicas (cambiarías, monetarias, fiscales, precios). Por su parte, hay que observar el grado de desarrollo del mercado de capitales y todo lo que tenga que ver con el mercado financiero ya que dada sus posibilidades los empresarios tomaran sus decisiones. Por último, la innovación y la tecnología (infraestructura de servicios y de matriz energética) pueden explicar aquellas conductas.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Rougier, Marcelo y Odisio, Juan, Introducción. Avances y desafíos en la historiografía sobre la industria y las empresas en la Argentina en: Rougier, Marcelo (comp.). Estudios sobre la industria argentina 3. Carapachay: Lenguaje Claro Editora. 2013. Págs. 34 y subs.

Estas son algunas variables que pueden ser tomadas como referencias a la hora de organizar la tarea dependiendo de los objetivos planteados y el objeto de estudio en cuestión. En nuestro caso, hemos privilegiado algunas de ellas por sobre otras creyendo que han servido mejor para nuestro propósito. En los últimos tiempos, la historia tiende a la segmentación, a la especialización y a los análisis micro debido en gran parte por el derrumbe o la pérdida de interés en las explicaciones estructurales. También es evidente la revitalización de la preocupación por los actores y la generalización de la investigación empírica. Por su parte, los trabajos empíricos sobre los empresarios han sido el punto de partida para avanzar en este plano así como también los estudios de caso de empresas.

Los estudios de casos sirven para profundizar sobre problemas concretos y muy útiles como ámbito de reflexión pues allí observamos la evidencia empírica en primera mano. No obstante, los historiadores que vienen trabajando en esta perspectiva resaltan que con ello aparecen algunas limitaciones por el riesgo de caer sólo en una descripción sin realizar un ejercicio comparativo ni recurriendo a ninguna teoría. El interés por el estudio de los empresarios en perspectiva histórica se ha ido acentuando desde mediados del siglo XX gracias a la difusión de la historia de empresas, que en las últimas décadas fue adquiriendo una sólida inserción institucional y una identidad reconocida como subdisciplina tanto en el campo de la historia económica como en la historia social. La idea subyacente desde el principio ha sido el reconocimiento de las empresas y los empresarios como sujetos históricos, recatando no sólo el rol de los agentes en los procesos de cambio económico y social sino también la creciente importancia que fue asumiendo la empresa como institución en las economías contemporáneas.

Desde diversas matrices teóricas y tradiciones de pensamiento (Schumpeter, Chandler, Parsons, Touraine, entre otros) se fue construyendo un campo en el que concurre un variado arsenal de enfoques y herramientas conceptuales. Así, las referencias teóricas no se agotan en la economía, ya que se han incorporado instrumentos de las ciencias de la administración, la sociología, la antropología y otras disciplinas. En este sentido, no se percibe una única forma de abordar los estudios empresariales, en tanto que pueden combinarse distintas miradas (la empresa como factor de producción, por su interés sectorial y como organización corporativa), considerarse las relaciones de cada una de las dimensiones entre sí y en una dinámica compleja con el Estado y el sistema político, y adicionar los intereses determinados por

la geografía y la historia de las propias empresas. Por ello, los estudios sectoriales, los análisis de las políticas públicas, de los contextos macroeconómicos, de las organizaciones sindicales, entre otros, constituyen todos abordajes provechosos para la indagación sobre las firmas, siempre que la búsqueda final esté vinculada a la interpretación del proceso económico más general.<sup>8</sup>

La tradición europea (sobre todo la francesa y la italiana) en historia de empresas, como también la latinoamericana, ha tenido una mayor articulación con la historia social, la antropología y la sociología rescatando las relaciones sociales que se dan en su seno. La empresa como unidad productiva y organización administrativa además es vista como asociación de personas y sistema de roles sobre todo en lo que hace a las empresas familiares. La producción historiográfica latinoamericana ha avanzado en su mayor parte hacia las investigaciones de estudios de caso sin descuidar el eje usual en los empresarios. Los autores que se dedican a estas problemáticas han brindado estudios muy interesantes en los últimos años aunque reconociendo que se conserva todavía un sesgo mayoritariamente descriptivo con el uso de teoría incipiente, dando los primeros pasos en la construcción de la disciplina a diferencia de la tradición europea y estadounidense, las cuales llevan años de evolución. El grado alcanzado de especialización lleva a replantear la relación entre las esferas macro y microeconómicas para analizar la realidad.<sup>9</sup>

En nuestro país las primeras investigaciones desde esta perspectiva se ubican en la década de 1960 donde aparecieron los trabajos que se dedicaban sobre todo a una reconstrucción de determinadas industrias y poseían un carácter preferentemente monográfico. Luego, las publicaciones se concentraron en el rol de los empresarios en la modernización argentina y en analizar sectores como los ferrocarriles, los frigoríficos y los bancos.<sup>10</sup> Todas estas propuestas propiciaron la renovación más importante del campo de la historia de la industria desde principios de los ochentas generando su propia institucionalización (grupos de investigación, revistas, redes, congresos, seminarios, programas y centros) y, por otra parte, han servido para encarar la principal preocupación de los estudios, a saber, la contribución o más bien la responsabilidad de

---

<sup>8</sup> Ídem. Pág. 38

<sup>9</sup> Barbero, María Inés y Jacob, Raúl (eds.), *La nueva historia de empresas en América Latina y España*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 2008, (Introducción), Pág. 9 y 10

<sup>10</sup> Ceva, Mariela, *Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina. Los casos de la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria (1887-1955)*. Buenos Aires: Biblos, 2010. Pág. 18

los empresarios y las empresas en los límites alcanzados en el desarrollo del país y su papel en la declinación económica desde el último tercio del siglo XX.<sup>11</sup>

Existen dos cauces por los cuales han navegado las interpretaciones sobre el papel histórico de los empresarios en el desarrollo argentino. La primera línea se caracteriza por una visión crítica y cuestionadora volcando su responsabilidad en las alteraciones macroeconómicas dado el carácter especulador, comercial, de preferencia por la ganancia fácil y los vínculos con el poder estatal de los empresarios nacionales.<sup>12</sup> El segundo grupo de especialistas ha matizado muchas de estas ideas resaltando la heterogeneidad de los comportamientos empresarios y restándole grado a las consecuencias negativas de su accionar a partir de considerar el contexto particular y diferenciar a los sujetos intervinientes.<sup>13</sup> En esta última veta entran las investigaciones que acuden a enfoques sociopolíticos y culturales ahondando en la identidad, estrategias, comportamientos, formación de burguesías, etc.<sup>14</sup>

Todo ello ha sido posible gracias a la disponibilidad y apertura de los archivos empresariales (privados y públicos) que permiten tener un acercamiento más certero a las firmas.<sup>15</sup> Así, se revaloriza un enfoque microanalítico permitiendo poner atención a las dimensiones étnicas y los lazos personales, o redes sociales, en funcionamiento dentro de los mismos establecimientos así como también en el mercado a partir de los conflictos y las alianzas que se tejen entre los diferentes grupos económicos y sectores

---

<sup>11</sup> Barbero, María Inés y Rocchi, Fernando. *Empresarios, empresas y organizaciones empresarias*. En: Nueva Historia de la Nación Argentina. Academia Nacional de la Historia. Tomo IX. Buenos Aires: Planeta. 2002. Pág. 188

<sup>12</sup> Aspiazu, Daniel y Basualdo, Eduardo. *Cara y contracara de los grupos económicos*, Buenos Aires, Cántaro, 1989; Cortés Conde, La economía de exportación de Argentina, 1880-1920. Anuario IEHS, N° 13, Tandil, UNCPBA, 1998; Peña, Milciades. *Industrialización y clases sociales en la Argentina*, Buenos Aires, Hyspamérica. 1986; Sabato, Jorge. *La clase dominante en la Argentina Moderna*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1980.; Schvarzer, Jorge. *Empresarios del pasado*. Buenos Aires, CISEA. Imago Mundi. 1991;

<sup>13</sup> Barbero, AMria Ines y Felder, Susana. *Inmigración italiana, desarrollo industrial y asociacionismo empresario en la Argentina*, en Devoto, F. y Rosoli, G (comps.), *L' Italia nella società argentina*, Roma, CSER, 1988; López, Andrés. *Empresarios, instituciones y desarrollo económico: el caso argentino.*, Buenos Aires, CEPAL, 2006; Rougier, Marcelo. *Políticas de promoción y estrategias empresariales en la industria argentina (1950-1980)*, Buenos Aires, Ediciones Cooperativas, 2007.

<sup>14</sup> Bandieri, Susana. *La conformación de élites regionales en la norpatagonia argentina. Grupos de poder y estrategias de acumulación*. Neuquén: los dueños de la tierra. Travesía, 2000; Beato, Guillermo (ed.) *Grupos sociales dominantes. México y Argentina, siglos XIX y XX*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1993; Bonaudo, Marta y Campi (coords.) *Elites, cuestión regional y Estado nacional. Siglo XIX y primeras décadas del XX*, Travesía 3-4, 2000; Bragoni, Beatriz. *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza en el siglo XIX*, Buenos Aires, Taurus, 1999.

<sup>15</sup> Verbigracia, la Fábrica Argentina de Alpagatas (Ceva, 2010; Gutiérrez y Korol, 1988), la Algodonera Flandria (Barbero y Ceva, 1997), Pirelli Argentina y Arcor (Barbero, 1990; 2006), Bagley (Rocchi, 1994), YPF de Comodoro Rivadavia (Ciselli, 1995), Techint (Castro, 2003; 2004), Siam Di Tella (Elisalde, 2004; Rougier y Schvarzer, 2006), Quilmes (López, 2001), Obras Sanitarias de la Nación (Regalsky, 2008), compañía Anglo Argentina de Tranvías (García Heras, 1994), Ferrocarril del Oeste (Schvarzer y Gómez, 2006), entre otros.

sociales. A través de un abordaje interdisciplinario es posible cuestionar grandes esquemas interpretativos y brindar originales conclusiones sobre las relaciones sociales dentro del sistema capitalista. No obstante, vale operar sobre distintas escalas de análisis para extraer explicaciones mejor fundamentadas e insistir en la perspectiva comparada.

En ciernes, la pregunta que nos haríamos para nuestra investigación sería cuándo se constituyó un grupo de empresarios con sus rasgos peculiares que se pensarán como tales y cuándo una corporación llegó a representarlos. Evidentemente la formación de una identidad y creación de una representación permanente fue compleja, pues ha implicado la adscripción a un grupo de pertenencia antes inexistente. A la vez, cabría interrogarnos acerca del perfil del empresario de la construcción (“schumpeteriano”, “especuladores” o “buscadores de renta”), su rol en la creación de firmas y en el proceso de desarrollo sostenido. Siguiendo estas perspectivas pretendemos estudiar un proceso histórico que vincule la organización empresarial con los estudios urbanos durante un momento de cambio y consolidación (1930-1945) conjugando las fuentes documentales con la multiplicidad de testimonios personales, con el objeto de recuperar diferentes procesos históricos de la ciudad. De modo que se buscará ahondar dentro de la problemática de la memoria y sus relaciones con la historia social urbana, prestando atención no sólo a la vida económico-política sino también a las representaciones, prácticas y trayectorias de vida. El componente familiar y étnico será tenido en cuenta como dispositivo clave a la hora de estudiar los emprendimientos en la actividad.

La tercera vía de investigación que tomamos en cuenta es la inmigración ya que uno de los aspectos que se intenta estudiar es la relación entre los constructores y su origen étnico. En este marco las obras generales son muchas y, en particular, las referidas al caso italiano o español. El rol de los inmigrantes en el surgimiento y desarrollo de las empresas ha sido un tema analizado desde fines del siglo XIX, y constituye uno de los rasgos distintivos de la historia Argentina. Tal es así, en cuanto que la cuestión de la inmigración aparece en forma recurrente tanto en los estudios de casos como en las historias de empresarios o en los debates sobre las características del empresariado local.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Barbero, María Inés. La historia de empresas en la Argentina: trayectoria reciente y perspectivas en: Barbero, María Inés y Jacob, Raúl (eds.), La nueva historia de empresas... Ob. cit. Pág. 62. Por citar algunos, Barbero, María Inés. Empresas y empresarios italianos en la Argentina (1900-1930) en: Ostuni, M. (comp.) Studi sull' emigrazione. Un' análisis comparata, vol. I, Milán, Fondazione Sella-Electa, 1991; (1991, 2006); Bernasconi, A. y Frid, C. (eds.). De Europa a América: liderazgos inmigrantes, Buenos Aires, Biblos, 2006; Bragoni, Beatriz. Redes, inmigración y movilidad social en Mendoza: racionalidad empresaria y modos de relación política en una parentela finisecular. 1880-1930,

En cuanto a las obras sobre inmigración en la ciudad de Mar del Plata, existen estudios que se centran principalmente en la experiencia migratoria de españoles e italianos muchos de los cuales proponen el uso de la historia oral. En suma, todos estos trabajos analizan desde distintos puntos de vista las estrategias de inserción, adaptación, redes, movilidad social, familia, asociacionismo y desarrollo de los inmigrantes.<sup>17</sup> Por su parte, el proceso inmigratorio y su vinculación con los emprendimientos de constructores ha sido en parte abordado en especial en sus primeros años por los estudios históricos como también por la obra de arquitectos.<sup>18</sup> En primer plano, el mayor aporte de Bartolucci para la etapa comprendida entre 1900-1935, en relación a nuestro estudio, consiste en mostrar la formación de una pequeña burguesía urbana marplatense, predominantemente de origen italiano, analizando los mecanismos particulares que permitieron un grado de acumulación suficiente y, por ende, la movilidad social del sector. Los actores pudieron adaptarse a las nuevas situaciones y aprovechar las oportunidades emergentes de la expansión económica que vivía la ciudad desde principios de siglo actuando como agiotistas en el mercado de tierras, siendo contratistas de obras para terceros, formado sociedades o realizando préstamos de firmas.<sup>19</sup>

Por otro lado, resulta pertinente mencionar la reciente tesina de licenciatura defendida por Pilcic donde desarrolla la explosión inmobiliaria y la expansión social en la ciudad de Mar del Plata entre 1948 y 1979 a partir de las consecuencias que trajo la Ley de Propiedad Horizontal. La autora trata de observar y analizar también el imaginario social configurado respecto de la ciudad moderna y el conjunto de representaciones y prácticas sociales que se generaron a partir de la construcción de edificios en altura. En ello presta especial atención a tres edificaciones que marcaron el rumbo de la época: las torres construidas por la sociedad DELCO Cosmos (Pepsi) y el

---

Estudios Migratorios Latinoamericanos, 24, 1993; Ceva. Ob. Cit.; Lanciotti, Norma. Las estrategias del empresariado inmigrante frente a la expansión del mercado inmobiliario. Rosario, 1870-1914. Estudios Migratorios latinoamericanos, 55, 2004.

<sup>17</sup> Da Orden, María Liliana, Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata, Buenos Aires, Biblos, 2005; Favero, Bettina. La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960), Buenos Aires: Imago Mundi, 2013; Favero, B. (comp.) Voces y memoria de la inmigración. Mar del Plata en el siglo XX, Mar del Plata, EUDEM, 2008; Pastoriza, Elisa y Bartolucci, Mónica. Recuerdos en común. Italianos en la Argentina, 1886-1960. Serie Memorias en Disputa, t.1. Mar del Plata, Agencia promoción Científica-UNMDP-Asociación Marchigiana, Suárez, 2005.

<sup>18</sup> Cova. Ob. Cit.; Torres Cano, Manuel y Romero, Laura. Ob. Cit.

<sup>19</sup> Bartolucci, Mónica. Pequeños Grandes Señores Italianos y estrategias de ascenso, Mar del Plata 1910-1930. Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2009. Págs. 115 y 116

Demetrio Elíades (Havanna), y el complejo edilicio Bristol Center.<sup>20</sup> Se trata de un estudio más bien anclado en la historia social y urbana que empresarial, aunque igualmente se relaciona en gran medida con la presente propuesta.

Efectuada esta síntesis, cabe destacar que localmente la adopción de la perspectiva de historia de empresas está en vías de desarrollo sobre todo para abordar el sector de la construcción. Es más, dada la reciente expansión de los estudios a través de esta disciplina quedan pendientes temáticas pasibles de ser afrontadas también en el ámbito nacional referidas a algunas ramas de la actividad industrial. Un ejemplo de ello es una vez más la construcción, por lo que esta investigación se encamina a realizar un aporte utilizando dicho enfoque con el fin de dilucidar nuevas claves para la comprensión del pasado a partir de la identificación de los actores y de sus estrategias corporativas.

Como puede advertirse, el estudio de las corporaciones industriales no constituye un tópico muy difundido en la historia económica argentina. Sin embargo, la investigación sobre estas instituciones nos permite conocer el desenvolvimiento gremial del empresariado argentino, analizar la naturaleza de sus demandas y sus comportamientos. En este sentido, el Centro de Constructores y Anexos todavía existente no sólo se ha convertido en una corporación tradicional de la ciudad sino que a través del mismo podemos examinar los alcances de un empresariado muy fuerte a nivel local y provincial. Además, fue la base institucional a través de la que se articuló todo este conjunto de estrategias destinadas a promover un mejor funcionamiento de la industria de la construcción. Una pregunta que surge de ello en el devenir histórico radica en si, efectivamente, considerar el asociacionismo empresarial como factor de modernización es pertinente en nuestro marco geográfico y temporal.<sup>21</sup>

La importancia de analizar esta entidad radica en que ha perdurado, desde que fue creada, junto con la actividad que dirige durante gran parte del siglo XX y ha intervenido activamente en los principales sucesos de la realidad marplatense. Por ello, si nos dedicamos a estudiar los cambios y continuidades de la misma su centralidad trasciende nuestro recorte temporal canalizando las investigaciones posteriores que se emprendan sobre el tema. Es por ello que cualquier acercamiento histórico sobre el

---

<sup>20</sup> Pilcic, Talía. Una nueva imagen de la ciudad. La explosión inmobiliaria y la expansión social entre 1948 y 1979, Tesina de Licenciatura, marzo de 2014.

<sup>21</sup> Esa idea subyace en el trabajo de Beneyto, Pere. El asociacionismo empresarial como factor de modernización: el caso valenciano, 1977-1997. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2000.

particular no puede omitir su centralidad. En conclusión nos hemos propuesto realizar aportes a la historia urbana local en general, y a la historia empresarial, en particular.

Con respecto a las fuentes utilizadas, se intentó reconstruir la experiencia organizativa del gremio de la construcción a partir de la prensa emanada de su seno como lo es “La construcción marplatense”, Revista Oficial del Centro de Constructores y Anexos, limitando nuestra observación al periodo 1937-1945. A su vez, hemos podido acceder tras un permiso oficial a sus documentos privados donde nos encontramos con Libros de Actas de Asambleas de Comisión Directiva, Registro de Socios, Estatutos, Boletines informativos, Revistas aniversario y Libros de Contaduría. En este sendero queremos hacer una salvedad, el depositario ha ido mermando a lo largo del tiempo ya que ha sufrido las consecuencias de una inundación hace unos años, donde numerosos documentos fueron arruinados por la humedad y el agua. Por lo tanto, sólo queda aquel material recuperado que hemos analizado para dicha investigación.

Por otra parte, se presentaron algunas dificultades relativas en el recogimiento de las estadísticas oficiales de la construcción como actividad económica provenientes del municipio, dada la limitación de la base de datos correspondiente de los Boletines Municipales, Catastro, Archivo de Obras Privadas y el Registro de Obras Públicas. No obstante, ha sido frecuentado el Archivo Municipal *Roberto Barili*, el fondo antiguo de la Biblioteca Central de la UNMDP y tenidos en cuenta los periódicos de la época, “La Capital” y “El Trabajo”, en ellos se evidencian los cambios urbanísticos que se dieron en la ciudad así como la participación de este sector de empresarios en los mismos y los convenios laborales en las distintas ramas. Por lo demás, hemos podido estudiar un valioso documento histórico y oficial, esto es, un plano catastral del municipio de Mar del Plata que data del año 1935 durante la intendencia de José Camusso. Ampliando la mirada pudimos realizar cinco entrevistas orales a las principales autoridades actuales del CCyA y a descendientes de las familias propietarias de algunas empresas. La utilización de las entrevistas orales, como el uso de documentos personales, ofrecen la posibilidad de acceso a una visión única y subjetiva de estos procesos: conocer la realidad y el mundo interno de aquellos protagonistas para explorar la subjetividad y los deseos individuales-familiares-comunitarios que dieron forma a la experiencia laboral, empresaria y de vida de estos actores. A todo ello debemos sumar la posibilidad que hemos tenido de contar con el “Archivo Memoria Social y Política de Mar del Plata” que cuenta con más de 110 entrevistas a inmigrantes en su mayoría italianos.

Esta tesina está dividida en tres capítulos. Hemos tratado de sintetizar en esta introducción los aspectos más sobresalientes de la historiografía general que nos brindan las herramientas de base para promover la aprehensión de estos temas. Así, nos hemos abocado a rescatar los componentes de la historia urbana local, como medida esencial para aproximarnos a nuestro objeto de estudio, junto a los debates y perspectivas que la relacionan con el campo del turismo. A raíz de ello, sucintamente, intentamos confeccionar un estado de la cuestión que logre captar los aciertos, aportes y desafíos para el futuro. En segundo término, buceamos en torno a una disciplina relativamente novedosa en el campo de la historia social, que se viene desarrollando ágilmente en el terreno de las Ciencias Sociales, por lo que propusimos explorar el mundo empresarial como unidad de análisis. Esto conlleva el uso de unos lineamientos conceptuales y metodológicos específicos que hemos descripto. La importancia de tener en cuenta esta serie de conceptos radica en que aportan ideas nuevas sobre la forma de enriquecer el estudio de casos, en especial, cuando nos referimos a las firmas constructoras. El componente inmigratorio entra a jugar aquí como vertebrador de las relaciones interpersonales dando una fisonomía especial a las mismas.

La parte inaugural se sumerge en el devenir histórico de la llamada “Década Infame” a partir de un relevamiento de las principales características del régimen neoconservador. El objetivo es remarcar el perfil modernizador de la política económica emprendida junto a la regresión en la práctica de la política. Reduciendo la escala de análisis deseamos establecer las peculiaridades de la gestión del gobernador Manuel Fresco y los cambios que se propusieron para una Mar del Plata que cambiaría su perfil social de antaño. Dado ello, rematamos este enfoque con un breve pantallazo de la realidad local en momentos de la expansión urbana alcanzada en los treinta. Como se puede ver, hemos dado mayor importancia a las gestiones conservadoras por ser el contexto de formación del empresariado local de la construcción.

Los siguientes dos capítulos indagan sobre la problemática central de esta tesina y se convierten en el núcleo duro de la investigación. El número dos aborda el contexto de surgimiento del empresariado de la construcción en la ciudad como producto de una larga trayectoria artesanal de las primeras sociedades, el estímulo estatal de la actividad y las gestiones del heterogéneo mundo privado aprovechando la coyuntura de despegue económico. En ello entra a jugar un campo económico que está definiendo sus fronteras y unas relaciones laborales que se tornan complejas a medida que crece la demanda de trabajos y, posiblemente, su especialización.

El último capítulo explica las causas que impulsaron la fundación del Centro de Constructores y Anexos en 1935, las características que asumió su estructura organizacional y las primeras gestiones desplegadas en la órbita urbana. Nos metemos de lleno en los cambios que trajo aparejado la creación de una nueva institución: la conformación de un elenco directivo definido; la complacencia gubernamental; la revista oficial; y una nueva definición en el trato de la patronal con los obreros. A modo de cierre brindamos un acercamiento a la vida de los protagonistas, quienes crearon las empresas constructoras que dominarían el mercado en esos años.

Finalmente, pondremos de manifiesto las conclusiones, o mejor dicho, los resultados de esta primera exploración. Pretendemos que se configuren como insumos para una futura investigación más global y de largo plazo que busque desentrañar el ámbito de formación del empresariado de la construcción hasta el “boom” de la propiedad horizontal. Esperamos que las definiciones que hemos brindado en estas páginas sean discutidas y enriquecidas por acercamientos posteriores. Se ha elegido por momentos un enfoque más bien institucional dado las características de las fuentes encontradas y, por otros, una mirada social microanalítica a los sujetos, grupos de relación y sectores de interés.

## **CAPÍTULO I**

### **REGIMEN NEO-CONSERVADOR E INTERVENCIONISMO ESTATAL**

#### REGRESIÓN POLITICA Y MODERNIZACIÓN ECONÓMICA

La llamada “Década Infame” (1930-1943) quedó inmortalizada en la historiografía general tanto por la manipulación de las instituciones y los mecanismos políticos de acceso al poder como por las convulsiones económicas de la Gran Depresión y la reconversión del mercado interno. Sin desconocer las implicancias de esas distorsiones, muchos autores han demostrado que la política económica tuvo novedades de gran impacto para la reactivación del país. Así la tradicional elite dirigente que se toma revancha de los radicales, y que recurre sistemáticamente a la adulteración electoral, será la que dirija el proceso modernizador. En el periodo histórico aludido se llevaron a cabo transformaciones sustanciales en el ámbito nacional que hicieron convivir tendencias hacia la apertura social y la restricción política.<sup>22</sup>

El golpe de estado de 1930, que puso fin al experimento democrático inaugurado por la Ley Sáenz Peña, trajo aparejado nuevos criterios de legitimidad provenientes de los clivajes políticos y de las diferentes apuestas ideológicas del momento. Así, la efímera experiencia “fascista” (aristocrática y carente de aire plebeyo) de José Félix Uriburu y la posterior implantación del “fraude patriótico” evidenciaron no sólo los cauces del nacionalismo argentino o las estrategias de los grupos dominantes para perpetuarse en el poder sino, en general, la incertidumbre política reinante.<sup>23</sup>

Por su parte, el ejército como institución se exaltó como garante del orden jerárquico perdido en el mundo de la democracia liberal. Aquí descansaba una de las patas de la reproducción del poder del presidente Justo quien había podido construir un liderazgo interno en su figura “profesionalista”. Otro instrumento fue la Concordancia, el bloque político interpartidario (conservadores, antipersonalistas y socialistas independientes) con el que el oficialismo controló la política a lo largo de la década, quien nunca se conformó como una organización estable sino que funcionó como una coalición de hecho. Sin embargo, fue el “fraude patriótico” el mecanismo práctico de la

---

<sup>22</sup> La caracterización de la década a través de los conceptos de “apertura social” y “restricción política” la extraemos de: Pastoriza, Elisa. Restricción política y reforma social en la provincia de Buenos Aires: la gobernación de Manuel Fresco (1936-1940), Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina, Santa Rosa, 6 a 18 de mayo de 1999, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999

<sup>23</sup> Cattaruzza, Alejandro. Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943), Tomo VII de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires: Sudamericana, 2001

época para consolidar las posiciones de aquellas estructuras de poder. El compromiso con el fraude electoral se convirtió ante la vuelta del radicalismo en 1935 en una de las líneas a seguir para garantizar la sucesión conservadora. Así, con el aval presidencial, se produjo la rápida transformación de las prácticas irregulares y violentas de control y producción clientelística de sufragio en un mecanismo de alteración y manipulación del ejercicio y los resultados electorales.<sup>24</sup>

No obstante, las prácticas fraudulentas no sólo fueron instrumentadas para anular la voz de la ciudadanía e impedir el triunfo electoral de la oposición sino que también atravesaron las relaciones entre las fuerzas políticas que integraban la Concordancia y los partidos que la formaban. Sobre todo en la provincia de Buenos Aires los enfrentamientos facciosos y los conflictos entre diferentes tendencias signaron los gobiernos conservadores.<sup>25</sup>

Frente a este panorama de regresión política la economía sufrió una serie de transformaciones devenidas de la crisis mundial de 1929. La naturaleza de este cambio fue la necesidad ante la coyuntura de la intervención estatal destinada a morigerar las consecuencias perjudiciales para los sectores económicos y el resto del país. El nuevo escenario internacional, la reducción de la capacidad importadora y las medidas adoptadas para combatir los efectos del ciclo económico aceleraron la profundización de la sustitución y una progresiva diversificación de la producción industrial local. El control de cambios, los aumentos de tarifas a la importación y el abandono del patrón oro actuaron como mecanismos de protección, mas allá de que el estado no haya impulsado en forma directa un plan industrialista.<sup>26</sup> En este sentido, “más revolucionario que el trato a la industria o la intervención en la macroeconomía fue el instrumental de política económica (Banco Central, juntas reguladoras, impuesto al ingreso) que las administraciones de los años 30 legaron a sus sucesores”.<sup>27</sup>

Las políticas impulsadas por Pinedo a la vez que buscaban a atraer al capital extranjero (EEUU) y mantener la relación con Gran Bretaña impulsaban a las industrias para las que se contaba con insumos locales y que pudiesen competir en el mercado internacional. El Banco Central proponía una estrategia diferente pero no contradictoria

---

<sup>24</sup> Macor, Darío, Partidos, coaliciones y sistema de poder en: Nueva Historia Argentina...Ob. Cit. Pág. 53 y subs.; De Privitellio, Luciano, La política bajo el signo de la crisis, Ídem. Pág. 111 y subs.

<sup>25</sup> Béjar, María Dolores, El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943, Buenos Aires: Siglo XXI, 2005. Pág. 15

<sup>26</sup> Barbero, María Inés y Rocchi, Fernando, La industria (1914-1945) en: Nueva Historia de la Nación Argentina, Academia Nacional de la Historia, Tomo IX, Buenos Aires: Planeta, 2002. Pág. 69

<sup>27</sup> Gerchunoff, Pablo y Llach, Juan José. El Ciclo de la Ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas. Buenos Aires. Ariel. 2003. Pág. 151

al apoyar las industrias ya instaladas muchas de las cuales utilizaban insumos que se importaban y eran controladas por capitales extranjeros. En definitiva, primaba la necesidad de obtener capitales que estimularan la industrialización frente al deterioro de los productos tradicionales.<sup>28</sup>

La sustitución de importaciones obligó a concebir obras vinculadas a la producción industrial y energética, a la vez que la construcción en general, y la obra pública en particular, eran vistas como actividades capaces de controlar la desocupación. Las consignas de la época eran “modernizar del campo” y “urbanizar el país”, es decir, construir un territorio cohesionado y homogéneo sobre la base de nueva infraestructura y nuevo equipamiento.<sup>29</sup> En busca de un rumbo para el desarrollo argentino, más tarde el conocido Plan Pinedo de 1940 mantenía la convicción de que la industria de la construcción era un estímulo a privilegiar en el ámbito económico: “Ninguno más eficaz que el de la industria de la construcción, tanto por la amplitud y extensión de sus efectos como por la rapidez con que se sienten en el organismo económico. Hay mucho de cierto en aquella sentencia, según la cual cuando la construcción anda bien todo va bien”.<sup>30</sup>

Las obras públicas se transformarían en política de Estado en los años venideros y en una expresión de la eficiencia administrativa ligadas a las necesidades de crecimiento hacia adentro, lo que las convertía en el aspecto más perceptible del ejercicio del poder por su visibilidad física, efectos multiplicadores e incidencia directa en la vida de los ciudadanos. La construcción de obras conllevaba un amplio consenso acerca de la función del Estado como proveedor de infraestructura para el desarrollo de actividades productivas. El nuevo cauce de la economía trajo aparejado también novedades político-institucionales sobre todo en lo que hace al Ministerio de Obras Públicas conducido por Manuel Alvarado. En este periodo dicha repartición atravesó un momento de crecimiento exponencial, cuantitativo y cualitativo deviniendo en un nuevo modelo de gestión gubernamental.<sup>31</sup>

En esta línea, Jáuregui aduce que todo ello presuponía una mayor penetración estatal en la sociedad civil ya que, además de las obras propiamente públicas, se

---

<sup>28</sup> Korol, Juan Carlos. La economía en: Nueva Historia Argentina...Ob. Cit. Págs. 25 y 26

<sup>29</sup> Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián, “País urbano o país rural. La modernización territorial y su crisis”. Ídem. Págs. 151 y 152

<sup>30</sup> Citado en: Llach, Juan José. El Plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo, Desarrollo Económico, v. 23, N° 92, 1984.

<sup>31</sup> Jáuregui, Anibal. Obras públicas: política y economía bajo el régimen neo-conservador (1930-1943), IV Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Económicas Buenos Aires, 7 al 9 de agosto de 2013.

incluían programas de trabajos para instituciones sociales, religiosas, colegios privados, congregaciones religiosas, mutuales, asociaciones empresarias, sindicatos y entidades como el ACA o el Touring Club. En este sentido, la colaboración con este tipo de asociaciones civiles tenía además una connotación política e ideológica.

Refiriéndonos al sector privado observamos que los cambios más destacados fueron la desconcentración industrial y el surgimiento de numerosas empresas pequeñas y medianas de capital nacional motorizados por la forma que adquirió el mercado interno y la sustitución de importaciones (aunque mucho de los emprendimientos se desarrollaban desde la década anterior). Su fuerte presencia se tradujo en la creación de asociaciones representativas a lo largo del territorio nacional que se reunían con el fin de conformar un bloque de intereses y además enfrentar conjuntamente las fluctuaciones del contexto económico internacional y local.<sup>32</sup>

#### PECULIARIDADES DE LA GESTIÓN DEL GOBERNADOR FRESCO (1936-1940)

La figura de Manuel Fresco ha pasado a la historia como una de las personalidades más resonantes del periodo de entreguerras e innovadoras en cuanto a su gestión de gobierno. El fraude, la corrupción, la represión, el patriotismo, el nacionalismo, el anticomunismo, el catolicismo y el “fascismo criollo” han sido características subyacentes de las opiniones contemporáneas y de los estudios clásicos sobre su gobernación.<sup>33</sup> Sin embargo, también la nueva forma de hacer política, las iniciativas sociales, el populismo mezclado con conservadurismo, la obra pública, el corporativismo y el reconocimiento de que allí hubo un antecedente del peronismo suscitaron un interés particular en trabajos más recientes.<sup>34</sup>

---

<sup>32</sup> Barbero, María Inés y Rocchi, Fernando. Ob cit. Págs. 200 y 201.

Ver Lindemboim, Javier. El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930 y 1946. *Desarrollo Económico*, 62, 1976.

<sup>33</sup> Galletti, Alfredo, *La realidad argentina en el siglo XX. La política y los partidos*, Buenos Aires, FCE, 1961; Ciria, Alberto, *Partidos y poder en la Argentina moderna: 1930-1946*, Buenos Aires: Hyspamérica, 1985 (1964); Dolkart, Ronald H. *Manuel A. Fresco, Governor of the Province of Buenos Aires, 1936-1940: a study of the Argentine right and its response to economic and social change*, Universidad de California, Los Angeles, tesis doctoral, 1969; Zuleta Álvarez, Enrique, *El nacionalismo argentino*, II vols. Buenos Aires, Ed. La Bastilla, 1975; Buchrucker, Cristian. *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1987.

<sup>34</sup> Gaudio, Ricardo y Pilone, Claudio, *Estado y relaciones laborales en el período previo al surgimiento del peronismo, 1935-1943* en *Desarrollo Económico*, Vol. 24, N°94, 1984 y *El desarrollo de la negociación colectiva durante la etapa de modernización industrial en la Argentina, 1935-1943* en *Desarrollo Económico*, Vol. 23, N° 90, 1983; Del Campo, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Siglo XXI, Bs. As., 2005, 1983; Bitrán, Rafael y Schneider,

En medio de la crisis del liberalismo a nivel internacional y la abstención electoral de los radicales en el marco nacional, las elecciones fraudulentas de 1935 dieron el triunfo a la fórmula conservadora y uriburista (Fresco-Amoedo). Heredera del movimiento septembrista y contraria a la Ley Sáenz Peña, se dispuso a imponer un nuevo tipo de estado que intervenga en diferentes ámbitos de la sociedad (regulando el conflicto a través de la negociación entre los grupos de interés) y que promueva el crecimiento económico en un orden disciplinado. Estas propuestas eran expresión de un clima de ideas forjadas al calor de las incertidumbres que había traído la primera guerra mundial y la crisis económica. Las simpatías del gobernador con el fascismo tenían que ver con la capacidad de conducir al pueblo y encarar una disciplina social interna.

Cabe destacar que muchos de los proyectos pudieron ser aprobados gracias a que el Partido Demócrata Nacional, ya sea por fraude o por abstención radical, pudo arribar al control de la Legislatura Provincial. De ahí la gran cantidad de leyes promulgadas y la intensa actividad de aquel poder, aunque no haya sido referente del debate de la pluralidad de tendencias. La vasta gama de iniciativas puesta en marcha fue presentada como parte de un “plan orgánico” que proponía la intervención estatal en las áreas de salud, educación, ocio, relaciones laborales y hasta los menores en situaciones de riesgo. Los fundamentos de todo ello (“Dios, patria, hogar” y “Orden, disciplina, jerarquía”) guiaban cada nueva función social del aparato regulador acompañado por la creación de dependencias: Instituto de Vivienda Obrera, Instituto de Colonización, Dirección General de Protección a la Infancia, Dirección General de Higiene, Departamento de Trabajo (existente pero redimensionado), Dirección de Cultura y Educación Física. El Ejecutivo tuvo que recurrir a las rentas generales y a la ampliación de gastos vía decreto para sostener estos organismos y a sus nuevos funcionarios.<sup>35</sup>

La reorganización social (católica y anticomunista) fue anunciada por Fresco con la colaboración de su ministro de gobierno, Roberto Noble, de extracción socialista independiente que no era bien visto por la dirigencia del PDN. Basados en la *Carta del*

---

Alejandro, El gobierno conservador de Manuel A. Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940), Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1991; Reitano, Emir, Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude, La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, 2005; 1996; Halperin Donghi, El populismo de Manuel Fresco a la luz de su impacto electoral, en: Darío Cantón y Raúl Jorrat (comps.). La investigación social hoy. Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani, 1997; Pastoriza, Ob. Cit. 1999; Béjar, Dolores. Ob. Cit.

<sup>35</sup> Reitano, Emir. Ob. Cit. Págs. 29 y subs.

*Lavoro* de 1927<sup>36</sup> y la experiencia corporativista de Primo de Rivera, se instauró el Código de Trabajo de 1937 con la disposición general del arbitraje del Estado en las relaciones laborales. La nueva legislación se basaba netamente en la conciliación de clases queriendo evitar la lucha entre el capital y los obreros para que ambos contribuyan a la estabilidad y el orden (“el juez será el gobierno”). También se establecía la instancia obligatoria y la conciliación con plazos determinados y perentorios tratando por todos los medios de evitar la paralización de las actividades, con facultades del Departamento de Trabajo para buscar un arreglo directo entre pares y dirimir las disidencias.<sup>37</sup> Ahora el Estado tenía una función directriz dejando de ser un mero recaudador de impuestos que, con un criterio de justicia social, procuraba la armonía de clases.<sup>38</sup> Aquí varios autores ven las similitudes con la experiencia que instalaría Perón años después.

El nuevo estilo de “derecha popular” intentó resolver los problemas económicos y sociales de la Argentina de entreguerras no sólo en el espacio urbano sino también en el rural. La paz industrial debía garantizarse en medio de la reactivación económica de la década y del aumento del potencial revolucionario de los trabajadores que las mismas transformaciones podían acrecentar. Se comenzó a intervenir en temas varios como accidentes de trabajo, derecho de huelga, sábado inglés, trabajo a domicilio, salarios de los peones rurales y ritmos de labor. El interlocutor en esta materia fue Armando Spinelli, quien pudo entablar negociaciones con la CGT/I la cual reunía a dos de las ramas de mayor expansión como lo era la textil (Unión Obrera Textil) y la construcción (FONC).<sup>39</sup> En este sentido, tanto comunistas y socialistas reconocieron en la mediación gubernamental una vía más para consolidar su posición. Veremos que para el caso de Mar del Plata las organizaciones obreras de la construcción eran proclives a negociar directamente con la patronal antes que permitir la intromisión del Estado.

Otra área que intentó cubrir esta reforma fue la reconfiguración de la institución policial acompañada de una vasta legislación represiva. El incremento de su presupuesto y la creación de nuevos destacamentos particulares se justificaban en la lucha contra el comunismo, aunque en realidad estaban destinadas a garantizar el fraude y acompañar

---

<sup>36</sup> La Carta del Lavoro fue uno de los principales textos legislativos de la Italia fascista dictada en 1927, que Mussolini presentó como un intento de modernizar la economía del país y solucionar los problemas sociales y las relaciones entre clases con criterios corporativistas

<sup>37</sup> La reorganización de esta dependencia tuvo la aceptación de la Federación Obrera de la Construcción Bonaerense como así también de la UIA.

<sup>38</sup> Pastoriza, Elisa. Restricción política y reforma social... Ob. Cit. Págs. 8-10

<sup>39</sup> Béjar, Ob. Cit. Pág. 151 y 152. La autora remarca que ambas entidades reunían al 21% de la fuerza de trabajo ocupada en la provincia de Buenos Aires.

la reforma electoral y la imposición del voto cantado (el radicalismo había vuelto). El sistema coercitivo se incrementó con el decreto de reglamentación de las asociaciones por el cual se impedía la realización de actos y manifestaciones que invocaran a países extranjeros. El régimen de asociaciones profesionales concedía rango de Personería a aquellas entidades regidas por un estatuto social adoptado por la mayoría de sus miembros que acreditaran una finalidad útil de acuerdo con las leyes y con expresas exclusiones de ideologías contrarias al sistema constitucional.<sup>40</sup>

La existencia de una nación fuerte y armoniosa integrada por hombres sanos, decididamente patriotas y fieles católicos, exigía el cuidado de la infancia. En el plano educativo, el gobierno condujo la represión del analfabetismo, avanzó hacia la creación de la escuela nueva, aprobó la inclusión de la enseñanza religiosa obligatoria y le asignó un papel destacado, con fuerte impronta militarista, a la educación física. Así las principales conmemoraciones históricas fueron escenificadas como ceremonias religiosas presididas por representantes del poder político, militar y religioso. Además el tipo de estrategia de oratoria de Fresco evidenció otra forma de desplegar la política y sus discursos dialogando con las masas.

La ignominia gubernamental se materializó principalmente en las prácticas electorales acogida en la legislación que “permitía” el “fraude patriótico”. Por un lado, la recordada *Ley Trampa* (Nº 4776)<sup>41</sup> por la que el oficialismo pudo hacerse con el control de las Juntas Revisoras locales y mantener las irregularidades, restando la posibilidad a la oposición de controlar los comicios a través de sus fiscales. La segunda reforma tuvo que ver con la *Ley de voto cantado* por la cual se negaba uno de los principios básicos de la Ley Sáenz Peña al eliminar el sufragio secreto y permitir ostentar la boleta partidaria. Asimismo, las acciones intimidatorias y las presiones de todo tipo completaban un panorama de suspensión de las garantías constitucionales.

Frente a las perspectivas personales de catapultarse a la candidatura presidencial arribó también el ocaso. La crítica generalizada contra el fraude a finales del mandato se convirtió en un lugar común de la oposición y la prensa mayoritaria. Todo vino a derrumbarse sumado a que el sector fresquista había perdido la conducción del partido. Por su parte, la llegada de Ortiz al poder en 1938, con muestras de poner fin al fraude político y restaurar la democracia formal en Argentina, y la crisis de su partido

---

<sup>40</sup> Pastoriza, Elisa. Ob. Cit. Pág. 6

<sup>41</sup> Para el caso ver: Melón Pirro, Julio César. Legislación y práctica electoral en la década de 1930. La “ley trampa” y el “fraude patriótico”, en Melón Pirro J. C., Pastoriza E.(eds.), en Los caminos de la democracia, Alternativas y prácticas políticas (1900-1943), Buenos Aires, Biblos, 1996

desvanecieron el proyecto de Fresco. Es más las presiones internas del PDN produjeron una crisis ministerial que puso fin a las gestiones de Ameghino (Hacienda) y Noble (Gobierno), más tarde las de Alvarado (Obras Públicas) y Padilla (Agricultura). El elemento desencadenante que hizo de la intervención federal a la provincia una realidad fueron las elecciones de 1940 para recambio de gobernador donde se sucedieron las prácticas aberrantes contra la libertad electoral.<sup>42</sup>

Por último, Béjar aclara que cuando el gobierno de Fresco se encontró en medio de la crisis económica tras el impacto de la guerra, su débil posición política no le dejó más opción que someterse a los dictados de la ortodoxia económica que privilegiaba el equilibrio presupuestario. Mientras que la FONC y la CGT proponían la inversión en obras públicas para frenar el avance del desempleo, el gobierno provincial suspendió el plan aprobado dos años antes, sancionó la rebaja de los sueldos de los empleados públicos y decretó la reducción de los jornales de los peones rurales. En definitiva, el gobernador se había recostado en los instrumentos de Estado para mediar el conflicto social pero no pudo o no quiso ganar una base electoral propia ni construir un nuevo orden a través de la articulación consistente y perdurable con las organizaciones gremiales.<sup>43</sup>

#### EXPANSIÓN URBANA Y CAMBIO SOCIAL: MAR DEL PLATA EN LOS AÑOS TREINTA

La conformación de Mar del Plata como una ciudad moderna implicó un complejo proceso social que abarcó una suma de variables. Paulatinamente, el tejido urbano fue cambiando su fisonomía con el desarrollo de la villa veraniega y la consolidación del poblado. Así los chalets y villas de la élite primeriza coexistieron con otros emplazamientos menos lujosos ante el arribo de los inmigrantes: se modernizaba la organización política y estructura social. A partir de los cambios suscitados desde los albores del siglo XX y, principalmente, en la década de 1930 el perfil de la localidad fue cobrando una identidad particular que definió su atractivo y el respectivo desarrollo dentro del territorio bonaerense. El sostenido aumento de la población del partido de General Pueyrredón y del turismo vino de la mano de una fuerte estacionalidad y complejización de las actividades económicas.

---

<sup>42</sup> Béjar, Dolores Ob. Cit. 163 y 164

<sup>43</sup> Ídem. Pág. 155

La ciudad manifestaba en su tejido societal y urbano los fenómenos generales que se estaban produciendo en la sociedad argentina toda. Los acontecimientos internacionales y nacionales crearon las condiciones históricas para hablar de una época de restricción política y conservadorismo político junto a un dinamismo y plasticidad económica.<sup>44</sup> Una sociedad nueva que se transformó a grandes pasos e imaginarios que se fueron creando conforme al atractivo que ejercían las ciudades producto de las migraciones internas y la reconversión económica.

Si tomamos en cuenta el juego político en la Comuna tenemos que el partido conservador configuró el recambio de intendentes amparado en su hegemonía provincial y nacional. No obstante, la propia dinámica interna, el clientelismo, las divisiones recurrentes y la puja entre los caudillos políticos minaron la misma estructura partidaria. La figura de José Camusso (1934-1940) encabezó la primera fuerza política de la ciudad, seguido por el socialismo y, por último, el radicalismo. A la sazón, el ascenso y la permanencia en el poder de los conservadores tiñeron de un aire particular a la realidad social marplatense. Seguidamente describimos algunos aspectos relacionados a ello.

En primer término, la administración “camussista” se caracterizó por la ejecución de diversas actividades en torno a la obra pública, la eficiencia burocrática, el ordenamiento legal, el turismo, la urbanización y el estímulo a la inversión privada. En este sentido, vale realizar algunas consideraciones sobre el manejo de los fondos públicos de la gestión municipal. Si miramos el balance anual (ver apéndice) que hizo la Municipalidad en el año 1938 tendremos una perspectiva de los principales sectores económicos que tributaban al estado. Aquí se puede ver el peso de unas categorías sobre otras y el lugar efectivo del pago de los derechos de construcción como una de las actividades resonantes del momento. Por su parte, era la Oficina de Catastro la que recibía ordenada pero lánguidamente los trámites y expedientes de la actividad. Las dependencias burocráticas habían sido organizadas pero los despachos seguían todavía un ritmo lento. Cada mes se registraban numerosos pedidos de construcciones nuevas y refacciones (ver apéndice).

Por lo demás, la población estable mostraba deseos de querer participar en la cosa pública y en la política cotidiana que iba a deparar el futuro. Se evidencia que los pequeños propietarios, medianos comerciantes e industriales, quinteros, profesionales y

---

<sup>44</sup> Torre, Juan Carlos. Interpretando (Una Vez Más) los orígenes del Peronismo, Desarrollo Económico, Vol. XXVIII N° 112. 1989

empleados públicos eran los que mostraban simpatías por el socialismo y el radicalismo; y, los principales comerciantes, industriales, empresarios y propietarios rurales de la región por el conservadurismo. Estas tres fuerzas eran las que podían contabilizar el mayor número de votos en las lides electorales. Por su parte, los integrantes del amplio mundo del trabajo se sentían atraídos por las organizaciones sindicales comunistas y anarquistas sobre todo por su definición ideológica y por la lucha en favor de las conquistas obreras sectoriales.<sup>45</sup>

Observamos que el “Biarritz” fue ampliando sus otrora privilegios que se reservaban los sectores de mayores recursos hacia la clase media. El nuevo atractivo vino de la mano del crecimiento económico y una expansión urbana que se consolidó por esos años. Para el periodo 1938-1947 se observa un despegue demográfico significativo al trepar de 72.159 habitantes según el censo provincial (1938) hasta 123.911 hab. a partir de las cifras arrojadas por el censo nacional de 1947, que se corresponde con los momentos de mayor incorporación de migrantes internos y la afluencia de europeos tras la Segunda Guerra Mundial.<sup>46</sup> A su vez, el mercado de trabajo adquirió otra relevancia al absorber gran cantidad de obreros provenientes de los alrededores ya que aquí podían encontrar mejores salarios, nuevas fuentes de ocupación y posibilidades de desarrollo. Así, el proceso de “democratización del balneario” dio el puntapié inicial ya en los treinta, cuando la confluencia entre las políticas públicas por parte de los gobiernos conservadores y las iniciativas privadas, en manos de empresarios locales, permitieron el acceso de sectores más amplios de la población del país a sus atractivos turísticos. El ingreso de veraneantes creció de 60.000 en 1930 a 351.807 en la temporada 1940-1941, mientras que la población local se duplicó con tasas de crecimiento cercanas a las de la ciudad de Buenos Aires.<sup>47</sup>

#### EL DESARROLLO DEL ASOCIACIONISMO CIVIL (étnico, político, gremial, religioso)

El ritmo seguido por las diferentes ramas de la actividad económica, emprendimientos sociales y grupos de relación en la vida cotidiana de la Mar del Plata anual obligaba a buscar la cooperación de pares, mostrando aspiraciones de asociarse en un mismo organismo con la intención de aglutinar beneficios y una organización

---

<sup>45</sup> Jofre, Jorge; Da Orden, María Liliana y Elisa Pastoriza. La vida política en: AAVV. Mar del Plata. Una historia urbana. Buenos Aires. Fundación Banco de Boston. 1991. Págs. 154 y 155.

<sup>46</sup> Censo nacional de 1947 y provincial de 1938.

<sup>47</sup> Pastoriza, Elisa. Ob. Cit. 2011. Pág. 119

orgánica estable. A ello debemos agregarle el creciente espíritu público de la época, impregnado de progresismo social, que condensó una tendencia a participar (y con deseos de influir) en la política local desde diferentes planos.

El menester de una estructura y funcionamiento eficaz dentro de cada rubro atrajo a una pluralidad de sujetos hacia una tendencia asociativa y solidaria con esfuerzos mancomunados. En este sentido, los integrantes de las diversas actividades económicas, deportivas, gremiales, de fomento y aquellas destinadas al ocio buscaron formalizar un accionar conjunto para actuar sobre la esfera pública. Así, vamos a tener desde la década del 20' y, vigorosamente, en los 30' un nivel de asociacionismo generalizado que se manifestó en un gremialismo fuertemente articulado sumado al mutualismo étnico que llevaba años de desarrollo.<sup>48</sup>

Pastoriza relaciona este hecho con el contexto general imperante en la ciudad, la provincia y la nación signado por el establecimiento de un orden político restrictivo y fraudulento. En la época se registró una notable disminución de la participación electoral puesto que “gran parte de la población encontraba nuevas vías de participación en la vida política y social, lo que reclutaba más energías que la disputa por el derecho al voto”.<sup>49</sup> Por ende, los habitantes comunes y los “vecinos caracterizados” que se movían en diferentes áreas como la hotelería, el comercio, la construcción, la industria, el ferrocarril, el deporte, el trabajo, los profesionales, la prensa, espacios culturales, etc. fueron creando sus propias entidades (cooperativas, sociedades de fomento<sup>50</sup>, ligas, centros, clubes, federaciones, sindicatos, cámaras, comisiones y demás asociaciones).

---

<sup>48</sup> En 1937 la Asociación Propietarios de Bienes Raíces y de Fomento Local opinaba que “Mar del Plata, con mayor motivo que cualquier otra localidad, debe darse organismos vigorosos y disciplinados, ya que por su característica de ciudad balnearia existen intereses comunes que defender y cuyos beneficios llegan a todos por igual”. Revista “La construcción marplatense”. Julio. 1937.

<sup>49</sup> Pastoriza, Elisa “Mar del Plata en los años 30: entre la regresión política y el progresismo social” en: Melón Pirro, Julio César y Pastoriza, Elisa (editores). Los caminos de la democracia: alternativas y prácticas políticas, 1900-1943. Universidad Nacional de Mar del Plata: Biblos, 1996. Pág. 244

<sup>50</sup> Según la ORDENANZA N° 314 del Honorable Consejo Deliberante (30/07/1942) las asociaciones de fomento debían sujetarse a las siguientes disposiciones:

-Contar por lo menos con cien socios; vecinos del barrio, mayores de dieciocho años de uno u otro sexo; a los que se podrá imponer una cuota mensual no mayor de un peso moneda nacional. Los estatutos de la asociación reconocerán iguales derechos y deberes a todos sus asociados;

-Determinar un radio de acción, el que deberá ser fijado por el Honorable Concejo Deliberante y el que no será menor de treinta manzanas. Dentro del radio determinado no podrán constituirse otras asociaciones que tengan el mismo carácter e igual finalidad.

-Establecer que la Comisión Directiva será designada por votación secreta, en asamblea a la que podrán intervenir todos los socios al corriente con la Caja y que tengan una antigüedad no menor de seis meses en la asociación. En la asamblea constitutiva podrán votar todos los inscriptos. Se establece la incompatibilidad entre el cargo de miembro de la Comisión Directiva y la condición de Concejal, funcionario u obrero municipal, juez de paz o alcalde.

-Aceptar la fiscalización de la municipalidad en lo referente a la marcha de la asociación;

En definitiva, entrevemos la idea de una vigorosa sociedad civil donde la participación en esas instancias era algo más que el ejercicio de los derechos civiles y políticos. Como diría Hilda Sabato, “del seno de la sociedad civil surgió así una esfera pública como instancia de mediación frente al Estado”.<sup>51</sup> De esta forma, se fue conformando una densa trama de instituciones y prácticas que atravesaban la sociedad en sentido vertical y horizontal, generando y alimentando vínculos. Además, se tejían relaciones (laborales, sociales, personales, políticas), conexiones, ideologías, pertenencias e identidades que signaban la vida urbana. Desde el principio, estas esferas reunieron a los hombres más distinguidos de la sociedad, sobre todo a los inmigrantes que habían logrado un capital económico y simbólico importante a partir de sus actividades laborales. No obstante, la acción colectiva se originaba también desde las bases a través de la representación gremial y en sus propias instituciones culturales o deportivas. Ambos fenómenos no fueron totalmente independientes sino que se influenciaban y determinaban mutuamente.

Para el caso de Buenos Aires, Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez observan que este tipo de acciones trajo aparejado

*“una apropiación de algunos espacios urbanos, convertidos por su acción, en forma real o simbólica, en públicos [...] De ese modo, los habitantes fueron transformando el espacio urbano en ciudad y a la vez, por su gestión en la conformación de un espacio público, integrado e igualitario, se hicieron ellos mismos ciudadanos. Dos procesos, el edilicio y el político, se manifiestan como caras de una misma identidad ciudadana”.*<sup>52</sup>

Creemos que esta hipótesis también puede ser aplicada al caso que estudiamos.

Las denominadas fuerzas vivas de Mar del Plata provenientes de estos círculos privados estaban representadas por:

---

-No podrán constituir Ligas, Federaciones o Confederaciones de carácter permanente, ni hacer manifestaciones de orden político.

Fuente: Digesto Municipal

<sup>51</sup> Sabato, Hilda. La política en las calles. Entre el voto y la movilización Buenos Aires, 1862-1880, Bs As: Editorial Sudamericana, 1998, Pág. 285

<sup>52</sup> Romero, Luis Alberto. La identidad de los sectores populares en el Buenos Aires de la entreguerra (1920-1945), Última Década, núm. 5, Centro de Estudios Sociales, Chile, 1996, Pág. 5

<b>Asociación</b>	<b>Tipo</b>	<b>Año de fundación</b>
Asociación de Propaganda y Fomento	Fomento	1928
Federación de Turismo Mar y Sierras	Fomento/ Turismo	1930'
Acción Colectiva turismo de MDP	Fomento/ Turismo	s/d
Sociedad de Fomento del Puerto	Fomento: Cooperación vecinal	s/d
Asociación de Fomento del Barrio de Don Bosco	Fomento: Cooperación vecinal	s/d
Asociación de Fomento del Barrio Nueva Pompeya	Fomento: Cooperación vecinal	s/d
Asociación de fomento Barrio San José	Fomento: Cooperación vecinal	s/d
Asociación de Fomento del Barrio La Perla	Fomento: Cooperación vecinal	s/d
Asociación de Fomento del Pueblo Peralta Ramos	Fomento: Cooperación vecinal	s/d
Asociación de Fomento del Barrio Divino Rostro	Fomento: Cooperación vecinal	s/d
Unión Locatarios de Cooperativa de Rambla		s/d
Sociedad Rural de Mar del Plata	Empresaria	
Centro de Constructores y Anexos	Empresaria/profesional	1935
Asociación de Propietarios de Bienes Raíces	Empresaria	
Cámara Comercial e Industrial	Empresaria	1924
Sociedad de Pescadores Unidos	Empresaria/patronal	1907
Asociación Pesquera de Patronos Unidos Cooperativa Ltda.	Empresaria	1939
Sociedad de Propietarios de Carnicerías	Comerciante	1930
Sociedad de Lecheros	Comerciante	s/d
Sociedad de Pequeños Hoteles	Empresaria	s/d
Asociación de Hoteleros	Empresaria/profesional	1939
Centro de Martilleros	Profesional	1939
Centro de Patronos de Panaderías	Empresaria/profesional	s/d
Centro de Almaceneros Minoristas y Anexos	Empresaria	s/d
Asociación de Propietarios de Garages	Empresaria	s/d
Centro de Camioneros Areneros	Empresaria	s/d
Sociedad de Carboneros y Forrajeros	Empresaria	s/d
Cámara Frutícola	Empresaria	s/d
Club Náutico	Deportiva	1925
Aero Club Mar del Plata	Deportiva	1939
Centro Basko Denak Bat	Deportiva	1943
Club Español	Deportiva	1915
Rotary Club	Deportiva	1932
Golf Club	Deportiva	1900
Club Atlético Mar del Plata	Deportiva	1906
Club Pueyrredón	Deportiva	1916
Yacht Club Argentino	Deportiva	1923
Tiro Federal Argentino	Deportiva	1936
Junta de Deportes	Deportiva	
Club de Mar y Pesca	Deportiva/ Recreación	
Club Bancario	Deportiva	s/d
Centro de Ingenieros y Arquitectos	Profesional	1934
Federación Gráfica Marplatense	Profesional	
Círculo Católico de Obreros de MdP	Trabajo/ confesional	1904
Centro de Empleados de Comercio	Trabajo	s/d
La Mutual Ferroviaria	Trabajo	s/d
Asociación Obrera de Obreros Panaderos	Trabajo	s/d
Asociación Obrera de Mucamas	Trabajo	s/d
Unión Gastronómica	Trabajo	s/d
Sociedad de Albañiles y Peones	Trabajo	1936
Unión Obrera Local	Trabajo	1940
Cocheros Unidos	Trabajo	s/d
Colectiva de Taxímetros	Trabajo	s/d
Asociación Obrera de Porteros	Trabajo	s/d
Cooperativa de Transportes	Trabajo	s/d
Asociación Obrera de Panaderos	Trabajo	s/d

Asociación Obrera de Chauffeurs	Trabajo	s/d
Círculo Italiano	Étnica	1927
Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Giuseppe Garibaldi	Étnica	1884
Sociedad Italiana de Socorros Mutuos XX Settembre	Étnica	1899
Centro Asturiano	Étnica/deportiva	1914
Centro Gallego	Étnica	1921
Centro Leonés	Étnica	1917
Sociedad Unión Israelita Marplatense de Socorros Mutuos	Étnica	1933
Centro Republicano Español	Étnica	1929
Centro Social Libanés	Étnica	1932
Sociedad de Beneficencia Hospital Mar del Plata	Beneficencia y otros	s/d
Junta Popular Pro-Abaratamiento de la Vida	Beneficencia y otros	s/d
Centro de Higiene Maternal e Infantil	Beneficencia y otros	s/d
Liga Marplatense contra la Tuberculosis	Beneficencia y otros	s/d
Círculo Estudiantil Marplatense	Educación y cultura	s/d
Asociación de Músicos	Educación y cultura	s/d
Centro de Cultura A. Heller	Educación y cultura	s/d
Círculo Argentino de Mujeres	Educación y cultura	s/d
Centro Cultural Mar del Plata	Educación y cultura	1926

**Fuente:** Elaboración personal en base a avisos aparecidos en “La construcción marplatense” y Diario La Capital. Además, Actas de Asambleas del CCyA y las obras generales sobre la ciudad: AAVV. Mar del Plata. Una historia urbana. Buenos Aires. Fundación Banco de Boston. 1991; Suárez Menéndez, Santos. "Historia de Mar del Plata: desde sus orígenes hasta nuestros días. Portel. 1945

Llegados hasta aquí, quizás la organización más distinguida en lo que hace al fomento local en la época provino de las filas de la Asociación de Propaganda y Fomento (APyF), trascendiendo la labor de la Comisión Pro Mar del Plata de la década anterior. Trabajando en coordinación con los representantes de las fuerzas económicas interesadas en el crecimiento local y el estímulo turístico (hoteleros, comercios, ferrocarriles, transporte, constructores), desplegó sus actividades por diferentes ámbitos en pos de abrir el balneario a nuevos sectores sociales en ascenso.<sup>53</sup> Hemos nombrado las principales asociaciones de la época con el fin de elucidar la cantidad y la diversidad de éstas, muchas serán nombradas a lo largo del escrito dada la relación que entablen con el CCyA y/o con sus miembros.

#### *Una variable significativa del asociacionismo étnico: la mutualidad italiana*

Consideremos brevemente el aspecto étnico, a tal efecto debemos considerar dos variables como elementos constitutivos de los círculos donde transitaban nuestros constructores. Desde su fundación en 1874, Mar del Plata fue el destino elegido por una cantidad considerable de inmigrantes no sólo italianos sino también provenientes de diferentes naciones europeas. A partir del establecimiento de estos nuevos pobladores

<sup>53</sup> Véase: Pastoriza, Elisa y Piglia, Melina. Ob. Cit.

surgieron las sociedades étnicas, primero nacidas como sociedades de socorros mutuos con el fin de asistir a sus paisanos en apoyo sanitario, búsqueda de trabajo, sociabilidad, ocio y cultura.<sup>54</sup>

Uno de los grupos migratorios más significativos que arribó a esta localidad fue el de los italianos que, con el avance del siglo se fue incrementando y superando en número a los españoles que habían sido mayoritarios al iniciar el siglo. “En un primer momento, el origen regional de los inmigrantes italianos procedía de las zonas del norte de Italia (Veneto, Piemonte y Lombardia), para luego desplazarse hacia los territorios del centro y sur de la península (Le Marche, Abruzzo, Molise, Campania, Sicilia, Calabria y Puglia). En principio, en 1884, se fundó la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Giuseppe Garibaldi<sup>55</sup> cuyos socios eran jornaleros, obreros, artesanos, albañiles, carpinteros, herreros, pescadores, comerciantes, empresarios y profesionales”.<sup>56</sup>

En 1899, la institución italiana aludida se desmembra en la llamada “Sociedad Italiana de Socorros Mutuos XX Settembre” con domicilio en la calle Rivadavia N° 3148, por iniciativa de Miguel Urcioli y Basilio Mastracuso.<sup>57</sup> Real significación toma para nuestro estudio esta última ya que su edificio constituyó el primer local social del Centro de Constructores y Anexos que también funcionó como sede fundacional -el 17 de julio de 1935- y de las primeras siete sesiones celebradas por el organismo. Nada es casual pues el primer presidente del Centro, Settimio Polidoro, cumplía también con el cargo homónimo en la “XX de Setiembre”.<sup>58</sup>

La segunda asociación importante fue el Círculo Italiano fundado el 5 de junio de 1927, celebrado en el salón de fiestas del Club Mar del Plata.<sup>59</sup> En palabras de Favero

---

<sup>54</sup> Devoto, Fernando. Historia de la inmigración en la Argentina, Buenos Aires: Sudamericana, 2009.

<sup>55</sup> El primer presidente fue Carlos Laffranconi, secretario Antonio Paladino y tesorero Giovanni Muratorio. Allí, bajo las directivas de Ferdinando Lemmi (fundador de una importante firma de la construcción), se construyó el Salón Garibaldi, famoso como ámbito de reunión y de fiestas de toda la sociedad marplatense y no sólo de la italiana

<sup>56</sup> Favero, Bettina. Ob. Cit., 2013. Pág. 197

<sup>57</sup> Durante muchísimos años ambas instituciones se mantuvieron separadas hasta que decidieron unirse nuevamente en 1960 dando origen a la actual “Asociación G. Garibaldi y XX de Septiembre Unidas”

<sup>58</sup> Diario La Capital. Mar del Plata 16 de junio de 1936.

<sup>59</sup> Entre los socios fundadores figuran los Sres.: Humberto Macció, Arturo Lemmi, Guido Pezzati, Tomás Vignolo, Luis Varese, Abraham Magnanelli, Enrique Colombo, Adolfo Primavesi, Amábile Levis, Miguel Urciuoli, Enrique A. Romanin, José Deyacobb, F.Bianchi Boldrini, José Guazzelli, Conrado Gianotti, Nino Simonazzi, Emilio Oneto, Francisco Bellochio, José Pisani, José Peticari, Angel Giachino y José Scaglione. Por los servicios prestados inicialmente a la institución fueron designados socios beneméritos del Círculo Italiano: Victorio Tetamanti, José Camusso, Mauricio Cremona, Humberto Macció y el Dr. Eusebio L. Salazar. Los primeros presidentes de la Comisión Directiva fueron: Guido Pezzati, Humberto Macció, Félix Rabino, José Camusso y Arturo Lemmi (Fuente: Roberto T. Barili, 1962). También formaron parte del mismo como socios otras personas del rubro de la construcción como Gaetano Genga, Ernesto Bartolucci, Adolfo Sommaruga, Raúl Sartora, entre otros integrantes del CCyA.

“este círculo reunía la elite de la sociedad italiana de aquel momento, constituyendo un ámbito cerrado y exclusivo para los italianos que habían logrado éxito económico y social”.<sup>60</sup> Varios de los miembros de este selecto grupo se desempeñaban en distintos rubros relacionados a la construcción, los que habían tenido un pasar promisorio. Como veremos algunos serán protagonistas en los sucesos de la década siguiente.

Hemos repasado sólo los elementos que debemos tener en cuenta para sumergirnos en la sociabilidad corriente de los empresarios constructores objeto de estudio. Hemos dejado de lado, o nombrado someramente, otras entidades que aparecerán explicadas conforme sea conveniente.

---

<sup>60</sup> Favero, Bettina. 2013. Ob. Cit. Pág. 198.

## CAPÍTULO II

### LA FORMACIÓN DEL EMPRESARIADO DE LA CONSTRUCCIÓN EN MDP

#### EL PLAN DE OBRAS PÚBLICAS PROVINCIAL Y LOS CAMBIOS DEL PAISAJE SOCIAL

*“Mar del Plata adelanta en forma rotunda, esto es inobjetable, la construcción privada y las obras publicas son altamente meritorias dando a ésta ciudad balnearia un carácter encantador y refinado cuyos méritos han traspuesto nuestras fronteras [...], representa en la actualidad una industria que gira con muchos millones de pesos”.*<sup>61</sup> En estos términos el célebre decorador F. Durand Fontan opinaba sobre el paisaje urbano marplatense que se presentaba ante sus ojos a finales de la década de 1930. Palabras elocuentes que no hacían más que reflejar el índice escalonado que había alcanzado la construcción privada por aquellos días y el gran desarrollo de la obra pública.

En el seno de la llamada “Década Infame” y en el contexto de un plan de políticas públicas tanto provinciales como municipales y privadas, se propició la construcción como una de las ruedas maestras de la actividad económica de Mar del Plata. Tal fue su magnitud en cuanto que rápidamente se convirtió en uno de los artífices del proceso de reactivación económica del periodo y desarrollo a nivel local hasta alcanzar el “boom” espectacular en los años sesentas, cuando la ciudad consolidará su lugar como sede central del “turismo de masas”.

La experiencia de cambio social tuvo como escenario un período de regresión en las prácticas políticas signada por la institucionalización del golpe militar que surgió en 1930. Fueron el propio gobierno municipal (José Camusso) y provincial (Manuel Fresco) los que instrumentaron una serie de medidas públicas que transformaron la ciudad: “caminos”, “urbanización de calles” y “urbanización de playas y costas”.<sup>62</sup> En este sentido, las obras de infraestructura y desarrollo turístico entraron en sintonía con la ampliación de la intervención estatal emprendida por el gobierno nacional, buscando generar respuestas a la crisis de la economía agroexportadora y del modelo liberal.

Una amplia acción de equipamiento para las ciudades (cementeros, sedes gubernamentales, mataderos, aeródromos) coexistió con proyectos de vivienda urbana (Instituto de la Vivienda Obrera) y rural (a través del Instituto Colonizador de la Provincia) y con importantes obras ligadas al turismo. Sobre todo en el territorio bonaerense se hacía presente la explotación de la capacidad simbólica y expresiva de la

---

<sup>61</sup> Revista “La construcción marplatense”, órgano oficial del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata. Año I. N° 3. Marzo 1937.

<sup>62</sup> Pastoriza, Elisa. Ob. cit. Pág. 107

arquitectura moderna por parte del Estado. “La monumentalidad modernista de las obras promovidas por Fresco se proyectaba como una representación elocuente de modernidad y progreso, directa y carente de ambigüedad”.<sup>63</sup> El lenguaje de la época contenía la idea subyacente de que “hacer obra” por iniciativa pública era sinónimo de “buen gobierno” en pos del “progreso” y el “bienestar general”, es decir, que se legitimaba en su capacidad ejecutiva de la obra pública (eficacia administrativa).<sup>64</sup> Desde los comienzos del gobierno fresquista el proyecto modernizador para la provincia estuvo sujeto decididamente a la obra vial, la construcción y la industria, sin descuidar la política social y la colonización rural. El plan caminero tenía el objetivo de enlazarse con la red nacional articulando el mercado interno, de este modo se conectarían las grandes concentraciones con los puertos y los centros turísticos. Como resultado, las nuevas rutas generaron nuevas vías alternativas comunicando ciudades como La Plata, Bradsen, Mar del Plata, Necochea, Bolívar, Azul, Tandil, Juárez, Junín, Mercedes, entre otras.<sup>65</sup>

El impulso oficial a la obra pública se apoyaba en la férrea convicción de su capacidad de creación de puestos de trabajo “desde el modesto peón del horno de ladrillos hasta el obrero técnico que coloca las instalaciones eléctricas, que fabrica puertas y herrajes, o el yesero artífice; todo eso constituye un engranaje que moviliza una enorme cantidad de jornales”.<sup>66</sup> Para ello Fresco y su ministro, José María Bustillo, se apoyaron básicamente en tres leyes sancionadas en 1937 (N° 4538, N° 4539 y N° 4540) y otras ya vigentes.<sup>67</sup> El plan trienal consistía en un ambicioso proyecto orgánico con un presupuesto de \$118.555.000 que apaleó con limitaciones a tono de los desajustes y los conflictos políticos entre Nación y Provincia (restricciones impuestas a la emisión de títulos desde el Ministerio de Hacienda), sumados a la situación internacional de la Segunda Guerra. El conflicto bélico trajo aparejado un encarecimiento de los materiales, fuerte retracción de los recursos energéticos a nivel nacional y mercado negro para algunos de ellos que escaseaban junto a la devaluación de los bonos emitidos por la provincia para pagar las obras. Ante estos acontecimientos el Ejecutivo bonaerense fue obligado a dejar de lado el plan y a suspender por decreto

---

<sup>63</sup> Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián. Ob. Cit. Pág. 154

<sup>64</sup> Ídem.

<sup>65</sup> Reitano, Emir. Ob. cit. Pág. 37

<sup>66</sup> Manuel Fresco, Política económica, financiera e impositiva de mi gobierno. Bs. As, Talleres gráficos Damiano, 1940, Pág. 207

<sup>67</sup> Véase Piglia, Melina. Turismo y obra pública. José María Bustillo y la política turística del gobierno de Fresco, Revista de Historia Bonaerense, Instituto y archivo histórico municipal de Morón, Diciembre 2012, N° 40.

las obras en ejecución. No obstante, el auge de la edificación tuvo lugar en 1937 con la participación de arquitectos e ingenieros independientes que actuaron en diferentes municipios cambiando la cara de los mismos.<sup>68</sup> Como vemos, la puesta en marcha de los emprendimientos anunciados requería sumas que sólo era posible obtener mediante la emisión de bonos y el consiguiente endeudamiento. La manipulación del gasto público era una herramienta de la gestión provincial que encontraba justificación en planes contemporáneos a éste en otros países como el New Deal.<sup>69</sup>

Ahora bien, repasemos los principales proyectos destinados a Mar del Plata que se dieron cita en la década para consolidar el gran impulso que suponía la creación de servicios e instalaciones para los visitantes acompañado del crecimiento del poblado permanente. Las gestiones de Fresco y Camusso adquirieron una íntima relación, aunque sin perder su especificidad, sobre todo en lo que hace a las preocupaciones en torno al nuevo perfil de la localidad (ampliando el turismo a otra capas sociales) y a las formas de su materialización.

El gobernador promovió una modificación radical en la antigua villa balnearia de la élite social validando las mutaciones del paisaje social.<sup>70</sup> Como ítem esencial de este proceso podemos evidenciar la conocida demolición de la Rambla Bristol de estilo francés en 1940, construida pocos años después del Centenario de la Nación como manifestación de la sociabilidad aristocrática y del balneario de lujo propio de la *Belle Epoque*, erigiéndose en su lugar el nuevo complejo Bristol-Casino-Hotel Provincial. El proyecto fue consumado por la Compañía General de Construcciones S.A. contando con dos edificios gemelos separados por una gran explanada y dependencias con cuatrocientas habitaciones del hotel, cuarenta locales para negocios, un teatro-cine, casino con amplias salas de juego, restaurantes, una pileta de natación, balneario acondicionado para turistas, diversas salas de entretenimiento y locales varios. Por otro lado, la realización material del nuevo *balneario parque* en Playa Grande (ocho

---

<sup>68</sup> Béjar, Dolores. Ob. Cit. Pág. 146 y 147

<sup>69</sup> El Segundo New Deal, implementado por Roosevelt en Estados Unidos a partir de 1935, gastó hasta 10 billones de dólares en los programas de ayuda federal. En cuanto a las obras públicas realizadas, se pueden citar 285 aeropuertos, 1 millón de kilómetros de carreteras, 77.000 puentes y 122.000 edificios públicos en el periodo de siete años. Ver: Bosch, Aurora. Historia de Estados Unidos 1776-1945, Barcelona: Crítica, 2010

<sup>70</sup> Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa. Ob. Cit. Pág. 300

edificios, pileta de natación, restaurante, locales comerciales, playas de estacionamiento) consagró el paulatino éxodo de la elite veraneante en dirección sur.<sup>71</sup>

Sin embargo, el verdadero empuje que dio paso a las corrientes turísticas consecuentes por estas zonas había sido dado años antes con la inauguración del tramo pavimentado Dolores-Mar del Plata de la Ruta 2, el 3 de octubre de 1938, presentado como uno de los “mayores logros” de la gestión conservadora porque había agilizado el trayecto y acortado distancias en automóvil. Esta política caminera no se detuvo allí, junto a las leyes nacionales y provinciales se sumaron otros elementos por demás relevantes al circuito vial como la apertura del camino Mar del Plata-Miramar, desde el Faro de Punta Mogotes hacia la llamada “Ciudad de los niños” en 1940, o el “Camino de la costa” que había llegado a estas puertas en 1936.<sup>72</sup> El cambio fundamental que se produjo en los años treinta radicó en la actividad estatal, en la cual la expansión de la red caminera jugó un rol central.

En referencia a las cuestiones turísticas uno de los primeros actos de José Camusso fue la formación de la “Junta de Iniciativa”, para ponerse a tono con el rol que ya cumplían las instituciones privadas mayormente interesadas en propulsar el turismo local. Este espíritu quedó transparentado en la segunda iniciativa institucional, la creación de la Dirección Municipal de Turismo y la puesta en marcha de un vasto plan que apuntaba a promover los viajes con rebajas de tarifas (a través de pasajes y hotelería más baratos), mejoras en el transporte, etc. En coordinación con las instituciones de fomento, fue implementado un programa de amplia difusión y propaganda del balneario, en los circuitos de la prensa, cine y radiofonía, que se concretan en varias películas de difusión, la apertura de agencias en las principales ciudades de país y una oficina en la Capital Federal, junto a una cadena de programas radiales.<sup>73</sup>

No obstante el avance turístico, los pobladores de todo el año asistieron a un desarrollo y extensión de grandes edificaciones destinadas a prestar servicios varios, permitiendo valorizar algunos barrios e interrelacionando las diferentes zonas de la ciudad aun distantes. Verbigracia, el palacio municipal fue construido con estilo neorrenacentista en 1938 como parte del Plan de Remodelación de Mar del Plata por el arquitecto Alejandro Bustillo y Luis Falcone, en el mismo terreno que ocupaba la vieja

---

<sup>71</sup> Para mayor información al respecto ver: Cacopardo, Pastoriza y Sáez “Playa grande: artefactos costeros, arquitectura, política y sociedad entre 1930 y 1940” en Cacopardo, Fernando (editor) ¿Qué hacer con la extensión? Mar del Plata, ciudad y territorio, siglos XIX-XX. Bs. As: Alianza editorial. 2001

<sup>72</sup> Pastoriza, 2011. Ob. Cit. Pág. 116 y 117

<sup>73</sup> Ídem. Pág. 146

sede.<sup>74</sup> Por su parte, las labores para erigir la Torre tanque-Mirador, por iniciativa de Obras Sanitarias de la Nación, en el punto más alto de la Loma de Stella Maris comenzaron en 1939, inaugurándose cuatro años más tarde y transformándose en el emblema de la prestación del servicio de agua en la ciudad.<sup>75</sup> Otras de las construcciones importantes de esta etapa fueron el Parque San Martín, el matadero modelo, el cementerio municipal, el Parque de Deportes, entre otros sumado a la proliferación de hoteles para albergar a los visitantes.<sup>76</sup>

Algunas de ellas como el Palacio Municipal, el matadero y el cementerio fueron efectuadas por el gobierno comunal con la obtención de un empréstito de m\$N 2.000.000 otorgado por la provincia de Buenos Aires.<sup>77</sup> La extensión de las iniciativas también tomó forma con las obras de embellecimiento urbano (pavimentación de calles, parqueización, arreglo de plazas, reconstrucción de cercos y veredas) y aquellas que atendían a las necesidades culturales, deportivas y del tiempo libre. Por último, cabe mencionar la inauguración del edificio del ACA (Automóvil Club Argentino) como otro emprendimiento local fundamental e incentivo del turismo llevada a cabo por tal institución nacional. Construido por una importante familia empresarial del rubro en 1939 -Sartora e Hijos-, el edificio puso a prueba la potencialidad económica de la ciudad y la propaganda como centro de atracción debido a la articulación de rutas por todo el país.<sup>78</sup>

El turismo concebido como una “industria nacional” capaz de llevar progreso y civilización a las regiones atrasadas y de fortalecer la unidad nacional movía el eje de la opinión pública y de las políticas estatales. La mercantilización del turismo iba destinada a sectores cada vez más amplios de la población “consumidora” pero sin dejar de atender a las demandas de la elite tradicional.<sup>79</sup> Fomentar el turismo significaba hacer “obra patriótica”, ahora era el Estado el que pretendía liderar el proceso intervencionista en diferentes rincones de la sociedad.

---

<sup>74</sup> El primero, sobrino del ingeniero Eduardo Madero y hermano del ministro de Obras Públicas fresquista José María Bustillo, también diseñó el complejo Bristol-Casino-Hotel Provincial al que hicimos alusión además del imponente hotel Llao Llao (1937) y el Banco de la Nación en Plaza de Mayo.

<sup>75</sup> Consultar el sitio oficial de Obras Sanitarias Sociedad de Estado (OSSE)- <http://www.osmgp.gov.ar/>

<sup>76</sup> Jofre, Jorge; Da Orden, María Liliana y Elisa Pastoriza. Ob. Cit. Pág. 157

<sup>77</sup> Ídem. En 1934, al iniciar el mandato el comisionado José Camusso, la deuda municipal rondaba el monto de m\$N 1.800.000 para trepar a m\$N 3.462.223 en 1940. Fuente: Boletines Municipales del Partido de General Pueyrredón 1934-1940.

<sup>78</sup> Melina Piglia aborda la cuestión en: “La incidencia del Touring Club Argentino y del Automóvil Club Argentino en la construcción del turismo como cuestión pública (1918-1929)”, Revista Estudios y Perspectivas en turismo, CIET. Volumen 17 – Números 1 y 2.

<sup>79</sup> A este respecto ver, Melina Piglia. “El ‘despertar del turismo’: primeros ensayos de una política turística en Argentina (1930-1943)”, 2009.

## PRIMAVERA DE LA CONSTRUCCIÓN EN EL INVIERNO MARPLATENSE

*“Hablar de la fiebre constructiva en Mar del Plata, es sentar el contenido de un axioma. El índice de la construcción, se eleva por una serie de factores inherentes a la naturaleza misma del balneario, sobre el que se ha posado la atención del mundo oficial, la preferencia de los apellidos ilustres, y las fortunas más sólidas”.*<sup>80</sup> Tomado el año 1937 con respecto a sus predecesores registra números totalmente admirables para los contemporáneos que observaban con justa aquiescencia los logros de la época.

### Estadística comparativa de la construcción privada desde el año 1924 al 31 de diciembre de 1945 (resumen)

Año	Permisos otorgados (nuevas y refacciones)	Superficie (m <sup>2</sup> )	Importe aproximado
1924	375	36.742.41	3.984.836,23
1925	422	47.115.25	5.054.134,78
1926	533	59.939.00	5.651.366,83
1927	577	78.230.66	6.060.168,78
1928	577	75.978.07	5.891.940,98
1929	478	65.587.44	5.077.431,91
1930	338	42.130.55	3.539.431,26
1931	377	38.639.20	2.766.868,65
1932	288	24.412.84	1.931.449,56
1933	318	26.397.71	1.777.508,30
1934	372	37.941.05	2.683.862,90
1935	490	58.061.31	3.832.319,54
1936	562	58.108.72	4.267.127,86
1937	625	107.006.55	11.770.720,50
1938	953	120.774.23	13.285.165,30
1939	1186	134.466.61	14.791.327,10
1940	1284	152079.3	s/d
1941	1527	175.564.6	19.312.109,30
1942	1627	221.805.0	24.398.546,70
1943	2258	237.696.6	s/d
1944	2686	291.035.5	s/d
1945	2445	249.464.0	s/d

**Fuente:** “La construcción marplatense” (Diciembre 1937) y Boletines municipales

<sup>80</sup> Revista “La construcción marplatense”, órgano oficial del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata. N° 12. Número extraordinario. Diciembre. 1937; Boletines municipales.

Como decíamos, los resultados ponderables fueron el corolario de la acción pública y el ejercicio privado. Si nos referimos a ésta última se advierten tres características de relieve en el espacio temporal: la construcción céntrica (modernas casas de apartamento, reformas de comercios y demás edificaciones), excéntrica (construcciones suntuosas) y veraniega (villas y chalets). Un capítulo aparte merecería aludir a la configuración edilicia de cada una, sólo queremos resaltar que “entre aproximadamente 1935 y 1950 se desarrolló en Mar del Plata y otros asentamientos balnearios aledaños, como Miramar y Necochea, una serie de viviendas unifamiliares cuyo volumen, popularización y características definieron gran parte de su espacio doméstico y morfología urbana [...], conocidas como Estilo Californiano o Mar del Plata”.<sup>81</sup> Para lo que nos ocupa, se trata de una tipología particular conocida como “chalet”, en rigor, viviendas de “producción baja” proyectadas por técnicos con un elemental o escaso conocimiento y reconocimiento disciplinar como nula voluntad artística innovativa y proyectadas por constructores o idóneos aunque también por algunos arquitectos e ingenieros de discreto talante.<sup>82</sup> El estilo surge del pintoresquismo, especialmente su vertiente relacionada con el chalet californiano, debido a que comparte algunas características con el así llamado *ranch style house* originado en California, Estados Unidos. Así, el chalet marplatense -que servía para vivir en invierno y alquilar en verano- está relacionado con la arquitectura pintoresquista de las originarias residencias veraniegas construidas durante las primeras décadas de la villa balnearia.<sup>83</sup> La construcción de villas como antaño, según las nuevas formas de vacacionar y habitar la ciudad estable, no resultaba acorde a los cambios sucedidos.

El perfil de la ciudad fue cobrando una identidad particular que definió su atractivo y el respectivo desarrollo dentro de la provincia de Buenos Aires. El sostenido aumento de la población del partido vino de la mano de una fuerte estacionalidad y complejización de las actividades económicas. Así, se fue gestando una imagen propia y específica destinada a reproducirse en el futuro, a saber, la primavera se vinculará a la intensificación de la actividad pesquera y el último pico anual de la construcción mientras que en el verano, como es lógico, obtendrán preponderancia los servicios de hotelería, el comercio y la gastronomía. Por su parte, la construcción y sus derivados

---

<sup>81</sup> Sáez, Javier. Ob. cit. Pág. 273

<sup>82</sup> Ídem. Pág. 273 y subs.

<sup>83</sup> Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Arquitectura marplatense. El pintoresquismo. Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo. Resistencia. 198. Págs. 108 y subs.

hegemonizarán el trajín socio-económico durante el otoño e invierno. De ahí que tengamos al mes de Julio como la máxima expresión de la fiebre constructora, por ejemplo en 1937 se llegó a la extraordinaria cifra de 1.600.500 pesos en concepto de valor de la construcción en tan sólo un mes batiendo toda expectativa.<sup>84</sup> Por ello, que Augusto Buffoni, uno de los fundadores del CCyA, manifestara fehacientemente ante sus colegas en 1935 que “*La rama de la construcción es la vida del invierno*”<sup>85</sup> no merece ninguna desconfianza.

Desde el cargo de intendente José Camusso implantó un sesgo personal que lo acompañaría en los seis años que estuvo al frente del gobierno comunal. La Municipalidad fue el medio por excelencia desde el cual pudo consolidar su profesión (agrimensor), esto es, la actividad oficial estuvo complejamente condicionada por una experiencia empresarial ahora reafirmada. Ubicadas dentro de las sociedades constructoras más célebres de las primeras décadas del siglo XX, la compañía Cremonte-Camusso (ambos miembros del Círculo italiano) llevó a cabo importantes obras de raigambre histórica para los marplatenses.<sup>86</sup>

No debe dejarse de señalar que en el contexto de desarrollo urbano que veníamos narrando si bien la construcción se había convertido en una de las actividades económicas prioritarias del devenir marplatense, su dinámica venía arrastrando una fuerza consigo muy importante desde décadas atrás. Nos referimos a un proceso clave de formación de un conjunto de pequeños y medianos empresarios -mayoritariamente de origen inmigrante- que desde los albores del siglo XX venían desarrollando su actividad en la zona. La realidad diacrónica de cada historia personal manifiesta que, trayendo el oficio desde su país de origen, pasaron de ser simples artesanos conocedores del oficio a contratistas importantes y muchos de ellos fundadores de empresas familiares que con el correr de los años dominarían el mercado.<sup>87</sup> Lo que queremos dejar en claro es que el estímulo estatal de los treinta para con la obra pública vino a incentivar la capacidad de trabajo preexistente en estos hombres del mundo de la

---

<sup>84</sup> Revista “La construcción marplatense” Diciembre, 1937.

<sup>85</sup> Acta N° 1 (MdP viernes 17 de julio de 1935). Libro de Asambleas de Comisión Directiva. Archivo privado Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata.

<sup>86</sup> Entre ellas podemos citar el Asilo Saturnino Unzué (1910-1911), el Club Pueyrredón, el Hotel Regina, el actual Colegio de Abogados, diversas residencias de familias notables (Unzué de Alvear, Ortiz Basualdo, Martínez de Hoz, etc.) y reformas en el Bristol Hotel, Hospital Mar del Plata, Colegio Stella Maris, el Teatro Odeón. Dato particular, Camusso y Cremonte nunca se asociaron al CCyA.

<sup>87</sup> Ver: Bartolucci, Mónica, De artesanos a empresarios. La formación del pequeño empresariado de la construcción en Mar del Plata, 1900-1935”, Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral, año XI, N° 20, Santa Fe, Argentina, Universidad nacional del Litoral, 2001.

construcción, aumentando sus expectativas y pretensiones hacia proyectos cada vez más exigentes y ambiciosos. La creación de oportunidades en un mercado local en expansión proyectaba en las mentes de los constructores la confianza en el progreso económico y la capacidad de acumular riqueza con perspectivas de futuro.

## SOCIEDADES Y EMPRENDIMIENTOS FAMILIARES

A diferencia de lo que sucedía en Capital Federal donde el sector patronal de la construcción se encontraba dominado por grandes empresas, la mayoría de ellas extranjeras, que controlaban la construcción y la fabricación de los materiales,<sup>88</sup> en la ciudad de Mar del Plata se había dado un desarrollo específico de pequeñas y medianas empresas que habían evolucionado conforme a las condiciones de reactivación económica y social posibilitadas. No obstante, la industria era sensible a las fluctuaciones económicas por lo que los protagonistas con experiencia idearon una serie de prácticas tendientes a mantener dinámicos sus activos, mitigar el dramatismo y adaptarse a las nuevas condiciones.

La creación de sociedades fue uno de los mecanismos que tuvieron a mano estos sujetos destinadas a aumentar el patrimonio empresarial y la capacidad operativa. Aunque fueron las empresas familiares las que constituyeron la mayoría de los emprendimientos del rubro en función de las posibilidades de crecimiento y expansión que la industria ofrecía en los primeros tiempos.<sup>89</sup> Y, a su vez, las relaciones de paisanaje y los acuerdos informales de acuerdo a las redes sociales de cada individuo – en continuidad con las usadas en el proceso inmigratorio- definieron la configuración interna de los mismos cumpliendo un rol determinante en las uniones empresariales. Encontramos dentro de este panorama que los vínculos parentales y amicales se transformaron en dispositivos claves para ingresar al campo económico aumentando la capacidad de crecimiento.

---

<sup>88</sup> Ceruso, Diego. Comisiones internas de fábrica. Desde la huelga de la construcción de 1935 hasta el golpe de estado de 1943. Vicente López: Dialektik Editora; PIMSA. 2010. Pág. 58; Entre las principales empresas se encontraban: Geopé, Polledo y Cía., Christiani y Nielsen, Wayss & Freytag, Ariento y Maiserra, Siemens Baunion y Migone. Algunas de ellas tenían sus filiales en Mar del Plata. El Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos (CACyA) se funda en 1917 y su revista aparece en 1926. *Revista del CACyA. Bodas de Plata. 1942*

<sup>89</sup> Bartolucci, Mónica, Ob. Cit. La autora confecciona una lista de los tipos de sociedades: amicales (J. Lemmi y M. Mannelli; J. Mollereri y J. Parolari), hermanos (A. y C. Scheggia; F. y F. Lemmi; P. y M. Gutiérrez; J. y O. Gáspari; A. y J. Distéfano; E. y J. Buffoni; D. y A. Blumetti; L. y A. Bolgeri) y padres/hijos (Levis, Bolgeri, Durini, Lazzaro, Beltrami, Bernasconi, Lemmi, Scheggia, Sartora). Algunos de ellos serán fundadores o integrantes del Centro de Constructores y Anexos.

Para completar este cuadro diremos que los constructores, sin dudas con un fuerte componente itálico, se habían formado como ayudantes o socios menores de los arquitectos extranjeros o porteños que habían diseñado las villas veraniegas de la clase dirigente argentina en el llamado ciclo “pintoresquista”.<sup>90</sup> En una coyuntura de expansión urbana y movilidad social pudieron exitosamente constituir sus propias empresas, en las cuales ellos mismos iniciaron en el rubro a otros paisanos y/o parientes que estaban en un plano inferior.<sup>91</sup> Lo cierto es que esta práctica ideal fue moneda corriente desde principios de siglo, y lo será todavía algunas décadas más adelante, en pos del mantenimiento de una confianza, continuidad y familiaridad en la administración interna de cada emprendimiento.<sup>92</sup>

Los intereses de cada individuo en el sector de la construcción y la capacidad personal para aprovechar las oportunidades económicas del cuentapropismo pusieron en juego mecanismos parentales directos e indirectos, amicales y políticos para crecer y escalar posiciones dentro de cada rama. Esto se evidencia en el ejercicio de ahorro y en la lograda obtención de la matrícula de constructor, que les permitió firmar sus propios planos, proceso que coronaba años de trabajo y esfuerzo.<sup>93</sup> Lo cual contaba con la existencia de prácticas informales y arreglos de palabra como la llamada prestación o comercialización de firmas.

Toda esta serie de mecanismos informales se llevaban a cabo en ánimo de una cooperación grupal para sortear obstáculos legales y aprovechar las óptimas condiciones económicas, y, de este modo, ascender dentro del rubro. Por su parte, la formación de sociedades seguía un patrón serio a través de la realización de un contrato que otorgaba diversas funciones, derechos y obligaciones para los firmantes. El ahorro y la inversión constituían los eslabones por excelencia para encender la cadena de trabajo.

En 1914, la Oficina Técnica Municipal comienza a registrar y conceder patentes a los constructores de primera y segunda línea y a Directores de obra idóneos. Ello seguía un patrón de toma de exámenes (oral y escrito) a fin de año en el cual los

---

<sup>90</sup> Ver Cova, Roberto Osvaldo (2006). Ob. Cit.

<sup>91</sup> Pastoriza, Elisa. Ob. Cit. (1993). Pág. 65

<sup>92</sup> Entrevista a Inocencia P., esposa del fundador de una importante empresa de la construcción a fines 1950’.

<sup>93</sup> Entrevista realizada por Bartolucci (2001) a Armando Scheggia, hijo de Luis y gerente de la firma Scheggia Hmnos, en 1996. APIE (Archivo de la Palabra del Inmigrante Europeo en Mar del Plata, UNMdP). Agradecemos a la autora la posibilidad de poder utilizar y agregar tan valiosa fuente a nuestro compendio.

aspirantes debían mostrar el conocimiento del oficio. La parte teórica incluía los siguientes aspectos:<sup>94</sup>

- 1) excavaciones y fundaciones, distintos sistemas según la clase del terreno.
- 2) construcciones en mampostería, cemento armado, madera y fierro, armaduras de techos y cubiertos, pisos y entre-pisos
- 3) replanteo, apuntalamiento, llaves, demoliciones y andamiaje
- 4) manejo de jalones, nivel, plomada y escuadras
- 5) lectura y medición de planos a distintas escalas, dibujo de planos generales, pliego de condiciones y presupuesto, nociones de arquitectura
- 6) materiales empleados en la construcción, su resistencia y cargas máximas: su empleo según diferentes circunstancias
- 7) cálculos de vigas, tirantes, muros, columnas, fundaciones por procedimientos prácticos o manejo de tablas y manuales comunes
- 8) conocimiento completo del reglamento de construcciones y de las ordenanzas municipales con respecto a las mismas.
- 9) casos que puedan presentarse en una medianera; servidumbre
- 10) conocimiento de aritmética y geometría; operaciones fundamentales, cálculo de superficies y volúmenes comunes.

Por su parte, la parte práctica consistía en la preparación de un anteproyecto de construcción según la escala pedida. La comisión evaluadora era nombrada por el Departamento de Obras Públicas, sus integrantes salían de las filas de técnicos reconocidos, ingenieros y arquitectos. En 1920, se reglamentaron los exámenes de antecedentes mediante obras ya construidas, merced a lo cual los artesanos aventajados pudieron ir configurando sus propias empresas y diseñar y dirigir sus propias obras. Muchas personas venían de desarrollar la profesión en otras localidades y pedían la homologación ante las autoridades, no obstante la evaluación debía realizarse.

Una década más tarde estas prácticas se siguen profesionalizando: por un lado se reciben los primeros arquitectos locales y, por el otro, la gestión conservadora crea la Escuela de Artes y Oficios (donde se formarían en el oficio denominado Maestro Mayor de obras) y el Instituto de Cultura Popular (que contaba con materias destinadas a iniciar a los alumnos en dibujo técnico y lectura de planos), conformando un esquema mayormente sistemático de formación de la profesión. El Reglamento General de Construcciones nombraba una comisión examinadora compuesta por tres profesionales inscriptos en el Registro de la Ley 4048 (ingenieros, arquitectos o miembros de la Comisión de Urbanismo) al efecto de tomar examen a los aspirantes a constructores de obras (mismo que el anterior). En todo este proceso el Centro de Ingenieros y

---

<sup>94</sup> Expediente letra O. N° 229. Informe de Comisión Examen Constructores. Intendencia Municipal de Gral. Pueyrredón. Año 1914. Archivo Municipal. N° de orden 15434

Arquitectos de Mar del Plata tenía principal intervención.<sup>95</sup> Asimismo, el derecho de examen y registro de firma de constructor le costaba al solicitante \$200.<sup>96</sup> En los años sesentas por Ley 6868 se crea el Consejo Técnico del Constructor de Obras No Universitario formado por siete miembros. Este organismo era el que concedía los carnets habilitantes a los Maestros Mayores de Obras y Constructores.

¿Quiénes conseguían edificar? Quedaban facultados para hacerlo los ingenieros civiles, los arquitectos inscriptos, los constructores con patente profesional, técnicos constructores o maestros mayores de obras egresados de institutos provinciales y nacionales. El máximo presupuestario que podía construir un empresario constructor con su sola firma era de \$18000 y de \$20000 para los maestros mayores de obras según el Reglamento de Construcciones. Las obras de mayor valor al indicado debían contar con la dirección técnica de un ingeniero civil o arquitecto inscriptos según la Ley 4048.<sup>97</sup> Por ello, los individuos recurrían a la formación de sociedades, muchas veces efímeras, con el fin de realizar obras más importantes y de mayor envergadura. Esto les permitía participar de proyectos grandes, ahorrar en gastos, disminuir los riesgos y acumular capital no sólo económico sino político y simbólico.

Como ejemplos de este tipo de sociedades podemos tomar: Castagna y Mayling; Arnaldo Genga e Hijo; Paulino Gutiérrez y Hno.; Arturo Lemmi y Hnos.; Pulichino/Gentilini; Travaglia/ Polidoro/Sulpizio; Buffoni/ Torricella; Leandro Bolgeri e Hijo; J. Careno y Hno; Lemmi y Scheggia; Donati y Hno; Marazzato e Hijo; Ravizzoli e Hijos; Flacavento & D' Angelo; Prest y Hnos.; Rosso e Hijo; Sartora e Hijos; Lazzarini y Bartolucci (hijo); Maestrini e Hijo; Gáspari e Hijos; Emilio y Osvaldo Buffoni; Bertolone y Scatena.

También constituían sociedades los empresarios de las ramas anexas: Pianezzi, Torino y Sabugal (Obras Sanitarias); Domingo Pagliardini e Hijos (Canteras); Chiocchi Hnos. & Cía. (Electricidad); Suárez y Pagliardini (Mosaicos); Montangero, De Ángeli Hnos. y Cía. (Materiales para la construcción); Ángel Santini e Hijos (vidrieros); Ferruccio Orlando e Hijo (Calefacción y anexos); Miguel Manelli e Hijo (Mosaicos); Prida, Morrone y Cia (Techos); Tiribelli Hnos. (Materiales para la construcción); Fava

---

<sup>95</sup> El Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores de Mar del Plata se funda el 31 de Julio de 1934 sobre la base de una idea de los ingenieros Julio Ratero y Félix Rabino. Fuente: Centro de Ingenieros de Mar del Plata.

<sup>96</sup> Expediente letra O. N° 344. Obras Públicas. Intendencia Municipal de Gral. Pueyrredón. Año 1942. Archivo Municipal; y Boletín Municipal año 1939.

<sup>97</sup> Digesto Municipal de Mar del Plata. Publicación Oficial. Intendencia de José Camusso. Enero de 1940. Archivo municipal.

Hnos. (Materiales); Nicolai y Tempone (Obras Sanitarias); Fernández y Hnos. (Mosaicos); Panosin y Baldi (Frentistas); Duran y Hnos. (Picapedreros); Siccolo y Marcet (Colocación de Pisos); Bartolucci e Hijos (Yeseros); Kurti y Gabbin (Cemento Armado); Simonazzi y Cía. (Herrería); Miguel y Rinaldi (Carpintería).<sup>98</sup> Si rastreamos los apellidos del oficio vemos que la mayoría son de origen italiano (80%), en el apéndice incluimos una nómina de los constructores sobresalientes que trabajaron en Mar del Plata entre 1870 y 1945 por orden alfabético.

Ahora bien, el mercado urbano de tierras urbano mostraba un terreno elástico donde erigir nuevas construcciones y donde consumir las aspiraciones de los emprendimientos que se creaban (ver plano).<sup>99</sup> Evidentemente, en un principio fue el estímulo de la ciudad turística el que posibilitó la conformación del mismo facilitando el florecimiento de una variedad de empresas pequeñas y medianas que contribuyeron en la organización de un sector empresarial local y a la creación entidades afines. Ello fue advertido por la aparición de diferentes ramas y gremios, y en el incremento de las superficies edificadas como así también una diversificación de las empresas y establecimientos que fueron ensanchando la estructura ocupacional del área. Además, los planes de la gestión comunal y provincial buscaban urbanizar la ciudad cubriendo los espacios baldíos, realizando tareas de parqueización, veredas, alumbrado, obras sanitarias, etc. En conjunto, el proyecto público y la iniciativa privada dieron a la localidad un perfil atractivo donde disfrutar del paisaje turístico pero también de la vida de todo el año.

## UNAS RELACIONES LABORALES PARTICULARES EN LA CONSTRUCCIÓN

Como hemos mencionado el sector de la construcción había crecido de modo considerable a la par de la alta incorporación de mano de obra, sobre todo debido a la escasa introducción de tecnología y maquinaria que pudieran reemplazar o limitar el

---

<sup>98</sup> Elaboración propia a partir de avisos publicitarios en “La construcción marplatense” (1935-1945)

<sup>99</sup> Por lo que podemos ver, esto se diferenciaría del radio urbano donde efectivamente tuvo lugar el “boom de la propiedad horizontal” décadas más tarde. El mismo abarcó la zona céntrica sobre todo la calle Colón y adyacencias. Para ello ver: Pilcic, Talía. La distribución del bienestar en la Argentina Peronista. La ley de propiedad horizontal y su impacto en la ciudad de Mar del Plata. Segundas Jornadas nacionales de Historia Social 13, 14 y 15 de mayo de 2009, La Falda, Córdoba.

Para un estudio más detallado del trazado urbano en la primera mitad del siglo XX y demás, consultar Cacopardo, Fernando. La modernidad en una ciudad mutante. Vivienda, sociedad y territorio en Mar del Plata, 1874-1950, CEHAU, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMdP, 2003

trabajo obrero en las obras y empresas del ramo. Al igual que en Capital Federal no existía verdaderamente una legislación o coberturas sociales que protegieran a los trabajadores de la actividad.<sup>100</sup> En este marco la industria presentaba además una alta movilidad de mano de obra, una dispersión de los lugares de trabajo y una estacionalidad propia de la ciudad balnearia. Así, el gremio debía emprender una compleja tarea de organización y preparación para bregar por mejores condiciones.

Hasta mediados de la década de 1930 las organizaciones gremiales se encontraban organizadas por rama de actividad, es decir, por “oficios”. Así existía una pluralidad de agrupaciones que defendían sus intereses y derechos pero que, dada su dispersión, no lograban encauzar una fuerza potencial con real peso. Evidentemente, el mundo de la construcción poseía en gran medida un tinte artesanal al componerse, por un lado de rudimentarias estructuras patronales: los llamados “anexos”; y, por otro, asociaciones obreras que se clasificaban siguiendo el mismo canon de acuerdo a su especialidad o labor en las obras (carpinteros, frentistas, colocadores, albañiles y peones, techistas, pintores, plomeros, yeseros, etc.).

#### **Estructura ocupacional de la construcción según oficios:**

	<b>Cantidad</b>
Carpinteros	304
Electricistas	60
Pintores	700
Albañiles	1300
Muebleros	37
Herreros	126
Horneros	100
Mosaistas	30
Canteristas	108
Carpinteros Techistas	80
Zinquería	80
Aserraderos	90

**Fuente:** Informe del Intendente José Camuso a la Comisión Provincial de la Vivienda Obrera. Boletín Municipal, Año XIX, N° 84, junio de 1937.

Si bien los intereses patronales se estaban distanciando de los empleados, claro está, la capacidad de presión de las entidades obreras puso un freno al trabajo a destajo convirtiendo la relación en un verdadero pacto capital-trabajo en los primeros años. Un elemento que cruza esta realidad fecunda en el perfil que adquirió la forma del mercado laboral de la construcción. Inicialmente, las relaciones de paisanaje fueron muy fuertes a

<sup>100</sup> Para el caso de Buenos Aires ver: Ceruso, Diego. Ob cit.

la hora de inmigrar y conseguir empleo en el lugar de llegada para las personas relacionadas. Las redes sociales jugaban un rol esencial por lo que el vínculo étnico tuvo un papel importante a la hora de conseguir y permanecer en el trabajo. Los mismos empresarios constructores alojaban y estimulaban la llegada de gente de su mismo pueblo a la cual después darían trabajo en sus emprendimientos.<sup>101</sup> Todos estos mecanismos de relación fueron configurando desde el primer momento características determinadas que desembocó en una suerte de pacto capital-trabajo.

El juego de equilibrio entre una diversidad de tendencias ideológicas (anarquistas, socialistas, comunistas) y una situación de amplia movilidad social posibilitó la modificación del cuadro gremial descrito, proceso que irá cambiando en la década y que desembocará en el peronismo. De a poco irán convergiendo en instituciones únicas que representen íntegramente a sus miembros y logrando reunir beneficios otrora impensados.<sup>102</sup>

La asociación de los trabajadores de la construcción prontamente elevaría su status a uno de los gremios locales potencialmente más fuerte y con mayor capacidad de negociación al conseguir los mejores convenios colectivos de trabajo. En 1946 el poderoso Sindicato de la Construcción bajo la dirigencia comunista llegará a contar con 6000 adherentes, en una ciudad de 114.000 habitantes.<sup>103</sup> Sin embargo, en este camino existieron luchas orgánicas y reconfiguraciones internas de las distintas agrupaciones de trabajadores. En el siguiente capítulo nos dedicaremos a realizar sucintamente un recorrido histórico por las principales protagonistas en el medio.

---

<sup>101</sup> Véase, Bartolucci. Ob. Cit. y Favero, Ob cit.

<sup>102</sup> Da Orden, María Liliana y Pastoriza, Elisa. La formación de una ciudad moderna en: AAVV. Ob. Cit., Págs. 183 y 184

<sup>103</sup> Pastoriza, Elisa. Ciudad y memoria social: los que construyeron Mar del Plata. Militancia obrera y proyectos gremiales comunistas en vísperas del peronismo, en: Álvarez, Norberto, Rustoyburu, Cecilia y Zuppa, Graciela (organizadores). Pasado y presente de la Mar del Plata social. Coloquio I. Eudem. 1a ed., Mar del Plata, EUDEM, 2008.

### **CAPÍTULO III** **TRAMAS ASOCIATIVAS Y ELENOS DIRIGENCIALES EN EL GREMIO EMPRESARIO**

#### LA FUNDACIÓN DEL CENTRO DE CONSTRUCTORES Y ANEXOS (CCyA)

La necesidad de aunar fuerzas y defender los intereses profesionales dentro de la industria de la construcción llevó a un grupo de hombres italianos y argentinos a reunirse en asamblea con el fin de institucionalizar el gremio empresario. Éstos formaban parte de una segunda generación de constructores, dueños de pequeños y medianos emprendimientos que dominaban el mercado, evolucionando de grupos familiares de albañiles o artesanos, a empresas constructoras, de yeseros, de carpinteros, dueños de corralones, etc. También dieron continuidad a su presencia con algunos miembros de la familia obteniendo formación universitaria y siendo la primera camada de ingenieros o arquitectos de origen marplatense.

Según los arquitectos Torres Cano y Romero, por parte de la tradición de construcción de viviendas privadas individuales para el turismo, y para las nuevas clases medias locales, “el Centro de Constructores no es otra cosa que el nucleamiento de estos constructores de chalets, que continúan trabajando, ya como empresas constructoras familiares, como contratistas de las obras mayores”.<sup>104</sup> No obstante, creemos que fue más que eso: una corporación gremial y la primera cámara empresaria local decididamente activa e interesada en el progreso de la ciudad, con personalidades del mundo de la construcción que influían en diferentes espacios políticos de la vida asociativa y la cosa pública.

Contamos con diferentes fuentes que refieren a lo acontecido a mediados de 1935 cuando se celebraron, dejándose constancia de ello, reuniones primerizas donde se debatió la creación de una Sociedad de Empresarios o Centro de Constructores.<sup>105</sup> Evidentemente la consolidación de la institución demandó años de instalación efectiva

---

<sup>104</sup> Torres Cano, Manuel y Romero, Laura. Ob. Cit. Pág. 51

<sup>105</sup> Aunque los propios documentos con que trabajamos no coinciden en cuanto a considerar la fecha de fundación del organismo, se hace ineludible prestar atención al cambio del propio discurso a través de los años sin tomar mayor relevancia para nuestra investigación. Si consultamos las actas de asamblea y los primeros años de la revista “La construcción marplatense” se deja asentado que la fundación del CCyA fue el 17/07/1935. Sin embargo, cuando leemos el boletín del 20° aniversario de abril de 1957 toma como relieve el 8 de setiembre de 1935- fecha de aprobación de los estatutos- (director de la publicación: Víctor Tiribelli). El anuario sacado por el mismo Centro en 1979 es más objetivo y cita tanto el 17 de julio como el 28. Ésta última fecha es retomada por la publicación especial que saca la entidad por su 50° aniversario, a su vez reproducido como discurso consensuado y oficial por las personas que han escrito sobre el tema desde dentro y fuera de la institución. El arquitecto Cova y la historiadora Bartolucci publican la nómina de los constructores fundadores a partir de la primera asamblea general realizada el 28 de julio de 1935.

para actuar legítimamente en la defensa de sus intereses. Lo cierto es que el momento elegido por una decena de conocidos constructores para la primera reunión proclive a asociarse fue un 17 de julio de 1935. El número de asistentes, según consta firma y presencia en actas, fue de quince personas.<sup>106</sup>

<b>Constructor</b>	<b>Origen</b>	<b>Nacimiento/ Fallecimiento</b>	<b>Dirección</b>
Settimio Polidoro	Chieti-Italia	(1890-1965) -en 1935: 45 años-	Salta 2022
Augusto Buffoni	Varese-Italia	(1906-1955) -en 1935: 29 años-	San Luis 2882
Arnaldo Genga	Pesaro-Italia	(1883-1965) -en 1935: 52 años-	Independencia 2286
Ferruccio Bianchi Boldrini	Lucca-Italia	(1884-1964)-en 1935: 51 años-	Mitre 2594
Luis Di Palma	Salerno-Italia	(1886-1944) -en 1935: 49 años-	9 de Julio 3257
Edelmiro Lemmi	argentino	(1892-1942) -en 1935: 43 años-	Independencia 954
Armando Spelanzon	Treviso-Italia	(1898-1966) -en 1935: 37 años-	9 de julio 3825
Atanasio Blumetti	Cozenza- Italia	(1905-1976) -en 1935: 30 años-	14 de julio 1865
Adolfo Sommaruga	argentino	(1893-1955) -42 años	Guido 1347
José Gáspari	Lucca-Italia	(1888-1959) -en 1935: 47 años-	Salta 2131
Amadeo Puzzi	Argentino (La Plata)	(1888-1970) -en 1935: 47 años-	9 de julio 4018
Domingo Blumetti	Cosenza-Italia	(1890-1960) -en 1935: 45 años-	
Juan Florio	Turín-Italia	(1892-1948) -en 1935: 43 años-	Independencia 808
Antonio Travaglia	Trieste-Italia	(1896-1960) -en 1935: 39 años-	Brown 3040
Paulino Gutiérrez (ausente: -representado por Polidoro)	León- España	(1886-1968) -en 1935: 49 años-	14 de julio 1455

<sup>106</sup> Acta N° 1 (MdP viernes 17 de julio de 1935). Libro I de Actas de Asambleas de Comisión Directiva. Archivo privado del Centro de Constructores y Anexos. Para la recopilación de datos se tomó la firma de los presentes, la publicación del 50° aniversario del CCyA y el Libro de Registro de Socios de 1942.

Este primer día de reunión resulta clave pues se toman medidas que afectaran los pasos a seguir y anuncia el perfil que terminará de contornearse en los años venideros. El edificio de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “XX Settembre” se transforma en la sede fundacional y lugar de las primeras siete sesiones celebradas.<sup>107</sup> Los presentes dieron el consentimiento para establecerla como sede provisoria y eligieron a la Primera Comisión Directiva (CD) por voto nominal para actuar interinamente (presidente y vice firman el acta como autoridades provisionarias).<sup>108</sup> Este elenco dirigenal permanece sin grandes variaciones hasta 1944 donde se asiste a un recambio de nombres con distinto cariz político pero con objetivos comunes.<sup>109</sup>

Las figuras más resonantes del momento dentro del gremio local fundaron esta sociedad a la cual se irían integrando otros no menos importantes. El grado de representatividad de la primera hora se debe medir, había muchos constructores y subcontratistas que siguieron trabajando a la par de estos acontecimientos aunque varios de ellos elegirían formar parte en los años venideros. En 1938 se decidió realizar un conteo formal y tomar registro de los asociados activos (ver apéndice), ello arrojó la cifra de 51 para el primer grupo y un total de 170 del segundo (fabricantes de mosaicos, obras sanitarias, carpinteros, herreros, cemento armado, yeseros, electricistas, vidrieros, cemento armado, calefacción, canteristas, pintores, materiales para la construcción, hornos de ladrillos, concesionarios de arena, colocadores de mosaicos). La disparidad entre los conjuntos es elocuente, máxime dado que la identidad de quienes manejaban las riendas correspondía a un pequeño número.<sup>110</sup> Ello trae a colación la hipótesis de que

---

<sup>107</sup> La segunda sede social (Acta n° 8) es en 25 de Mayo 3180. La tercera sede y definitiva es en Independencia 2249 entre Brown y Colón (el 25 de abril de 1940 Acta N° 207 se toma nota del ofrecimiento de Besozzi y Gacrai Brugos dueños del terreno); El 23 de agosto de 1943 en Acta N° 277 del Libro de Actas IV se resuelve la colocación de la Piedra Fundamental); Inauguración el 9 de julio de 1945. En 1955 será Av. Eva Perón 2249. Archivo privado del CCyA.

<sup>108</sup> Presidente: Settimio Polidoro/ Vice presidente: Adolfo Sommaruga/ Secretario: Antonio Travaglia/ Pro secretario: Armando Spelanzón/ Tesorero: Ferruccio Bianchi Boldrini/ Pro tesorero: Augusto Buffoni/ Vocales: Edelmiro Lemmi/ Arnaldo Genga/ José Gáspari.

Electa provisoriamente el 17/07/1935 y confirmada en Acta N° 4 28/07/1935; hasta el 31/12/1935 (aunque siguió hasta el año 1937). También es convocada la primera asamblea general de constructores, través de los diarios locales, donde se pone a consideración el punto principal de constituir la Sociedad de Constructores, votada por unanimidad y reafirmando la primera comisión directiva. A esta reunión se presentaron veintinueve personas en total, es decir, catorce profesionales más que en el primer encuentro.

<sup>109</sup> Presidente: Armando Spelanzón/ Vice: Carmelo Pulichino/ Secretario: Roberto Moreau/ Pro: Wenceslao Martínez / Tesorero: Isidoro Sulpizio/ Pro: Agustín Fava/ Vocales: Moresi, Saverio, De Lorenzi y Luis Ferrari/ Suplentes: Juan Villante, Amor Antoñanzas y Jacinto Carezzo/ Comisión revisadora de cuentas: Vital De Angeli, Gabriel Barroso y Eugenio Marazzato. Acta 291 (29/06/1944)

<sup>110</sup> Cabe destacar que los que efectivamente concurrían a las reuniones periódicas o a las diferentes asambleas generales contribuyendo a la vida institucional eran los propios “constructores” con una minoría paradójica de subcontratistas. Por lo tanto, el protagonismo en la toma de decisiones correspondía a los primeros.

los “anexos” estaban más interesados en gozar de los beneficios que les correspondía por ser parte, es decir, obtener efectivamente los contratos de los empresarios constructores en las obras que tomaran a su cargo que participar de la vida institucional de la entidad.

Para 1945, habiéndose formado nuevas secciones (ver apéndice), la cantidad de socios alcanza un total de 79 para la categoría de constructores y 148 empresarios de las otras ramas (inscritos por firma comercial): 5 arquitectos e ingenieros; 3 dibujantes; 10 hormigón armado; 8 constructores de obra sanitarias; 27 carpinteros; 9 herreros; 10 yeseros; 23 electricistas; 7 pintores; 10 fábricas de mosaicos; 5 vidrieros; 1 marmolería; 15 casas de materiales; 4 propietarios de canteras; 1 horno de ladrillos; 1 por muebles e instalaciones; 2 por caños de cemento; 3 de calefacción; 1 concesionario de arena; 1 de blocks de hormigón; 2 de bazar, ferretería y varios. Si bien podemos observar la presencia de una gran diversidad de rubros en el amplio espectro de la construcción y nuevas entradas, todavía desde las páginas de “La construcción marplatense” (Nº 102, junio de 1945) se lamentaría por no poder contar con la mayoría de los profesionales y subcontratistas que actuaban en la ciudad.

Resumiendo, los individuos que protagonizaron el hecho venían desarrollando sus actividades con una movilidad social ascendente desde principios de siglo y actuando en las instituciones étnico/ gremiales que habían contribuido a configurar. Desde su profesión y actividad pública diseñaron el perfil de Mar del Plata para los próximos años, daba la sensación de que los propios marplatenses guiaban una identidad urbana más abierta y progresista donde en el Centro de Constructores y Anexos corría junto a los nuevos tiempos. A partir de su gestación, en la década de 1930, tendrá un rol de primer orden durante casi todo el siglo XX y aún sobrevive como una de las corporaciones más importantes de la ciudad y lo hacen también sus fundadores. Muchos de sus logrados proyectos llevan inmortalizados en los frentes los apellidos de sus realizadores.

#### LAS CUESTIONES FORMALES: ESTATUTOS Y ORGANIZACIÓN INTERNA

Partiendo de la premisa de que la organización interna modela lo asociativo y la presencia de determinados elencos dirigenciales es el producto de unas condiciones históricas que los hicieron posible al limar ciertas asperezas internas, a continuación daremos un mapa de la constitución institucional.

“Una base sólida para la Sociedad”, era la idea motriz que regía la acción de los constructores que buscaban sistematizar las reglas de funcionamiento de la actividad económica que amparaban en pos de salvaguardar sus intereses ante la mirada de otros colegas. Por ello, desde esas primeras jornadas se buscó sancionar el estatuto correspondiente tomándose como modelo otras cartas orgánicas. Así, en agosto de 1935 junto al cambio de sede se adopta el estatuto de la Sociedad de Ingenieros, Arquitectos, Constructores y Anexos de Lomas de Zamora.<sup>111</sup> Otro elemento a rescatar se trasluce en el pedido recurrente de asesoramiento legal para llevar a la institución a los estándares jurídicos vigentes de la mano de Eduardo Caballero de Tineo, quien figurará a partir de ese momento como “asesor letrado oficial del CCyA”.

Se estipuló que la afiliación al CCyA fuera de manera individual (leáse, personal) a través del pago de una cuota de ingreso mensual a quien tuviera matrícula sin excepción. Los llamados a formar el Centro, con indeclinable preeminencia política del de constructores, fueron los denominados sectores patronales afines o “anexos” que se encontraban dispersos en sus propias comisiones y sociedades definidos por rama de actividad: fabricantes de mosaicos, constructores de obras sanitarias, empresarios carpinteros, herreros, yeseros, electricistas, vidrieros, pintores, cementeros, canteristas, propietarios de hornos de ladrillos, concesionarios de arena y las casas de materiales para la construcción. No obstante, en un principio y dado el reducido número de constructores frente a la mayoría de otros integrantes (una relación de por lo menos tres a uno, según el periodo) y, paralelamente, la exclusión de estos últimos del derecho a integrar la Comisión Directiva, generó el recelo y el cuestionamiento del lugar efectivo que tenían reservadas las diferentes ramas según los estatutos.<sup>112</sup>

Así lo expresaba Ireneo Antoñanzas (Constructor de Obras Sanitarias) “...*en la forma que se halla actualmente constituido el Centro, no podrá contar con la totalidad de los subcontratistas, por cuanto no tienen éstos ninguna representación en la dirección de la entidad, a pesar de ser un número superior al de los constructores, encontrando lógico que los anexos no quieran estar supeditados a una CD que no es la de sus propios gremios*”.<sup>113</sup>

---

<sup>111</sup> No obstante, habiendo sido aprobado y ampliado con nivel de acatamiento el 8 de setiembre en asamblea general, será tres años después sometido a consideración de una asamblea general cuando se pondrán los esfuerzos en realizar su homologación legal. Acta N° 8 y N° 102.

<sup>112</sup> El costo de ingreso en 1944 es de \$5 para constructores y anexos de \$2 por mes. Los constructores pagan más siempre.

<sup>113</sup> Acta 84 (24 de enero de 1937) Asamblea general ordinaria.

Al año de constituido el CCyA<sup>114</sup> empresarios pintores y electricistas comenzaron a reflexionar sobre su participación empírica y a rever los beneficios de estar asociados en un organismo que, si bien defendía sus intereses, los relegaba políticamente al interior en la toma de decisiones. El punto de vista de estas personas versaba sobre la idea de reformar la carta orgánica: se mostraron proclives a eliminar el requerimiento de poseer matrícula oficial para ser parte activa pues lo tomaban como un obstáculo a la afiliación y la ampliación del número de socios; propusieron disminuir el valor de la cuota de ingreso; y, en tono enérgico, formar una Federación donde estén representados todos los sectores con iguales derechos y obligaciones a la par de una comisión mixta; otro inciso del plan correspondía a formar un Tribunal de Honor, que actuaría como árbitro o juez con fallo inapelable, integrado por un socio del Centro de Ingenieros y Arquitectos, otro constructor y el tercero de algún anexo.<sup>115</sup>

El sentido de mencionar este proyecto frustrado nos sirve para esclarecer el ideal de gremialismo empresario que estuvo en la mente de sus fundadores y patrocinadores. La dirigencia creía que el Centro debía ser una sola entidad con las secciones respectivas de subcontratistas asociadas y además discrepaba con la idea de una organización separada de cada gremio para luego afiliarse mediante una cuota fija. Estaba en juego el control y la dirección del CCyA sumado a un determinado tipo de la orientación futura que sobrevendría sobre los socios, sin verdadero apoyo de los otros anexos y las modificaciones que programaba la CD al original hicieron que el proyecto se perdiera en el vacío y se frustrase tan interesante propuesta.

Los avatares en las relaciones entre Anexos y Constructores se irían disipando con el tiempo. No obstante, en primer término se llegó a decir que las ramas de subcontratistas no debían estar representadas dada su creciente grado de disconformidad para supeditarse al mandato de la CD. El intenso debate tuvo opiniones fuertes en este plano, como la de Blumetti al considerar que se debían independizar de los anexos por ser problemáticos y convenciéndose de que resultaba más fructífero aliarse con los arquitectos e ingenieros.<sup>116</sup> Éstos realmente desde su corporación no estarían interesados en unirse y trabajar conjuntamente con el CCyA, aunque sí lo hicieran algunas personas individualmente, ya que contaban con su propia organización y con un orgullo

---

<sup>114</sup> Si bien coetáneamente se estaban formando centros de constructores en las capitales de provincia y las localidades vecinas a Mar del Plata, no hemos podido encontrar trabajos académicos que profundicen sobre estos acontecimientos.

<sup>115</sup> Acta N° 68 (22 de setiembre de 1936)

<sup>116</sup> Acta 69 (24 de setiembre de 1936) Asamblea general extraordinaria 18 presentes.

profesional particular al reservarse su rango universitario, cosa de la cual los constructores no podían vanagloriarse. También se daba la tensión en el campo laboral en cuanto que muchos contratistas trabajaban junto a constructores no adheridos al CCyA.

El estatuto definitivo después de varias desavenencias sobre la organización interna, en particular la relación asimétrica entre socios constructores y anexos, se firma en 1941 para obtener la personería jurídica y armonizar con la Ley 4548 sobre asociaciones profesionales en la provincia.<sup>117</sup> La versión completa elaborada en el año 1939 daba amplios poderes a los socios constructores por sobre las secciones anexas lo cual motivó serias discusiones al calor de la puja de intereses.<sup>118</sup> Sin embargo, la necesidad de lograr el reconocimiento formal de la institución obligó a realizar una serie de cambios para garantizar la igualdad de derechos y obligaciones de acuerdo al marco legal pertinente.

A la postre fueron admitidos como socios titulares los constructores de obras y todas aquellas personas que cooperaran en la construcción y con dicha profesión (aquí entraban los mencionados subcontratistas). A la vez se establecieron diferentes condiciones de afiliados (fundadores, activos, corresponsales, honorarios, beneméritos y transeúntes); el tiempo de realización de asambleas ordinarias, extraordinarias y parciales; los cargos de la CD (presidente, vicepresidente, secretario, prosecretario, tesorero, protesorero, tres vocales y tres suplentes, revisores de cuentas) los cuales serían ad honorem; un fondo social para fines necesarios, creación de una biblioteca y una exposición permanente de materiales; se constituyeron comisiones dotadas de poderes específicos como la de “Instrucción”, “Información, Biblioteca, Estadística y Prensa”, “Fiestas” y “Huelgas y Conflictos”. Este último caso resultó paradigmático dado el objetivo concreto y oficial de influir en las relaciones obrero/patronales gestionando pliegos de condiciones, contratos colectivos de trabajo e interviniendo de

---

<sup>117</sup> En enero de 1942 se otorga la personería jurídica. En ella contribuyó ampliamente la gestión de una entidad amiga, la Sociedad de Constructores de La Plata, y del intendente o comisionado.

<sup>118</sup> Así el Artículo 11° decía “Serán admitidos como socios titulares: Todas aquellas personas que cooperen en la construcción, al perfeccionamiento de las ciencias y de las artes relacionadas con la profesión como ser: constructores de Obras Sanitarias, Escultores, Decoradores, Patrones Pintores, Carpinteros, Herreros, Yeseros, Fabricantes de mosaicos, etc quienes serán designados socios anexos. Los que no podrán formar parte de la Comisión Directiva y sólo tendrán voz y voto en los asuntos relacionados con el gremio que pertenezca y para la elección de las autoridades que han de constituir la CD y la subcomisión de la sección a que pertenezca.” Acta “102” (9 de setiembre de 1939) LIBRO II-Asamblea general extraordinaria.

forma arbitral en todos los problemas relacionados al mundo laboral de acuerdo con el Departamento de Trabajo o Secretaría de Trabajo y Previsión.

El logo característico de la institución que aparecería impreso como sello oficial en todo documento que se firmara y en la portada de “La construcción Marplatense” fue confeccionado en los primeros años. Éste seguramente estuvo inspirado en el que desde años antes venía utilizando el Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos (CACyA) de Capital Federal fundado en 1917. De ello podemos inferir que el mismo nombre de la entidad haya seguido análogo camino.

#### UN PASO HACIA LA LEGITIMACIÓN: LA REVISTA OFICIAL

Desde los primeros meses de vida se tomó la iniciativa de editar una publicación oficial mensual que informara la labor del Centro y publicite la práctica de la construcción estimulando la incorporación de nuevos asociados. Tal es así que en el primer artículo de los estatutos confeccionados<sup>119</sup> ya aparecía la necesidad de llevar a cabo tal empresa mediante la concreción de una revista “única en su género en la ciudad”.<sup>120</sup> Ese mismo día el presidente de la institución, Settimio Polidoro, manifestó las bases y condiciones que debía abogar la revista: debía solventarse con lo que se recaude en concepto de publicaciones de avisos entre los asociados y casas comerciales, contener material de lectura a cargo de la colaboración de los socios, informaciones concernientes al Centro, resoluciones, asambleas, licitaciones nacionales provinciales o municipales, entrada y salida de expedientes, fotografías, planos y proyectos de las obras, otra información de interés.<sup>121</sup>

Después de una serie de negociaciones a finales de 1936, la responsabilidad material recayó en manos de Juan Ignacio Harris: un hombre de larga trayectoria en la materia que participó de varias publicaciones especializadas, guías turísticas, periódicos y revistas tales como “Miramar edilicia y Social”, “La voz del Pueblo Peralta Ramos” y la “Revista de la Cámara Comercial e Industrial de Mar del Plata”.<sup>122</sup> A propuesta del

---

<sup>119</sup> Acta N° 5 (31/07/1935). En esta Asamblea se estudia y se confecciona parte del estatuto (art. 1 al 18). Libro I de Actas de Asambleas de Comisión Directiva. Archivo privado del Centro de Constructores y Anexos.

<sup>120</sup> Acta N° 79 (23 de diciembre de 1936). Palabras del Sr. Harris, fundador y primer director de la revista “La construcción marplatense”. Ídem.

<sup>121</sup> Ibídem. Un ítem importante consistió rigurosamente en no realizar “propaganda gratis” a los constructores que no estuvieran asociados: los permisos, nóminas y publicidades sólo atañen a los integrantes del Centro.

<sup>122</sup> “La construcción marplatense”, Números 113 a 116 (1945). La publicación sale de este modo a raíz del fallecimiento del fundador y director de la misma, J.I. Harris. Por otra parte, la Cámara Comercial e

interesado se firmó el contrato por el cual el CCyA se encargaría de los gastos de impresión y él se ocuparía del corretaje de los avisos. La impresión quedaría a la licitación entre las casas más convenientes por el precio mientras que la renumeración del director al 70% de las ganancias líquidas obtenidas en cada número y el 60% de los importes de las suscripciones.<sup>123</sup> En síntesis, “La construcción marplatense” apareció por primera vez en el mes de Enero de 1937 al precio de \$0.40 destinada a un público restringido en primer término, empero que con el tiempo fue ampliando la cantidad de lectores merced crecía la intervención pública de su institución creadora. Asimismo, dentro del rango de difusión no sólo se impartió a los socios sino que rápidamente logró abarcar el amplio espectro del ámbito local (arquitectos, comercios, asociaciones civiles, municipalidad, empresarios, sindicatos, gremios, etc.), para extenderse a Capital Federal,<sup>124</sup> otras ciudades importantes del país y aun en el exterior a través de canjes o envíos especiales (Chile, Uruguay, Brasil y La Habana).

Como advertimos, la inserción del CCyA en diferentes espacios afines y públicos aumentaba, evidenciando el rol político que llevaban a cabo sus dirigentes a nivel local, provincial y nacional. Por ello, el contacto con asociaciones gremiales similares dentro y fuera del país se convertía en un anhelo/instrumento de validación y reconocimiento del lugar que había alcanzado en pocos años. Verbigracia, en las décadas de 1920 y 1930 la Sociedad Central de Arquitectos instituyó un Premio Nacional de Fachadas, que reconocía y publicaba aquellas obras que presentaban al certamen los propietarios y los profesionales, reconociendo aquellas que por su diseño y tratamiento exterior eran un aporte positivo a la calidad estética urbana. Así fue que se extendió este premio a las viviendas turísticas de la ciudad de Mar del Plata, siendo ganadores habituales los arquitectos Alula Baldassarini, Córscico Piccolini, Anton Gutiérrez y Urquijo,<sup>125</sup> y otros destacados profesionales proyectistas y constructores de

---

Industrial de Mar del Plata, surgida por esos años, fue una organización empresaria muy importante que sería el antecedente de la UCIP (Unión de Comercio, la Industria y la Producción ) creada en 1946.

<sup>123</sup> Acta N° 81 (7 de enero de 1937). Libro de Actas de Asambleas de Comisión Directiva. Archivo privado del Centro de Constructores y Anexos.

<sup>124</sup> El representante en Buenos Aires fue José Carlos Gómez, director de la revista “Ciudades y turismo”.

<sup>125</sup> Baldassarini, de origen italiano, hizo escuela en la ciudad y las obras propias o “a lo Baldassarini” llegaron a conformar por su abundancia, la expresión paisajística local. Impulsó el estilo pintoresquista pero también incursionó en construcciones con piedra local en los “chalets californianos” que más tarde vendrá a denominarse “estilo Mar del Plata”. Los otros dos arquitectos vernáculos continuaron el camino iniciado por aquel referente. Para una información técnica consultar Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Ob. Cit.

chalets.<sup>126</sup> La vivienda “pintoresquista” y turística era una subcategoría reconocida en estos Premios Nacionales de fachadas. Por su parte la “Comisión Pro Mar del Plata” tenía una amplia participación y se encargaba de la convocatoria correspondiente a la par de la elección de los jurados.<sup>127</sup>

Desde “La Construcción Marplatense” en 1937 se solicitó a la “Sociedad Central de Arquitectos” que el premio a las tres mejores fachadas se segmente en categorías y tamaños. En rigor, los constructores locales pedían participar con obras más modestas en estos Concursos de fachadas y ser tenidos en cuenta en otros ámbitos. En sus páginas quedaron retratados los galardonados constituyendo asimismo una forma más de publicidad y exaltación de la labor de los socios, poniendo a prueba sus destrezas y el esfuerzo de décadas de arduo trabajo.

*“Tanta Construcción, tanta variedad, tanto esfuerzo por mejorar el aspecto de nuestra ciudad y ponerla a tono con la variedad de gustos de sus propietarios, debiera tener como retribución para los profesionales que ponen tanto empeño en sus proyectos, una justa y meditada distribución en los premios que se otorgan y que este año ocasionará al jurado que intervenga una ardua labor por la cantidad y variedad de obras ejecutadas”<sup>128</sup>*

En síntesis, naturalmente la revista se convirtió en el órgano oficial del CCyA con destino para marcar el rumbo de la actividad de la construcción ya institucionalizada. El peso otorgado y el interés puesto en mantener la publicación a lo largo de los años dan muestras de cómo se fue transformando en un instrumento de cohesión y reproducción del microuniverso empresario. Se quería evidenciar la inserción no sólo local, o provincial, sino nacional del gremio en consonancia con los problemas coetáneos y las marcas comerciales internacionales. En sus páginas se alardeaba sobre la pomposidad de las construcciones, la prosperidad de la entidad y la de sus asociados mostrando las cifras récord en los índices de superficies edificadas junto a los permisos concedidos y los contratos de trabajo firmados. Igualmente, la divulgación y la comunicación de la tarea emprendida constituían un medio de propaganda potencial donde se exhibía el buen desarrollo institucional legalmente ganado y reconocido por el poder estatal.<sup>129</sup> En definitiva, brindaba un servicio a los socios generando vehículos de comunicación y canalizando las referencias propias pero también la nueva legislación y la estadística

---

<sup>126</sup> En la mayoría de los casos los edificios ganadores fueron residencias pintorescas, los jurados eran de origen porteño manifestando sugestivamente el gusto y la concepción estilística con que miraban a Mar del Plata.

<sup>127</sup> Torres Cano. Ob. Cit. 2012

<sup>128</sup> Revista “La construcción marplatense”, abril de 1939. Pág. 5

<sup>129</sup> Las cartas oficiales de puño y letra del gobernador y del intendente eran transcriptas a cada año y número especial. Además, contenían relatos de personalidades influyentes del ámbito marplatense como ex intendentes, arquitectos y otros personajes conocidos.

municipal, la cual se obtenía de primera mano gracias a los contactos con dichas agencias del gobierno.

La revista fue manejada enteramente por su director (hasta su muerte en 1946) sin que la Comisión de Prensa tuviera injerencia alguna. Por otro lado, no demandaba ningún gasto a la institución ya que lograba solventarse de manera autárquica a través de los avisos publicitarios y demás contribuciones.<sup>130</sup> El formato era “moderno” y atractivo, rondando las 25 páginas y siguiendo el diseño de las más conocidas revistas del momento junto a los estándares de este tipo de publicaciones sobre todo al de “La Construcción Moderna” o la que publicaba desde 1926 el Centro de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos (CACyA) de Capital Federal.<sup>131</sup> Las notas de interés aparecían por doquier al lado de los datos duros y las fotografías de paisajes de la bella Mar del Plata.<sup>132</sup> Se transcribían artículos enteros de “Caras y Caretas”, “Atlas”, “Arquitecto Constructor”, “Boletín de Obras Sanitarias de la Nación”, “Acalca”, entre otras.

Sólo resta decir que todos estaban conformes con el modo en que salía a la venta y con el trabajo hecho detrás de cada número. Los diarios “El Progreso”, “La Capital” (Rosario), “El Mundo”, “La Hora”, “El Trabajo” y “La Capital” (MdP) reconocían la grandilocuencia de la obra emprendida y los comentarios de las más altas autoridades políticas, junto a las voces de otros gremios, coronaban su orientación eficaz. Todo ello no hacía más que legitimar al CCyA, que aumentaba sus socios, y generar consenso al

---

<sup>130</sup> La revista no generaba dividendos ni ningún desembolso por parte del Centro. En 1943 se idea un plan para tener un registro del movimiento económico de la publicación y más control de lo que se publica ya que su director tenía “demasiada vía libre”, aunque no se tuvieran reservas sobre la orientación general. Figuraban como contribuyentes: Cia. Marplatense de C.; Cattaneo y Cia.; Tiribelli y Cia S.A.; Nannini Barrera; Braceplast; Orbis; Cerrosud; Tiribelli Hnos; César Morales; (ver apéndice)

<sup>131</sup> Sobre este tema consultar: Méndez, Patricia, Fotografías en revistas de arquitectura: un discurso de la modernidad en Buenos Aires. 1930-1950. atrio, 15-16 (2009-2010) p. 167-176 o su libro Fotografía de Arquitectura Moderna, la construcción de su imaginario en las revistas especializadas, 1925-1955, CEDODAL. 2012

<sup>132</sup> Sobre el mejoramiento y financiación de la revista, en 1938 se establecieron una serie de pautas:

1°. Dimensiones 28cm de largo por 20cm de ancho. En su carátula llevará una vista panorámica de la ciudad y en la primera página la CD.

2°. Se publicaran editoriales, resoluciones del Centro, licitaciones y colaboraciones escritas y gráficas que la Comisión de Prensa considere compatible con la finalidad de nuestra revista.

3°. Los constructores publicaran sus obras sin ningún desembolso de su parte; pero deberán retener a cada uno de los subcontratistas que intervienen en ellas \$5 como mínimo en concepto de aviso.

4°. Cada gremio de subcontratistas ANEXADOS dispondrán de una página para publicaciones de interés para los mismos.

5°. En todos los números de la revista se publicará un pequeño aviso en recuadro de los socios constructores sin cargo para los mismos.

6°. Se llevará una contabilidad especial de la revista.

7°. A los efectos de su financiación se acuerda anticipar en calidad de préstamo al Director Juan Ignacio Harris la suma de \$300.

interior del sector. La publicación se convirtió ya en una revista cultural, por su parte nos da un retrato de los intereses de la profesión y la nueva arquitectura en respuesta a los cambios tecnológicos, valores y hábitos en transformación.

#### LAS RELACIONES FUERA DEL CAMPO: EL ESTADO Y LAS ASOCIACIONES CIVILES

En el transcurso de esos años, a través de diversas acciones y prácticas se fue definiendo un *campo económico*, en el sentido planteado por Pierre Bourdieu.<sup>133</sup> Esto es, un microuniverso relativamente autónomo con diferentes relaciones de fuerza al interior, reglas de juego determinadas, desfasajes entre los individuos que lo componen a partir de la posición que ocupa cada agente donde los cambios dentro del mismo están ligados a cambios en el vínculo con el exterior: a continuación describimos algunos dispositivos.

Ya nos hemos referido a las discusiones que suscitaba la convivencia entre los diferentes componentes del Centro, ahora estamos en condiciones de abocarnos a clasificar las relaciones con otras fuerzas sociales que conformaban la frontera del campo económico de la construcción. Si miramos el abanico de posibilidades que encontramos en la Mar del Plata de nuestro recorte temporal (1935-1945), podremos apreciar tres tramas asociativas determinadas por sus objetivos prácticos y la naturaleza de su ligazón: por un lado, con las organizaciones afines del rubro (locales, provinciales y nacionales); en segundo término, el plano de las asociaciones intermedias y la acción conjunta por el progreso urbano; y, por último, la connivencia estatal para con el desarrollo de la actividad que promovía el CCyA.

En principio, un componente ineludible a la hora de entablar relaciones con instituciones de la misma naturaleza fueron los intentos y esfuerzos por buscar la cooperación del Centro de Ingenieros y Arquitectos, importante gremio local, que tras meses de negociación y tratativas terminó en un fracaso. Tras dos reuniones de ambas comisiones directivas y haber formalizado un tratado de reciprocidad con el propósito de colaborar mutuamente, se estableció que los técnicos se abstendrían de construir y, en compensación a ello, los propios socios constructores facilitarían la intervención de

---

<sup>133</sup> Tomamos el concepto de “campo económico” de Bourdieu. “En términos analíticos, un campo puede definirse como una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Esas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación (situs) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital), cuya disposición comanda el acceso a los beneficios específicos que están en juego en el campo, y, al mismo tiempo, por sus relaciones objetivas con las otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)” En: Piere Bourdieu. *La Lógica de los Campos*. Zona Erógena. N° 16. 1993. Pág. 2.

los miembros ingenieros y arquitectos en todas las obras que tomaran a su cargo de un monto superior a \$20.000, según regía el Reglamento General de Construcciones vigente en 1937. Sin embargo, al no cumplir lo pactado virtualmente no existió un entendimiento entre dos de las más importantes corporaciones patronales de la ciudad.<sup>134</sup> A pesar de ello, en la década de 1940 algunos arquitectos decidieron entrar a formar parte llegando alguno de ellos hasta ser un peldaño dentro de la CD. El objetivo perseguido era contar con la representación de toda la tecnicatura y maestros de la construcción para obtener mayor fuerza potencial en el universo social.

Dentro de esta primera clasificación también se encuentra la hermandad con la Sociedad Central de Arquitectos a través del canje de revistas, el Centro de Constructores de Avellaneda, la Sociedad de Arquitectos, Constructores de Obras y Anexos de la Capital Federal y, principalmente, con la Sociedad de Constructores de Obras y Anexos de La Plata. El trato epistolar y personal con esta última entidad fue fluido en todo momento ya que los unían unos mismos intereses para actuar conjuntamente en la búsqueda de beneficios para el sector. A sus expensas se creó en 1941 la Asociación de Entidades Profesionales de la Construcción de la Provincia de Buenos Aires. Al año siguiente se fija la cuota de \$10 mensual para sus socios e inaugura su revista oficial llamada “Ética”. Además, informa su determinación de que sus entes adheridos no reconozcan a sindicatos obreros si no cumplen los requisitos de la ley 4548. En esa oportunidad, la institución marplatense dirá que esa norma es desconocida aquí y ni siquiera el Dpto. del Trabajo controla su cumplimiento para que los sindicatos legalicen su situación.<sup>135</sup> Por arriba de ella se constituye la Federación Argentina de Entidades de la Construcción, llevando a cabo campañas ante el gobierno nacional por temas varios tendientes a abrigar a sus asociados frente a las fluctuaciones económicas: administración y estadística, leyes y reglamentos, lucha contra la crisis en la construcción, escasez de materiales y precios máximos, permisos y concesiones, préstamos y financiamiento, etc.<sup>136</sup>

---

<sup>134</sup> Las primeras reuniones en febrero de 1937 con la comisión del Centro de Ingenieros y Arquitectos (Córsico Piccolini, Barroso, Auro Tiribelli, M. Villafañe y J. Rateriy) no trajo resultados esperados. Finalmente, ésta institución decide “Agradecer al CCyA la invitación formulada y que considerando las finalidades e intereses de ambos Centros exigen la independización de sus directivas, se resuelve no aceptar la adhesión propuesta, no involucrando ello la posibilidad de efectivizar una amplia colaboración compartible con sus respectivos fines y propósitos”

<sup>135</sup> “Nuestro reconocimiento de los organizaciones obreras data de varios años atrás como consecuencia de los convenios sobre condiciones de trabajo formalizados ya”

<sup>136</sup> En el año 1936 se funda la Cámara Argentina de la Construcción.

La segunda trama corresponde al plano de las asociaciones intermedias directamente interesadas en la promoción de la ciudad y la difusión del balneario. Estos círculos privados interactuaban en el ámbito público fomentando la acción conjunta como vimos en el capítulo III, por lo pronto el CCyA fue una de ellas al participar activamente a la par, y desde dentro, de la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata. Varios de los socios constructores estaban totalmente integrados en la misma siendo parte de sus sucesivas comisiones directivas. Pese a ello, igualmente decidieron afiliarse como institución a través de una cuota de ingreso y \$300 anuales. A la vez se incentivó la entrada de nuevos afiliados, se trabajó colectivamente contra el decreto de prohibición del juego para la temporada de verano, a su pedido se construyeron palcos en la pileta de natación de Playa Grande por el torneo panamericano de natación, se fomentó la llegada de una sucursal del Banco Hipotecario Nacional y otras colaboraciones menores.<sup>137</sup>

Por otro lado, el Centro se asoció a través de una cuota mensual o efectuando donaciones a la Sociedad de Beneficencia Hospital Mar del Plata, la Junta Popular Pro-Abaratamiento de la Vida, la Sociedad Portuguesa de Socorros Mutuos, el Asilo Municipal de Ancianos, el Centro de Higiene Maternal e Infantil, la Liga Marplatense contra la Tuberculosis, el Centro de Camioneros Areneros, la Liga Argentina de Profilaxis Social y la Asociación de Propietarios de Bienes Raíces y Fomento Local.<sup>138</sup> Además, entabló contactos fluidos y personales con el diario local más leído, “La Capital” quien desde sus suplementos hizo otro poco congratulando la construcción privada. Toda esta pléyade de maniobras encaminadas al estímulo local perseguía la finalidad de ubicar, en la primera línea del desarrollo político marplatense y provincial, a una corporación que estaba ganando fuerza desde su propio campo pero que necesitaba erigirse públicamente en un factor decisivo del desenvolvimiento vital de todo el año: un lugar ganado dentro de la “modernidad”.

Para finalizar este apartado debemos referirnos a la tercera trama que hemos vislumbrado a partir del estudio minucioso de las fuentes. Sin lugar a dudas, las aceptadas relaciones con el intendente José Camusso y el gobernador Manuel Fresco, con quien algunos simpatizaban abiertamente, dieron frutos en cuanto al lugar que ocupaba efectivamente el CCyA en la ciudad, papel legitimado por estar al lado del

---

<sup>137</sup> Un representante de Radio Stentor realizó un programa de propaganda sobre Mar del Plata y el progreso local reconociendo la gestión de los profesionales de la construcción en el mismo, solicitando colaboración. Se le destinaron \$150 (diciembre de 1940).

<sup>138</sup> Todas ellas interactuaban con las políticas públicas de promoción y mejora urbana.

poder. Los planes urbanos y la toma de decisiones en general pasaban por las manos de dicho organismo entreviendo una conveniencia mutua a la hora de encargar los trabajos. Sin embargo, en las asambleas ordinarias se discutió ampliamente sobre la postura política e institucional que debía mostrar hacia el exterior. Tal es así que se propuso debatir un hipotético inciso “q)” que sería agregado al artículo primero del estatuto que jamás fuera aprobado. En rigor, “*El centro excluye totalmente toda propaganda o discusión acerca de doctrinas o principios incompatibles con las instituciones o intereses de la nación o cuestiones políticas, religiosas o raciales*”. El pretendido ascetismo ideológico sólo quedaba asentado nominalmente, aunque no haya sido sancionado, pues el CCyA precisaba tanto del poder político local y provincial para desarrollar los trabajos en condiciones óptimas como para garantizar la capacidad de acumulación de capital y el libre juego financiero dentro del mercado.<sup>139</sup> En este sentido, la actividad de la construcción siempre corrió paralelamente a los avatares económicos del país por lo que los vínculos con el Estado eran un anclaje perfecto en donde confiar la seguridad empresarial.

Ello traía sus tensiones, por ejemplo el presidente Adolfo Sommaruga (1937-1944), partidario de la gestión y la personalidad de Manuel Fresco, propuso obrar un reconocimiento institucional a un año del alejamiento del gobernador de su cargo manifestando que “la ejecución de sus trabajos han de marcar el comienzo de una nueva era de progreso para nuestra ciudad y, particularmente, nuestra profesión se verá favorecida por el incremento que adquirirá la edificación como consecuencia de la mayor afluencia de turistas”.<sup>140</sup> Inmediatamente Settimio Polidoro (primer presidente de la entidad) manifestaba su desagrado con ese reconocimiento e igualmente los presentes se negaron a aceptarla al afirmar que el Centro no se debía inmiscuir en la cosa política: “El centro debe mantener invariable toda manifestación de cariz político” o Ángel Moresi (miembro de la CD) “a través de todas estas cuestiones existen intereses políticos de por medio con los cuales es prudente que nuestro centro no tenga ningún rozamiento”.

Lo que podría parecer solamente opiniones de época no lo eran así, dentro del CCyA concurrían heterogéneas identidades políticas (socialistas, conservadores, radicales) y, aunque, al mismo tiempo se abogaba por el apoliticismo y prescindencia

---

<sup>139</sup> Además varios constructores estuvieron afiliados al Partido Socialista y mantenían relaciones fluidas con los dirigentes locales de fuerte raigambre local desde la década anterior. Es decir, los había simpatizantes y militantes.

<sup>140</sup> Acta 245 (19 de diciembre de 1941)

política general, por otro lado se reservaban individualmente la solidaridad y amistad con miembros del Partido Socialista local; participación en actos políticos y manifestaciones públicas.<sup>141</sup> Asimismo, la relación de complicidad con el gobierno municipal y provincial le trajo el respaldo oficial esperado en cuanto que, a cada una de las inauguraciones o actividades gubernamentales que se efectuaron, la CD tuvo un lugar ganado en la fotografía. No sólo ello, las concesiones de arena a menor costo que gozó la institución en la zona de Punta Mogotes fueron gracias al favor provincial como así también las modificaciones pertinentes en el Reglamento General de Construcciones. Las autoridades municipales y provinciales felicitaban la labor emprendida a través de las páginas de “La Construcción Marplatense”.<sup>142</sup>

Para finalizar, tan sólo un caso más para elucidar este vínculo de connivencia estatal. Recién fundado el CCyA se enviaron notas informando su constitución y objetivos a las principales reparticiones gubernamentales en búsqueda de apoyo: el jefe del Departamento de Obras Publicas de la Municipalidad manifestó su especial colaboración prometiendo que la “repartición a su cargo hará todo lo que de ella dependa para colaborar con este Centro”.<sup>143</sup> Muestra de ello supuso el petitorio que emanó el CCyA a dicha oficina a partir de un cambio de norma según la cual para construir la medianera en cualquier lote era obligatoria y necesaria la aprobación de los vecinos propietarios. Esto generaba situaciones engorrosas para los constructores por lo que se le pide al Intendente su derogación.<sup>144</sup> En efecto, en sólo unos meses lo logran por gestión oficial, no debiendo presentar tal conformidad.<sup>145</sup>

El estrecho vínculo se completaba con el intercambio de información sobre todo en lo que refiere a la estadística. La revista oficial del Centro publicaba las cifras y censos levantados por las agencias municipales y publicadas en sus boletines al mismo tiempo. Los pedidos recurrentes de mejora en los servicios de la Oficina de Catastro y

---

<sup>141</sup> La firma Adolfo Sommaruga y Buffoni & Torricela., Arturo Lemmi y Hnos., Sartora e hijos adhieren, junto a otras personalidades y al Intendente Municipal de Mar del Plata, el constructor José Camusso, a las publicidades de reconocimiento al Duce. Cf. Homenaje de la Industria y el Comercio Argentino a S. E. Benito Mussolini, Buenos Aires, Edición de lujo, 1938. Citado en: Bartolucci, Mónica y Pastoriza, Elisa. Me iré con ellos a buscar el mar: familias migrantes marchigianas a la ciudad de Mar del Plata (1886-1962). *Altreitalia*. 2003. Pág. 103. Además, Sommaruga participó de muchas de las inauguraciones de obras realizadas por el gobierno conservador en la ciudad.

<sup>142</sup> “La construcción marplatense” N°12, diciembre de 1937. Aparecen las cartas de José María Bustillo y José Camusso. En el N° 36, diciembre de 1939, sale el autógrafo de Manuel Fresco por pedido oficial.

<sup>143</sup> Acta N° 14 (25 de setiembre de 1935). Libro I de Actas de Asambleas de Comisión Directiva. Archivo privado del Centro de Constructores y Anexos.

<sup>144</sup> Acta 76 (18 de noviembre de 1936). Ídem.

<sup>145</sup> Acta 85 (27 de enero de 1937). Ídem.

Obras Públicas eran respondidos con creces trayendo como consecuencia la aceleración de expedientes y permisos.

## LA COMERCIALIZACIÓN DE FIRMAS: ALGUNAS TENSIONES ENTRE LOS CONSTRUCTORES

Volvamos tiempo atrás para repasar algunas palabras elocuentes del entonces presidente Settimio Polidoro sobre el perfil del Centro y la ciudad: “No se trata de solamente de una institución gremial sino que sus fines son muchos más amplios una que nuestra ciudad tiene un grandioso y brillante porvenir y lógicamente las construcciones han de correr paralelamente al mismo”. Seguidamente manifestaba,

*“es lamentable observar los deficientes trabajos que ejecutan personas que no son profesionales, inexpertas para confeccionar presupuestos y sin ninguna responsabilidad ofrecen una competencia desleal a nuestro gremio, desvalorizan la propiedad en general de Mar del Plata, perjudican grandemente al comercio, a la industria y a los mismos obreros [...] Que es deber de los asociados, contribuir con los medios que estén a su alcance para terminar con este estado de cosas”*.<sup>146</sup>

A tal efecto, proponía con temperamento a la asamblea que ninguno de los asociados facilite la firma profesional bajo ningún concepto (aprobado por unanimidad). Por lo tanto, se decidió comunicar a los propietarios a través de los diarios que no adjudiquen obras a quienes no tengan matrícula de constructor. Todavía en 1937 la práctica no hacía sino crecer y en el seno del CCyA se planeó una “campaña de saneamiento profesional” que tuvo su materialización en la entrevista de una comisión formada por A. Buffoni, J. Careno y A. Sommaruga con el propio intendente. En este encuentro se convino realizar una acción conjunta para 1938 con el Departamento de Obras Públicas a fin de subsanar esa “anómala” situación por perjudicar los intereses generales de los asociados.<sup>147</sup> Además, el diario “La Capital” y la revista oficial se hicieron eco de avisos destinados a los constructores y propietarios con el fin de anular dicha práctica.

Los deseos de erradicar la comercialización de firmas se ven frustrados al no poder conseguir que los constructores terminen con un hábito que viene desde antaño y que históricamente forma parte de la cotidianeidad de la propia actividad “*El profesional que certifica un acto o un documento en el cual no ha intervenido en*

---

<sup>146</sup> Acta N° 11 Asamblea general extraordinaria (8 de septiembre de 1935) 18 presentes. Libro de Actas I. Archivo privado del CCyA.

<sup>147</sup> Memoria al 31 de diciembre de 1937. Revista “La construcción marplatense”.

*realidad para burlar, de esa manera, disposiciones vigentes, comete un acto punible tanto desde el punto de vista de la ley como de la ética profesional [...] existen deberes y responsabilidades*".<sup>148</sup> La Comisión Directiva tenía el objetivo real en mente de actualizar la labor del constructor y modernizar el oficio hacia los estándares profesionales que se necesitaban a la hora del día. Ello implicaba terminar con viejos vicios diletantes para actuar dentro de los marcos legales y amparar a los constructores bajo un seguro desarrollo sin estar sueltos a la improvisación en los negocios que emprendían. Por eso, el CCyA puso el sello a nivel oficial anhelando erigirse en el organismo con fuerza que vele por estos beneficios.

Se planteaba una lucha gremial contra los colegas que no estaban asociados todavía, las gestiones ante la Municipalidad tenían el fin no sólo de erradicar esas usanzas sino, en última instancia, presionar a los primeros para que finalmente se adhieran al organismo.<sup>149</sup> A su vez, la prohibición perjudicaba más a los miembros beneficiando a los no adheridos ya que el intercambio de firmas generaba dinamismo y fluidez en los movimientos de expedientes y obras consiguiendo trabajos más rápidamente. Algunos tratando de respetar las directivas de su asociación perdían negocios accesibles. Lo cierto es que varios de los constructores consocios seguían facilitando sus firmas profesionales con la excusa de trabajos de administración generándose un beneficio económico adicional. En 1941 un miembro de la CD denunciaba que *"hay personas que con la comercialización de la firma profesional ha hecho su medio de vida"*.<sup>150</sup>

#### EL CCyA Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS (SAyP; FOOSC vs. UOL; SOC)

Desde mediados de la década 1930 había sido creada en el ámbito nacional la Federación Obrera Nacional de la Construcción (FONC) y sus homónimas en el territorio bonaerense siguiendo el ascenso de los grupos comunistas. Por su parte, aquí se enlazó como Federación Obrera del Sindicato de la Construcción de Mar del Plata (FOOSC) de orientación comunista con el propósito de convocar a los gremios del andamio a formar una estructura fuerte. Sin embargo, en ese tiempo también los anarquistas, más interesados en una organización federalista por oficios que en el

---

<sup>148</sup> Revista "La construcción marplatense". Junio de 1937. Pág. 6

<sup>149</sup> Por corto tiempo se aceptó la comercialización de firmas sólo a obras que no pagasen derechos municipales, que tuviesen un límite de metros cuadrados y sea única propiedad.

<sup>150</sup> Acta "117" (14 de junio de 1941). Asamblea extraordinaria

sindicato único, contaban con la representación de los “Albañiles y Peones”. En 1936, la policía allanó la sede social de la FORA y confiscó toda la documentación. Para salir de la ilegalidad y dejar atrás prácticas anacrónicas éstos últimos deciden formar una nueva o paralela “Sociedad autónoma de albañiles y peones” fuera de la FORA.<sup>151</sup>

Ante esta crisis gremial la nueva entidad buscó ser reconocida por el Centro de Constructores y Anexos dado que aducía tener el 99% de los asociados. En los años siguientes se entabló una fluida relación entre la patronal aludida y los obreros del andamio quines firmaban los principales convenios sobre condiciones de trabajo y jornales mínimos. Así, el de 1936 estipulaba:<sup>152</sup>

- Oficial Albañil: \$8
- Medio oficial albañil: \$7
- Canchero y andamista: \$6.50
- Peón mayores de 18 años: \$6 (años atrás era de 16 la edad mínima) Menores: \$4.50
- Frentistas y colocadores de mosaicos: \$9
- Picapedreros con herramientas: \$8
- Medio oficial picapedrero con herramientas: \$6.50
- Camionero: \$6

A partir de las negociaciones, estadísticas y comentarios oficiales se lee que los salarios pagados eran los más altos entre los que percibían los gremios locales así como también en toda la Provincia de Buenos Aires.<sup>153</sup> Las peticiones iban desde las 8 hs., descanso dominical y sábado inglés, seguro obrero, abolición del trabajo a destajo, contratación preferente de trabajadores locales, jornales mínimos, cobro en las obras y en horario de labor, entre otros. Patrones y obreros exigían reconocer oficialmente a la institución que representaban, los primeros tenían predisposición a negociar cada año otorgando grandes beneficios y los segundos recurrían a las medidas de fuerza escalonadas sino se lograban mejoras. Otras tensiones se trasladaban al plano de las empresas externas que actuaban en el medio ya que se negaban a cumplir con las disposiciones establecidas en los contratos vigentes (Casino, Huelga del Desagüe).

De esta manera, las relaciones obrero/patronales fueron cambiando y madurando de acuerdo al tenor que adquirieron las diferentes organizaciones obreras en cuanto al perfil de su conducción y a la ligazón con una estructura nacional. Desde la pacífica y recíproca vinculación con la Sociedad de Albañiles y Peones en los primeros tiempos

---

<sup>151</sup> Pastoriza, 1993. Ob. Cit.

<sup>152</sup> Acta 37 (21 de febrero de 1936) Asamblea general extraordinaria

<sup>153</sup> Ésto es remarcado por Elisa Pastoriza en: Los trabajadores en vísperas... Ob cit. Págs. 32 y 65

hasta pasar a una negociación más difícil y exigente propio de la FOSC (adherida a la FONC) y el Sindicato Obrero de la Construcción.

En este plano, el principal logro del CCyA consistió en instituirse como organismo mediador por excelencia en los conflictos laborales suscitados en la actividad a partir del trato corriente con la primera de ellas. En julio de 1936 se le exige por nota escrita a la SAyP reconocer al CCyA como mediadora en cualquier conflicto entre trabajadores y constructores adheridos, adquiriendo un perfil particular al deseo de “actuar colectiva y unificadamente”.<sup>154</sup> Por su parte, los constructores debían contratar indefectiblemente a obreros que estuvieran afiliados, mientras que en octubre de 1936 ésta informaba la constitución de la Federación Obrera de Sindicatos de la Construcción y solicitando su reconocimiento. Recién dos años después se decide reconocerla oficialmente. La CD deseaba regularizar los jornales y las condiciones de trabajo de todos los gremios afines a la construcción. Así, lo manifestaban...

*“Nuestro centro está llamado a intervenir en defensa de los legítimos derechos de los obreros). El Centro está interesado en proporcionar a los obreros de la construcción un standard de vida relativamente cómodo, pero que tampoco puede ser de una marcada superioridad al que existe en otras localidades de tanta o mas importancia que la nuestra. Los obreros deben tener en cuenta, que en su afán desmedido de mejorar sus condiciones no perturben el desarrollo normal de la construcción”*<sup>155</sup>

Obviamente, los conflictos gremiales afectaban el negocio inmobiliario, económico y financiero de la patronal al mermar las ganancias estipuladas. No obstante, hipotetizamos que las condiciones de expansión urbana y el empuje preponderante que asumía la construcción como rueda maestra de la economía marplatense durante la década de 1930 traían a la palestra un ejercicio de la profesión sin grandes conflictos que se correspondían con el entendimiento práctico del CCyA y la Sociedad de Albañiles y Peones. La misma capacidad de mantener “condiciones normales de trabajo” estimulaba rápidamente la concreción de obras en plazos cortos, el pedido reiterado de permisos a la municipalidad y el aumento de la capacidad de ahorro de los empresarios, ayudada por la disponibilidad de capital privado y estatal que invertían en la construcción como fuente de recursos. Es por ello que los sindicatos lograban conseguir importantes jornales (los más altos de la provincia), que se correspondían no

---

<sup>154</sup> Acta N° 56 (3 de julio de 1936) Asamblea extraordinaria (33 presentes: constructores, anexos y representantes obreros). Libro de Actas I. Archivo privado del CCyA.

<sup>155</sup> Acta 142 (28 de marzo de 1938). Reunión de la CD con la FOSC.

sólo con su capacidad de movilización sino con las condiciones particulares en que se desarrollaba toda la actividad.

Al inicio del año las comisiones paritarias funcionaban en las mismas instalaciones de la sede social donde los pliegos de condiciones se firmaban con representantes de cada oficio. En primer término se negociaban los convenios colectivos de la rama “constructores” siguiendo con las demás secciones de subcontratistas en los que se llevaba generalmente a buen puerto: los convenios regían por un año con 90 días antes para que las partes solicitaran cambios. No obstante, existían algunas anomalías en estas relaciones, o mejor dicho, una situación corriente dentro del mercado laboral marplatense. Esto es la alta movilidad de mano de obra y la venida de trabajadores golondrinas de localidades vecinas en las temporadas de mayor labor, los cuales percibían jornales más bajos al no estar amparados por los convenios firmados. Ante esta situación los sindicatos se quejaban por perjudicar el control gremial y la contratación de sus afiliados.

Ante este punto, tenemos al sector patronal que giraba entorno al CCyA contaba con diferentes mecanismos para morigerar en la práctica los variopintos beneficios otorgados. En principio, la clasificación del personal logró ser impuesta como modo de organización y patrón de cobro del jornal trayendo, significativamente, como correlato el control de la suba de los salarios que percibían los obreros ya que pocos entraban dentro de ellas, en especial en las categorías más altas.<sup>156</sup> También se quiso formar una bolsa de trabajo donde sea la misma institución la que distribuya y asigne, según convenga, el personal a las obras (aunque no pudo ser conseguido). Por otro lado, cuando los sindicatos quisieron imponer la figura del delegado de obra contó con la férrea oposición de la patronal logrando cambiarlo por una comisión de control elegido entre los obreros en el lugar de trabajo.<sup>157</sup> Sin embargo, viejas prácticas persistían en el gremio y el CCyA no lograba cubrir todo el espectro. Verbigracia, los empresarios no

---

<sup>156</sup> Los socios se quejaban arduamente de la escasez de operarios competentes, por iniciativa de Sommaruga se pone a consideración el proyecto de clasificación de personal por aptitudes y capacidades. Todos aplaudieron la iniciativa, la SAyP lo aceptó teniendo como contrapartida el reconocimiento de sus pedidos.

<sup>157</sup> “La Sociedad de Albañiles y Peones podrá designar un obrero de cada obra que controle los pagos, el cumplimiento de la jornada de trabajo y si el personal se encuentra asociado” (los patrones dicen que cada obrero debe controlarse a si mismo sin necesidad de delegado pero ante el pedido modifican su propuesta). Acta “109” (13 de julio de 1940)- LIBRO II- Asamblea extraordinaria de constructores

dudaban en contratar a la mano de obra no permanente y los no asociados no se acogían a los pliegos reconocidos por las entidades en pugna.<sup>158</sup>

Los métodos de presión y negociación fueron madurando conforme los tiempos cambiaban y los dirigentes obreros asumían otros grados de fervor político. Por lo que pudimos cotejar, estas organizaciones todavía en 1941 se negaban a aceptar el arbitraje del Departamento de Trabajo dado que los patrones nucleados en el CCyA aceptaban dócilmente la mayoría de sus reivindicaciones en torno al aumento de jornal. Las contrapropuestas del empresariado no hacían más que considerar los pedidos y mechar alguna cláusula corporativa.<sup>159</sup>

En los años posteriores se daría una lucha gremial que tuvo como protagonistas a dos federaciones que competían por la captación de afiliados: Unión Obrera Local (gremios autónomos) y la FOOSC. Los sindicatos autónomos tenían gran representación con la mayoría en la rama de obra blanca pero su rival también contaba gran peso. En este clima los obreros se enfrentaban en los talleres y obras no dejando trabajar o presionando para echar a sus compañeros. En una reunión de la dirigencia comunista con autoridades del Centro de Constructores y Anexos los delegados obreros (Argentino Grassi, Manuel Puentes, Julio Muñoz y César Eugeni) pidieron la intervención del Dpto. de Trabajo, el inspector de dicha dependencia aducía que no contaba con suficiente personal de vigilancia ante una ciudad tan grande.<sup>160</sup>

Ambas asociaciones se disputaron a principios de los cuarenta la representación obrera y trataron de usar el reconocimiento empresario para definir cuál de las dos entidades ganaría la pulseada haciendo de las obras y las comisiones paritarias los puntos de choque de sus cuestiones gremiales (ver apéndice). A los problemas de la suba en los materiales de construcción importados para los empresarios (sobre todo de escasez y especulación del cemento Portland) en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, se agregaba la división gremial y el pedido de aumento de obreros albañiles y peones. En las asambleas los constructores seguían muy de cerca esta situación: “*Los*

---

<sup>158</sup> Polidoro manifestaba que “no debe interesar para nada la actitud que adopten los constructores no asociados, entendiendo que es el Centro el que está llamado a marcar rumbos en esta emergencia pues es hoy la fuerza directriz de la industria de la construcción en la localidad” Acta “99” (22 de abril de 1939)

<sup>159</sup> En este sentido, el director del Departamento de Trabajo de la Nación retaba al Centro por la facilidad en que accedía a la reforma y aumento de las condiciones de trabajo presentada por los obreros, siendo que las mismas sobrepasaban con creces a las de las demás localidades. Criticaba además la política de acercamiento y mejoras sociales de la entidad ya que los convenios firmados eran puestos como antecedentes por los obreros en toda la provincia en sus demandas con los patrones, creando así diversas situaciones. Acta 235 (25 de julio de 1941).

<sup>160</sup> Asamblea extraordinaria el 25 de abril de 1942. Libro de Asambleas.

*obreros de la construcción están ganando un 20 o 30% más alto que los del sector público en las diferentes dependencias del estado. Dadas las posibilidades de la construcción y su dinámica económica-financiera los trabajadores marplatenses están en condiciones excepcionales al percibir salarios más altos que en la provincia”*.<sup>161</sup> En esas condiciones todos votaron por la negativa a subir jornales dado que serían los únicos que los cumplirían y buscaron estrategias para solucionar la “*indisciplina gremial que se traspone con la negociación ordenada de antes*”.

En esos años, la industria de la construcción a nivel nacional también estaba atravesando duros reveses y en el escenario local no había garantía de los contratos firmados. Por lo demás, cuando quede formado el Sindicato Obrero de la Construcción en 1941, afiliado a la FONC (Federación Obrera Nacional de la Construcción) y años después a la CGT Nacional, las negociaciones terminarán de dar este vuelco ya basado en una estructura sindical única por industria y ya no según los “oficios”. La conciliación de antaño evoluciona hacia métodos más complejos y de demostración de fuerza. Se ve un cambio o maduración en la forma de presionar, medios coercitivos y de acción en el lugar de trabajo con uso de fuerza y en el trato con la entidad patronal.<sup>162</sup> En estos casos, ante las amenazas de paralización de los trabajos era el propio CCyA el que solicitaba la intervención inmediata del Departamento de Trabajo (o, tiempo después, de la Secretaría de Trabajo y Previsión) y bregaba con su propia mediación por la resolución de los conflictos.

Si miramos el panorama entorno a la denominada “Huelga de las bicicletas”<sup>163</sup> desatada en noviembre de 1943 tendremos esta crónica:

*26 de noviembre de 1943:*

*La policía ha reprimido a obreros y clausurado los locales sindicales impidiendo el paro decretado. Los socios debaten sobre qué actitud tomar dado que el subcomisario pidió al Centro que reanude las actividades. Hay detenidos.*

---

<sup>161</sup> Acta “122” (13 de mayo de 1942) ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA

<sup>162</sup> “Se habla de una indisciplina gremial que traspone con la negociación ordenada de antes porque el sindicato no ha hecho nada en normalizar la situación de los obreros que actúan como contratistas y cuando les conviene vuelven a su condición de operarios, tampoco ha hecho nada por clasificar equitativamente a los obreros ni el funcionamiento de la oficina de trabajo. Se decide no otorgar aumentos dados que serían los únicos que los cumplirían. Se aprueba abolir la Oficina de Trabajo dado que resultó inútil su periodo de vida”. Acta “122” (13 de mayo de 1942) ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA

<sup>163</sup> El nuevo Comisionado Coronel Teodolindo Linares, surgido del golpe de 1943, había establecido un gravamen para la patente de las bicicletas (principal medio de transporte de los obreros y medio de trabajo). Esto generó una huelga general que duró 18 días y hasta se tuvo que suspender la tradicional fiesta de inauguración de la temporada estival. Para una mayor profundidad ver: Pastoriza, Elisa. Ob. Cit. 1993. Págs. 54 a 57.

*Se presenta el subcomisario y dice que los diarios han sido exigidos para que no publiquen nada al respecto. El gobierno ha prohibido hacer alusión públicamente de los hechos. El subcomisario alienta a los empresarios para que se involucren a pedir a los obreros a que vuelvan a los trabajos. Se crea una subcomisión para hablar con los sindicatos. Se publicará en el diario "La Capital" deslindando al Centro de cualquier responsabilidad sobre lo acontecido y sus consecuencias invitando a los trabajadores a volver a sus tareas.*

*30 de noviembre 1943:*

*El Centro pidió un permiso a la jefatura de policía de la provincia para realizar una asamblea obrera en el teatro Colón. La asamblea se hizo, los obreros decidieron que hasta tanto no consigan la apertura de todos los sindicatos y la libertad de los obreros detenidos el paro sigue. Se dispone no realizar mas gestiones sobre el asunto dado que los obreros vieron con desconfianza la labor del Centro, por lo cual se desliga del asunto.<sup>164</sup>*

“En una ciudad en construcción como lo era Mar del Plata de los cuarenta, esta actividad (la construcción) involucraba a un tan vasto sector del mundo del trabajo, al punto que cualquier conflicto del gremio incidía al conjunto del universo laboral.”<sup>165</sup> Pese a estas controversias las negociaciones pro-unidad continuaron y finalmente quedó constituido en 1941 el Sindicato Obrero de la Construcción (SOC). La riña entre anarquistas y comunistas continuaría hasta zanjarse con, primeramente, el decreto de 1943 sobre Personería Gremial y la política obrera abierta desde el golpe de estado de ese año hasta la llegada del peronismo al poder. En esta coyuntura, en 1947 el SOC hace su entrada a la CGT oficialista.<sup>166</sup>

## UN ACERCAMIENTO A LA VIDA DE LOS CONSTRUCTORES

Investigar el camino de vida y la trayectoria individual de cada constructor de obras merece un esfuerzo que va más allá de nuestras posibilidades dada la dispersión de las fuentes y los inconvenientes reales de acceder a ellas. Sin presentar esto un impedimento concluyente, hemos podido rastrear datos de la mayoría de las personas que en un primer momento actuaron dentro del campo económico de la construcción y tuvieron cabida en la toma de decisiones dentro de dicho sector en mayor o menor medida. Además, estos ejemplos que reunimos permiten observar el grado de movilidad social presente como casos paradigmáticos de nuestro sujetos sociales, por lo tanto

---

<sup>164</sup> Archivo privado del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata.

<sup>165</sup> Pastoriza, Ob Cit. Pág. 117

<sup>166</sup> Pastoriza, 1993. Ob. Cit.

hemos elegido dividirlos por regiones de origen cuando exista información al respecto.<sup>167</sup>

No nos cansamos de marcar que los integrantes del CCyA contaban ya con una experiencia muy fuerte dentro de los círculos asociativos –que ellos mismos habían contribuido a formar- y con una herencia familiar que arrastraba años de movilidad social ascendente.<sup>168</sup> Para afinar estas palabras, podemos definir que los hombres que crearon el Centro de Constructores y Anexos en 1935 ya formaban parte de los diferentes espacios de sociabilidad y la vida asociativa italiana de la época tales como el Círculo italiano, la Sociedad Garibaldi y la “XX Settembre”, y que tomaron y continuaron prácticas adquiridas en la actividad profesional.

Dentro del grupo de los procedentes de la región “Toscana” encontramos a José Ángel Fortunato Gáspari, integrante de la primera Comisión Directiva del CCyA como vocal, había nacido el 9 de julio de 1888 en Massa di Sassorosso (pueblo de la Comuna de Villa Collemantina) de la provincia de Lucca. Era hijo de Luis Gáspari y Pelegrina Lemmi. En busca de mejores oportunidades laborales, deja su pueblo natal a los 16 años y migra hacia la Argentina, para arribar el 15 de junio del año 1905. Se aloja en la casa de su tío Anselmo y comienza a trabajar con él, en la empresa constructora de Anselmo y Olinto Gáspari.<sup>169</sup> Aquí vemos lo que señalábamos más arriba, a saber, la importancia de los vínculos parentales para entrar al mercado de trabajo justamente de la construcción y la posibilidad de crecer socialmente a través del negocio familiar. Después de regresar a Italia para cumplir con el servicio militar en su país, se vuelca enteramente a participar de la firma constructora con sus tíos contrayendo matrimonio con su prima Teresa (Jacinta), hija de Anselmo.

En el año 1920, junto a su tío y suegro Anselmo, construyen la cripta de la Catedral de Mar del Plata, que se halla bajo el Altar Mayor. Al fallecer Anselmo, queda al frente de la empresa junto a Olinto. Continúa con la construcción de obras sumamente importantes para la ciudad, como el Colegio Don Bosco, la Parroquia San

---

<sup>167</sup> Si bien en nuestra lista hemos compendiado el origen argentino de alguno de ellos, sabemos que la ascendencia inmigrante predomina sobre el total.

<sup>168</sup> Podremos pensar que ya formaban parte de una *clase media* acomodada con el correr del siglo. En esta perspectiva citamos a Favero, Bettina: Inmigrantes y sectores medios: hacia la conformación de una identidad. Mar del Plata, 1920-1960, XIV Jornadas Interescuelas, Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2 al 5 de octubre de 2013.

<sup>169</sup> Anselmo Gáspari junto a sus tres hermanos y otros emigrantes de Massa se dedicaron a la albañilería. Posteriormente, junto con su hermano Olinto fundaron una empresa constructora, que luego continuó con sus descendientes y en donde los inmigrantes que venían de aquella zona, encontraban trabajo en la misma. Fuente: Comentarios realizados por la hija de José Gáspari en charla sobre las familias toscanas en la 8º Feria del Libro. Mar del Plata. Puerto de Lectura. 2012

Pablo, el Gimnasio del Colegio Santa Cecilia, Colegio María Auxiliadora, diversos trabajos en las estancias "La Peregrina", de Teófilo Bordeu, "Laguna de los Padres", de Eusebio Zubiaurre, "Las Piedritas", de Miguel Egozcue, "El ojo de agua", de Victorica Roca, "El Descanso" y "La Estela", de Horacio Cobiela y chalets pertenecientes a personalidades de la ciudad y distinguidos veraneantes. Todas estas obras fueron concluidas por su hijo Arturo Emilio (quien era constructor) y trabajaba junto a su hermano Luis Anselmo y a su primo Antonio Martín, que continuaron con la empresa fundada por su abuelo. Al jubilarse los tres, le dan de baja a la empresa constructora "Arturo, Antonio y Luis Gáspari".<sup>170</sup>

Este es un caso clásico de permanencia y continuidad de la actividad económica dentro del apellido que duró tres generaciones a la par que muchos de sus empleados eran paisanos que ellos mismos ayudaban a radicar en la ciudad. Dentro de la trayectoria social en la comunidad marplatense de José Gáspari encontramos que perteneció a la Acción Católica Argentina, con sede en la Catedral siendo amigo del obispo, uno de los primeros Cooperadores Salesianos y ocupando por demás diversos cargos en la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y obviamente en el Centro de Constructores de Mar del Plata. Tal es la trascendencia del apellido que existe la bóveda de la familia Gáspari, en el cementerio de "La Loma" cerrando así una tradición de progresivo ascenso social que supo entablar relación con la expansión que desde principios de siglo XX venía experimentando Mar del Plata.<sup>171</sup>

Un caso similar refiere al tronco de los Lemmi ya que cuentan en su haber con personalidades muy influyentes en el ámbito local, también de origen toscano.<sup>172</sup> Tomemos para nuestro estudio a Edelmiro también vocal de la Primera Comisión Directiva. La gran empresa constructora había sido creada por los hermanos Florencio y Ferdinando Lemmi en 1884. Luego sería Ferdinando (Fernando) Lemmi e hijo (Pílade)

---

<sup>170</sup> Famiglie Toscane a Mar del Plata. Ricerche dell'Origine dei Cognomi delle Famiglie Toscane a Mar del Plata. 2009. Disponible en la web: <http://famiglietoscane.mdpl.blogspot.com.ar/>

<sup>171</sup> Estos datos fueron recogidos tras algunas visitas al cementerio de "La Loma" ubicado en el predio delimitado por las calles Almafuerte, Alem, Urquiza y la Avenida Juan José Paso abarcando unas 6 manzanas. La fachada principal, fue construida en 1920 por Amábile Levis (importante familia de la construcción) en estilo neoclásico italiano.

<sup>172</sup> Véase el caso de Ferdinando Lemmi, este verdadero personaje fundó una de las empresas más grandes de la construcción y, junto a otros italianos, la Sociedad de Socorros Mutuos Giuseppe Garibaldi, desarrollando frente a la comunidad italiana una labor similar a la de cónsul. Muere el 16 de abril de 1924, fue enterrado en una bóveda que él hizo construir, diseñada por Alejandro Bustillo, en el Cementerio de la Loma donde aún se conservan sus restos. Parte de esto ha sido estudiado por Bartolucci Ob. Cit. y Pastoriza, Elisa y Mónica Bartolucci. en "Recuerdos en común. Italianos en la Argentina, 1886-1960". Serie Memorias en Disputa, t.1. Mar del Plata, Agencia promoción Científica-UNMDP-Asociación Marchigiana, Suárez, 2005

hijos, Arturo Lemmi y Hermanos (Alessio, Nello, Fernando) y finalmente, Arturo Lemmi e Hijo (Mario Arturo).<sup>173</sup> Recordemos que parte de su esplendor fue consecuencia de la adquisición de inmejorables obras públicas, por ejemplo las obras en Playa Grande fueron efectuadas por la imponente firma a la par de otros hoteles, chalets “estilo Mar del Plata”, elevadores, casas para negocio y pavimentos.<sup>174</sup>

En el año 1937 Edelmiro E. Lemmi (1892-1942) -dibujante proyectista y constructor- se inicia en la construcción en la entonces sociedad formada por su padre Juan Lemmi. Éste había constituido otra de las empresas más importantes de su tiempo en unión con Miguel Mannelli (1867-1945). Edelmiro quedará al frente de la misma en 1943 desde la cual le cupo ejecutar obras que aumentaron el acervo edilicio de la propia empresa a nivel local. El diario “La Capital” refiere: “*con certificado de constructor, otorgado por la Municipalidad de Mar del Plata, joven y muy activo es uno de los profesionales que tiene indudablemente un rol importante que llenar, dentro de los aspectos generales de la edificación moderna*”.<sup>175</sup>

“Arnaldo Genga e hijo” era el nombre de una empresa constructora ubicada en Salta 2857, después en España 2051. El creador de la firma fue el propio Arnaldo (1883-1965) llegado a Buenos Aires en 1887 desde Pesaro (Italia), entonces fue cuando entró a trabajar como peón y aprendiz junto a don Eugenio Genga en edificaciones varias. A los 22 años y en Capital Federal, al tiempo de constituir su hogar, empezó a trabajar por cuenta propia consiguiendo perfeccionar sus conocimientos hasta decidir radicarse en Mar del Plata en el año 1905. Obtenida la patente de constructor de segunda categoría tardó otros años en conseguir la matrícula de primer categoría imprimiendo su labor en diversos edificios de la ciudad y llegando a ser parte del CCyA.<sup>176</sup> Al tiempo se le incorporó su hijo Arnaldo S. estimulando rápidamente la realización de obras modernas más complejas y numerosas.<sup>177</sup>

Siguiendo con la recopilación de algunos datos, encontramos que el primer tesorero nombrado provisoriamente en la primer CD- Ferruccio Bianchi Boldrini (1884-

---

<sup>173</sup> Archivo de Obras Privadas Municipalidad de General Pueyrredón y Revista del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata.

<sup>174</sup> Arturo Lemmi de “sólido prestigio” construye el cine-teatro Ocean Rex en Av. Independencia 1752 en el año 1939, según indica el diario La Capital del 22 de enero de 1939. Este constructor se incorpora al CCyA el 12 de febrero de 1936 y logrará acceder a la presidencia de este organismo en 1948. Mientras que Edelmiro se halla afiliado desde tiempo atrás.

<sup>175</sup> Diario La capital 1º de enero de 1938. Fascículo especial dedicado a la construcción.

<sup>176</sup> Gaetano Genga, de oficio mosaista, también figura como socio (anexo) a partir de setiembre de 1935. Dudamos en torno a la filiación familiar con Arnaldo.

<sup>177</sup> Diario La capital 1º de enero de 1938.

1964)- estuvo cumpliendo aquel cargo por un periodo breve de seis meses y después vendría a ocupar el lugar de vocal.<sup>178</sup> Este hombre italiano proveniente de Lucca llega al país siendo un niño y se radicará en Buenos Aires (1890). Trabajó como marmolero en la Recoleta y siguió estudios en Bellas Artes, abandonados al poco tiempo.<sup>179</sup> Ya en Mar del Plata, donde arriba en 1909, su carrera profesional comienza con labores de proyectista y dibujante, desempeñándose también en grandes canteras como la de Punta Mogotes ya que algunos años se dedicó a tallar la piedra de importantes edificios y esculturas (Iglesia San Pedro). Conseguido el certificado de constructor, el emprendimiento creado por él mismo prontamente se convirtió en uno de las más importantes del rubro y con mayor rango de trabajo llegando a erigir más de doscientas setenta obras para 1938.<sup>180</sup> Más tarde se asocia con Aquiles Giaccaglia (1890-1952) con el cual construyó numerosas e importantes obras. Recurrentes avisos publicitarios figuran en la revista del CCyA y diario “La Capital” citando su slogan: “*planos proyectos y presupuestos/pinturas/obras sanitarias/electricidad*” - *empresa constructora con domicilio en la calle Mitre 2594*.<sup>181</sup> La gravitación de la personalidad corporativa en el escenario local le llevó a integrar el importante Círculo Italiano y el Tiro Federal.

La familia Bolgeri, antiguos propulsores de la construcción en la ciudad, estuvo representada dentro de la institución gremial desde las primeras reuniones asamblearias donde Alfonso fue elegido pro-tesorero en enero de 1936. Buceando en esta historia particular, la empresa Leandro Bolgeri (1895-1963) e Hijos, situada en Independencia 2464, era una de las firmas más prestigiosas en el rubro al momento con una trayectoria de antaño emanada del propio titular. José (proyectista) y Leandro colaboraron con su padre desde temprano en la edificación de suntuosas fincas y chalets de belleza arquitectónica que le merecieron el primer premio a la mejor construcción del año 1936 por la propiedad de Etelvino Arrieta ubicada en Colón y Paunero.<sup>182</sup> Provenientes de Italia (Como), los hermanos Aleandro (1904- ?) y Alfonso (1889-1952), primos de Leandro, formaron una sociedad familiar dedicada a la construcción.<sup>183</sup> El primero renuncia como socio del CCyA en mayo de 1936 aduciendo razones de alejamiento de la profesión, no sabemos a ciencia cierta la causa real; mientras que Alfonso, tras no

---

<sup>178</sup> Acta N° 1 (MdP viernes 17 de julio de 1935) y Acta 32 (22 de enero de 1935). Libro de Actas I. Archivo privado del CCyA. En febrero de 1937 es reemplazado de su cargo de vocal por faltar 3 veces consecutivas sin aviso, lo suple Carmelo Pulichino.

<sup>179</sup> Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Ob. Cit. Pág. 169

<sup>180</sup> Entrevista realizada a F. Bianchi Boldrini. Diario La capital 1° de enero de 1938.

<sup>181</sup> Revista “La construcción marplatense” N° 16. Abril 1938.

<sup>182</sup> Diario La capital 1° de enero de 1938. Fascículo especial dedicado a la construcción.

<sup>183</sup> Bartolucci, Mónica. Ob. Cit. Pág. 84

salir premiado con cargo alguno después en las elecciones de renovación de CD, presenta su renuncia la cual no es aceptada pero dejará de asistir a las sucesivas reuniones mereciendo la expulsión.<sup>184</sup>

A la primera reunión asistió también Augusto Buffoni (1906-1955) proveniente de Varese-Italia y de profesión “*bracciante*” (peón, jornalero) se dedicó ya en estas costas a la construcción en cooperación con su hermano Emilio con quien formó una sociedad.<sup>185</sup> Sin embargo, en la década del 30’ funda la empresa Buffoni-Torricella - integrada por los hermanos Buffoni y Emilio Manrique Torricella entre 1925 y 1943- con sede en San Luis 2882<sup>186</sup> llevando a cabo múltiples proyectos afines hasta bien entrados los cuarentas como la construcción de la Capilla Nuestra Sra. del Huerto. Con otros socios lotearon varias zonas de la ciudad desarrollando tareas de parquización, entre ellas fueron los diseñadores del barrio parque “Bosque Alegre” por lo que la Municipalidad le hizo entrega de un reconocimiento como “Promotor de Barrios Parque”.<sup>187</sup> Lo cierto que su afiliación al CCyA se da desde temprano siendo votado como primer pro-tesorero y, al año siguiente, resulta elegido tesorero estable firmando cheques y recibos de la entidad. Más tarde, Emilio pone una sociedad con su hijo Osvaldo.

Otro de los socios fundadores fue Armando Spelanzón (1898-1966) de origen también italiano empero de la zona del Veneto (Treviso), quien desde el cargo de primer pro-secretario fue subiendo escalafones hasta llegar a ser presidente de la institución entre 1944 y 1947. Cabe destacar su casamiento con María Blumetti Flocco, apellido ligado a la actividad de la construcción pues sus hermanos Antonio y Domingo Blumetti fueron activos consocios del CCyA.<sup>188</sup> Otras de las actividades que comúnmente desarrollaban los constructores a lo largo del siglo XX era la participación en clubes deportivos locales, fundándolos junto a amigos o integrando alguna comisión directiva, como en este caso Spelanzón fue el primer presidente del Club Unión creado en 1926.<sup>189</sup> El local comercial de su firma se encontraba tendido en la calle 9 de Julio 3825.

---

<sup>184</sup> Acta N° 86 (2 de febrero de 1937). Libro de Actas I. Archivo privado del CCyA.

<sup>185</sup> Bartolucci, Mónica. Ob. Cit. Pág. 85

<sup>186</sup> Revista “La construcción marplatense”

<sup>187</sup> Comentario de Gabriela Silvoni (nieta de Augusto Buffoni) en diario La Capital. Disponible en la web: <http://www.lacapitalmdp.com/contenidos/fotosfamilia/fotos/3006> [última consulta abril 2013].

<sup>188</sup> Ambos expulsados por “morosos”, no pagaban la cuota social de la institución.

<sup>189</sup> Suárez Menéndez, Santos. "Historia de Mar del Plata: desde sus orígenes hasta nuestros días. Portel. 1945

La nota distintiva viene a colación de Paulino Gutiérrez (1886-1968) ya que su país de origen es España (Pola de Gordón- León) y no Italia como estábamos acostumbrados. Inmigró en 1904 a la Argentina desempeñándose como canterista, empedrador y albañil en sus comienzos, obteniendo la matrícula tiempo después. Formó una sociedad constructora junto a su hermano Maximinio (1879-1959) que duró más de treinta años (1911-1945) y desde donde llevaron a cabo cuantiosos proyectos: residencias particulares, remodelaciones, villas balnearias, etc. contabilizando casi trescientas obras en su haber.<sup>190</sup> La firma funcionaba en el local de 6 de septiembre 1719 y logró ser reconocida en contadas veces con el premio a las mejores fachadas al que aludimos anteriormente. Otro dato de interés deviene de su participación en la primera comisión directiva de la Cooperativa de electricidad de Mar del Plata fundada en 1934.<sup>191</sup>

Hagamos un paréntesis para referirnos a tres hombres expulsados en la misma fecha por la Comisión Directiva en reunión de julio de 1937 y por las mismas razones: “morosidad”.<sup>192</sup> Estamos en presencia de los constructores y fundadores del CCyA Luis Di Palma (1886-1944) junto a los hermanos Domingo (1890-1960) y Atanasio Blumetti (1905-1976). El primero había nacido en Salerno (Italia) llegando a esta localidad en 1888 desde donde se inició como albañil y trabajó más tarde en el frente del Club Mar del Plata. Estableció su oficina en 9 de Julio 3257 y en la década de 1920 construyó numerosos chalés en el barrio La Perla, cercanos al mar.<sup>193</sup> Provenientes de Cosenza, los hermanos Blumetti supieron aunar esfuerzos durante algunos años. Domingo llegó a la ciudad vecina de Miramar en 1913 y en 1915 se estableció en Mar del Plata. Desde aquí construyó muchas obras particularmente.

Sumamos un caso más, el de Amadeo A. Puzzi (1888-1970) quien salió de su ciudad natal platense para instalarse aquí en 1914. Efectuó toda clase de obras desde las remodelaciones en el gran Hotel Mar del Plata y en el Astoria hasta chalés diversos y obras en la Escuela N° 1.<sup>194</sup> En las sesiones iniciales preparatorias para conferirle un marco legal al CCyA trajo a colación el estatuto de la Sociedad de Constructores de La Plata, aunque no sabemos si formó parte del mismo como empresario. Un dato

---

<sup>190</sup> Revista del CCyA y Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Ob .cit.

<sup>191</sup> Suárez Menéndez, Santos. Ob. Cit. Pág. 103

<sup>192</sup> Acta N° 109 (30 de julio de 1937). Libro de Actas II Reuniones de Comisión Directiva. Archivo privado del CCyA.

<sup>193</sup> Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Ob. Cit. Pág.173

<sup>194</sup> Ídem. Pág. 185

anecdótico y que merecería mayor consideración es su membresía en la Logia Masónica “7 de junio de 1891” en la que en 1928 llega a ser Venerable o Presidente.<sup>195</sup>

Si hablamos de Antonio Travaglia (1896-1960) debemos referirnos al célebre constructor en 1927 del edificio donde funciona actualmente el *Community College* (Universidad CAECE), dependiente de la Fundación Bolsa de Comercio: antiguo chalet de estilo pintoresquista y propiedad de José Alemani que luego sería remodelado pero respetando la infraestructura básica original. Había arribado a esta zona en 1924 construyendo algunas obras por cuenta propia y otras bajo la dirección del arquitecto Bengolea.<sup>196</sup> Vemos que en el local propio de Brown 3040, funcionó por breve tiempo la sociedad Travaglia-Polidoro-Sulpizio<sup>197</sup> aunque desconocemos el objetivo perseguido para entablar tal unión. Además, construyó una casa comercial de Tiribelli (materiales para la construcción) en Independencia y Alberti. Desde el cargo de secretario tuvo un rol especial sobre todo en los años iniciales de vida del CCyA (1935-1936) acompañando la gestión de Polidoro en la presidencia.

De los últimos constructores que vamos a dedicar unas líneas sobresale la figura de Settimio Polidoro (1890-1965), promotor y agente social del gremio que reúne un capital simbólico fuerte, ya que a nuestro juicio aglutinó los deseos e intereses de los empresarios de la actividad desde el momento fundador. La iniciativa de crear el CCyA tuvo en él el epíteto más acabado de temperamento asociativo y patronal pues promovió la acción primeriza dando su identidad a la institución. Con una postura conservadora, pero justa, destinaba sus esfuerzos a abogar la tranquilidad laboral anhelando la normalidad de los negocios: “El CCyA no ha sido creado con el propósito de combatir a los obreros ni a sus organizaciones sino por el contrario su propósito es el de protegerlo y hacer respetar sus derechos y más aun los jornales que a ellos se hagan acreedores”.<sup>198</sup>

Polidoro, oriundo de Chieti-Italia, formó parte de los círculos de amigos que se reunían tanto en el salón del edificio que la Sociedad Giuseppe Garibaldi poseía en la calle San Juan (hoy Hipólito Yrigoyen) y en el local social de la “XX de Septiembre”. En la primera participó junto a otras personalidades de la época, pertenecientes a la burguesía local, de la fundación del Club Náutico Mar del Plata con fecha 25 de marzo

---

<sup>195</sup> Importantes personalidades del ámbito local formaron parte de esta Logia (Teodoro Bronzini, Arturo Alió, etc.). El dato es extraído de Campos, Mauricio Javier. *La rebelión de las Logias y otras crónicas masónicas*. XXIII Congreso de Historia Regional. Gabinete de Estudios Históricos Regionales. 2012

<sup>196</sup> Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Ob. Cit. Pág.189

<sup>197</sup> Conclusión basada en los avisos publicitarios de los socios en “La construcción marplatense”, en febrero de 1937 aparece establecida tal sociedad mientras que a fin de ese mismo año cada uno se encuentra actuando por separado.

<sup>198</sup> Acta N° 57 (6 de julio de 1936). ). Libro de Actas I. Archivo privado del CCyA.

de 1925; y, en la segunda, sería presidente de la misma a mediados de los años treinta donde se efectuaron las asambleas inaugurales del CCyA a partir de 1935.

Al morir Adolfo Sommaruga en 1955, el boletín conmemorativo del 20° aniversario del CCyA se refería así en las páginas necrológicas:

*“Se extingue así una vida noble que se caracterizó por un espíritu de empresa, un afán de superación y una acrisolada honradez, virtudes que le permitieron escalar posiciones hasta lograr una sólida situación en el gremio a la vez que animar fecundas iniciativas entre ellas algunas de vasto alcance en los periodos en que presidió los destinos de nuestra entidad, de la que fue socio fundador”<sup>199</sup>*

De familia tradicional en la actividad de la construcción y corriente de la vida asociativa que llevaban a cabo los inmigrantes italianos en la ciudad (Círculo Italiano), estamos en presencia de quien fuera el símbolo de la progresiva fuerza que fue ganando el gremio que orbitaba alrededor del CCyA al cumplir seis años en la presidencia (tres veces reelegido) y, por ende, guiando el camino administrativo que rigió por más de una década en la institución. En este sentido, cabe hablar del proyecto, obra de su autoría, presentado en julio de 1937 que destinaba los esfuerzos en elevar el talante de la entidad: a continuación transcribimos sus artículos.<sup>200</sup>

*Art. 1°- Desde el primero de enero del año 1938, todos los señores asociados abonarán por una vez y como única contribución, el 10 % del importe que en concepto de derechos de construcción paguen a la Municipalidad durante el año.*

*Si tomamos como base el monto de derechos pagados en ese concepto a la Municipalidad, durante el año 1936, que es la cantidad de \$78.872.29, le hubiera correspondido al Centro de acuerdo al presente proyecto, al suma de 7.887.22, cantidad esta, que daría lugar a la practicabilidad de:*

- a) Adquisición de la casa propia, el 50% del importe que ingrese.*
- b) Seguro mutual por accidentes de trabajo el 15% idem.idem.*
- c) Creación de una biblioteca con libros y publicaciones diversas y de interés para los Sres. Socios; el 10%.*
- d) Creación de una Escuela de Dibujo, el 10%.*
- e) Para publicaciones gratuitas en la Revista, de obras de los asociados, el 5%.*
- f) Para eventuales el 10%.*
- g) Rebaja de la cuota de ingreso y mensual.*

*Como podrán Vds. Comprender, es muy posible que los profesionales que hayan resultado más beneficiados u obtenido más obras, serán de mutuo propio, donantes de partidas que ayudarían a la realización de los propósitos, y a la ampliación de las dependencias del Centro, pudiendo en ese caso, dar nombre a cada una de las dependencias que se logran con esos fondos el del contribuyente a su creación y sostenimiento.*

---

<sup>199</sup> Boletín conmemorativo 20° aniversario. Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata. 1955. Pág. 18. Archivo privado del CCyA.

<sup>200</sup> Revista “La construcción marplatense”, órgano oficial del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata. Año I. N° 7. Julio 1937. Pág. 3.

*Esperamos que los Sres. Consocios recapaciten y se compenetren de este proyecto, que a no dudarlo nos colocará en una situación ventajosa y nos dará más de una satisfacción una vez realizado, a todos los componentes del Centro.*

*Adolfo Sommaruga  
Presidente*

Lo cierto que este plan será aprobado cambiando el perfil de la institución porque a partir de ese momento se fue creando una caja con recursos propios de la cual se pudo disponer para llevar a cabo diferentes propósitos. La gestión que encabezó Sommaruga trascendió las dificultades de los tiempos de su antecesor llevando a cabo la aprobación de los Estatutos, la personería jurídica, la sede social definitiva en la calle Independencia y la posición del organismo al frente de la defensa de los intereses patronales en la ciudad a partir del reconocimiento de las asociaciones involucradas (anexos, obreros, Estado). Entre las obras concernientes a su profesión se destacan la casa de Arcángel Marcón, la quinta San Eduardo, los chales de Juan Frontini, Cecilia M. de Fruttero y Elisa B. de Baulo, la residencia de Enrique Pini y la panadería “La Perla”.<sup>201</sup>

Llegados a este punto y al haber dejado constancia supra de cada uno de los socios fundadores del CCyA, brindamos una pequeña nota al lector sobre otra familia empresaria con especial peso en Mar del Plata. Nos referimos a la firma Sartora e Hijos quien tuvo un papel de primer lugar en el progreso y expansión urbana que vivió la ciudad en la década conservadora. Protagonistas de construcciones privadas y públicas no sólo en el centro sino en los barrios más alejados (aristocráticos y populares), se ubican entre los “*pioners*” de la actividad.

La empresa estaba dirigida por Francisco Sartora (1880-1962) con sede central en la calle Córdoba 2628. Casado con una hija del *cavaliere* Ferdinando Lemmi constituyó una familia de constructores con sus hijos: Raúl (1905-1953), Rolando, Humberto, Francisco (1911-1961) y Leonello (ingeniero civil egresado de la UBA).<sup>202</sup> Quien estuvo asociado al CCyA fue Francisco, también formó parte de la Comisión del Aero Club en su época; su hijo Raúl integró el Directorio Administrativo del Hospital Mar del Plata (al igual que Sommaruga) y estuvo afiliado al Círculo Italiano (1943).<sup>203</sup> Entre los proyectos realizados encontramos numerosos chalés, el potente Club General

---

<sup>201</sup> Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Ob. Cit. Pág. 188

<sup>202</sup> Revista “La construcción marplatense” y Bartolucci, Mónica. Ob. Cit.

<sup>203</sup> Suárez Menéndez. Ob. Cit. Pág. 211

Pueyrredón en Av. Luro y 6 de setiembre, las instalaciones de toda una manzana del ACA (1939), el Nuevo Hotel Ostende proyecto de Auro Tiribelli (1937),<sup>204</sup> el hotel Riviera y Nederlanden, una serie de estancias, entre otros. Luego se dedicaron a la construcción de obras públicas. No obstante, pudieron ampliar sus negocios a través de concesiones en algunos balnearios en Playa Bristol y en la explotación del Hotel Riviera como parte de una sociedad capitalista.<sup>205</sup>

Otras de las empresas familiares a develar en este apartado es la denominada “Marazzato e Hijos”. Creada por Eugenio Marazzato (1890-1958) en 1922 cuando puede establecerse por su cuenta, habiendo ya sido constructor en Europa (Padua-Italia) y arribado al país a principios de 1914 cuando su especialidad era la edificación a base de piedra. Intervino en más de doscientas obras según cuenta al diario “La Capital” en 1938. Su hijo Luis trabajó a la par trece años logrando que su padre lo asociara a la firma ya constituida en Alberti 3155.<sup>206</sup> En pocos años concretaron numerosos chalets en diversos barrios, el Hotel Zárate (Arq. Córscico Piccolini), edificios para renta y residencias familiares en barrios simples y aristocráticos. A los pocos días de fundado el CCyA, el cabeza de familia se afilia a la institución.

Sobre el caso del constructor Francisco Cassanelli tenemos algunos datos que arrojamamos aquí. Recibiéndose como maestro mayor de obras en La Plata, se radica en su ciudad natal, Mar del Plata, donde realiza importantes obras, hecho que le permite acumular una cuantiosa fortuna en pocos años.<sup>207</sup> Sin embargo, al comenzar la década del 30’ y sufrir las consecuencias de la crisis había decidido probar suerte en Buenos Aires llegando a formar parte del Centro de Arquitectos, Constructores y Anexos de Capital Federal. Más tarde incorpora a su hermano, Rodolfo, quien se encargaba de la parte de electricidad cuando tiempo después comenzará por su propia cuenta (y se afiliará al CCyA como anexo en 1947). El estudio técnico se encontraba en la calle Buenos Aires 3290 y, más tarde, se trasladaría lindante a la Catedral en un primer piso de la calle San Martín, desde donde manejaba una empresa integral, depósitos y aserraderos. Importante destacar los lazos de amistad que mantenía con Teodoro

---

<sup>204</sup> De una familia tradicional en la actividad y de profesión arquitecto construyó numerosas obras en “estilo Mar del Plata”. “Tiribelli hermanos” era una casa comercial famosa a nivel local y asociada al CCyA dedicada a la venta de materiales para la construcción en la calle Independencia y Brown.

<sup>205</sup> Suárez Menéndez. Ob. Cit. Pág. 221

<sup>206</sup> Diario La capital. 1° de enero de 1938. Fascículo especial dedicado a la construcción.

<sup>207</sup> Tanto en diario La capital y revista “La construcción marplatense” figura la siguiente leyenda: “Francisco Cassanelli, técnico constructor y proyectista de la Capital Federal, Sección Arquitectura de la E.T.P (Escuela técnico profesional) y Centro de Arquitectos, Constructores y Anexos de Capital Federal; Constructor del Centro de Constructores y Anexos de esta localidad.

Bronzini, líder local del socialismo y varias veces intendente, estando afiliado al PS y compartiendo reuniones en la sede denominada “Casa del Pueblo”, pero también en su propio hogar. En los albores del gobierno peronista, con el que claramente no simpatizaba, se retira repentinamente de la profesión vendiendo todo y aislándose en su campo (seis manzanas en la calle Galicia y Cincuentenario).<sup>208</sup>

Hemos repasado sólo a los hombres que asistieron a la primera asamblea general, los llamados “socios fundadores” del Centro de Constructores y Anexos corresponden a todo miembro a que haya ingresado hasta el año 1941. Por motivos de espacio y objetivos no los hemos incluido.

---

<sup>208</sup> Entrevista realizada a Carlos Alberto Cassanelli (actualmente tesorero de la CD del CCyA y presidente de la Cámara de electricidad de Mar del Plata): hijo de Rodolfo, un ex-socio anexo electricista del CCyA, y sobrino del constructor Francisco Cassanelli (mayo 2013).

## **RESULTADOS Y CONCLUSIÓN**

Las novedades historiográficas registran una progresiva expansión en temas relacionados o anclados en la historia de empresas. Las obras dedicadas a analizar firmas reconocidas de la historia argentina crecen en número y lo hacen dialogando con otras ciencias sociales. A partir de las mismas podemos observar las correlaciones entre el mundo del trabajo, el asociacionismo empresarial y la inmigración. Sin embargo, los trabajos sobre sectores de la industria o cámaras empresarias son todavía incipientes debido al reciente desarrollo de la disciplina y la cantidad de los temas que restan por ser abordados.

La presente tesina ha querido insertarse en ese campo como punto de partida a una investigación mayor que pueda lograr una síntesis de la industria de la construcción en Mar del Plata. Como vimos, la constitución del empresariado de la actividad no fue instantánea ni imprevista ya que los largos años de desarrollo del sector encontraron en la década de 1930 las condiciones de modernización económica pertinentes que aceleraron el proceso de institucionalización del gremio. Parafraseando a E. P. Thompson la formación del gremio fue un proceso activo, esto es, no nació de la noche a la mañana. Con la nueva entidad de la construcción los protagonistas se autoproclamaron “empresarios”, volcando en el espacio público su verdadero perfil emprendedor, potencial organizativo y la carrera de ascenso socioeconómico. Ello los distanciaba de su antiguo lugar como trabajadores inmigrantes dada la movilidad social ascendente que habían logrado.

El próspero dinamismo de la construcción dominaba el otoño y el invierno marplatense con un último pico anual en primavera. Sin lugar a dudas, este sector económico en expansión se convertía en el ámbito laboral más dinámico de la ciudad al absorber una gran oferta de mano de obra local y encendía el mecanismo de eslabones hacia atrás y adelante por parte de los sectores alineados a la actividad. De este modo, los constructores de obras ponían en juego su red de relaciones con múltiples actores (individuales y sociedades) nucleados en torno al Centro de Constructores y Anexos, tales como fabricantes y colocadores de mosaicos, constructores de obras sanitarias, empresarios carpinteros, herreros, yeseros, electricistas, vidrieros, pintores, cementeros, canteristas, propietarios de hornos de ladrillos, concesionarios de arena y las casas de materiales para la construcción. Habida cuenta del grado de asociacionismo presente en

cada uno de estos llamados “anexos”, con sus representantes y comisiones organizadas, el desarrollo de la vida económica habitual respondía a unos intereses gremiales fuertes donde la puja por los beneficios patronales se zanjaba en la cooperación de los mismos empresarios entre las diferentes ramas.

El Centro de Constructores y Anexos funcionaba como el lugar físico y simbólico privilegiado para velar y preservar el lugar ganado por los empresarios constructores en el progreso urbano de Mar del Plata. Cabe señalar que la evolución de su tarea administrativa en la década de 1930 chocó en un principio con barreras propias de su constitución dado el carácter novo de la institución y las dificultades de llegar a tener un papel rector específico. Esto es, el reconocimiento de los actores que conformaban el espectro de la construcción -un campus económico en formación- de un proceso de acumulación de diferentes tipos de capital. Así, un grupo de empresarios constructores en la década de 1930 ambicionaron institucionalizar un gremio con sus propias reglas de juego, determinadas fronteras, mecanismos de inclusión y exclusión en una misma identidad e imponiendo los criterios oficiales de funcionamiento de la profesión donde el capital artesanal otrora valorado se subsumía ante la obligación de la posesión de la matrícula para funcionar dentro del nuevo sistema.

Paulatinamente establecieron las condiciones sociales de producción donde ser miembro del Centro significaba simbólica y económicamente un lugar privilegiado en el desenvolvimiento de la actividad. La función de la institución se encaminó a modernizar la práctica patronal y la profesión de constructor a partir de nuevas normas y reglas desde adentro hacia fuera combatiendo con ayuda estatal hábitos y usanzas heredadas del pasado. En este plano, la primera cámara empresarial de la ciudad se constituyó con objetivos más amplios y con el deseo ferviente de formar parte de las fuerzas vivas que incentivaban el desarrollo local. Su influencia se transportaba a toda campaña en favor del fomento del balneario y en los amparos que pudieran recibir de sus vínculos con el poder estatal. En fin, estos empresarios consideraban a la acción estatal como un impulso para el éxito de sus propias actividades económicas.

A la vez, realizaron una labor destinada a lograr un mayor y mejor entendimiento entre el capital y el trabajo aumentando el rendimiento y la productividad de los factores. Las estrategias que idearon los sujetos intervinientes se encaminaron a moderar el conflicto social erigiéndose como árbitros en las reivindicaciones gremiales y las internas sindicales. Asimismo, en estos aspectos la institución se comportaba de

forma pendular estableciendo canales de participación con la comuna y queriendo morigerar la presión obrera.

Si razonamos en este sentido, la búsqueda de apoyos estrictamente fuera del campo, como lo demuestra las relaciones con el Estado Municipal y Provincial, se encaminaron a legitimar política y legalmente un lugar de poder desde donde gobernar la actividad económica más dinámica de la ciudad de Mar del Plata por aquellos años. No nos cansamos de marcar que los integrantes del CCyA contaban ya con una experiencia muy fuerte dentro de los círculos asociativos –que ellos mismos habían contribuido a formar- y con una herencia familiar que arrastraba años de movilidad social ascendente. La interconexión que observamos entre inmigración, asociacionismo y construcción permiten situarnos en la coyuntura de fundación del gremio constructor y consecuente institucionalización (a la que sólo un grupo selecto accedió).

Empezamos diciendo que la fisonomía de la corporación y la identidad de cada constructor respondían a una identidad patronal que se autorreferenció desde un primer momento con el rol “empresario”. Sin embargo, consideramos que, si bien la institucionalización existió y el grado de poderío del sector se acrecentó con el tiempo, las tareas que se propusieron encontraron también sus límites. Estos objetivos chocaban con un mercado dinámico pero a la vez pequeño donde se conservaban viejas prácticas y relaciones personales demostrando que el cambio social estaba madurando lentamente. Cuando el Estado efectivamente se hizo cargo de la intervención en los asuntos laborales, el CCyA perdió ese cariz doméstico en donde se arreglaban las paritarias para pasar a una representación más compleja de sus afiliados y negociar como bloque con los sindicatos. De la misma manera en que estos últimos fueron evolucionando sus métodos de lucha, el primero tuvo que reacomodar su estrategia política, de acercamiento y defensa de los intereses que representaba.

En resumen, desde un principio se percibía culturalmente que los constructores más bien anhelaban un “querer ser empresario” y erigirse como tales ante el resto de la sociedad que se estaba transformando. Las diferencias entre patronos y obreros ya presentes se hicieron visibles conforme se complejizaban las relaciones sociales dentro de las obras y el espacio público. Pudimos interpretar que desde muchos costados las decisiones y las discusiones en el seno de la institución seguían un rumbo modernizador pero desde otros aspectos la dirigencia mostraba un tinte reaccionario. Garantizar “normales condiciones de la actividad” era un tema recurrente en la voz de estos sujetos que preferían conceder aumentos salariales a enfrentarse a la paralización del trabajo.

En general, no los podemos conceptualizar como “empresarios puros” (si es que existen), algunos diversificaban sus inversiones y otros seguían apostando al viejo modelo de constructor artesano. No obstante, eran ellos mismos los que dinamizaban el circuito económico que con el tiempo iría tomando características complejas. Examinemos entonces el perfil y la conciencia de este “sujeto empresario”.

En un sentido amplio, la “empresa” indica unidades de producción, es decir, el marco institucional de combinación de los factores de producción en una sociedad determinada. Su rol es indispensable en el estudio de cualquier economía y un componente a sopesar también en lo que hace al estudio del mercado interno. Si se define a los empresarios como el grupo de personas que asume funciones de conducción y decisión dentro de un sistema económico capitalista sobre la base de la propiedad o disposición de los medios de producción, puede suponerse que comparten un interés común fundamental por la continuidad de este orden, la garantía de la propiedad privada y la libertad de empresa. Ahora bien, el desarrollo empresarial viene explicado por una triple concordancia entre las variables sociales de legitimación de la actividad, el sistema de estímulos económicos y las instituciones, que facilitan tanto el correcto funcionamiento de los mercados como la defensa de los derechos de propiedad.

Sabemos que el paso de la empresa personal, que venía desarrollándose tradicionalmente, a la empresa moderna se acentúa en las primeras décadas del siglo XX, esto es, la gran empresa con una organización burocrática administrada por gerentes asalariados cuya forma jurídica más característica es la sociedad anónima. Por su lado, las formas tradicionales de administración, centralizadas y personalizadas, debieron ceder terreno a sistemas de gestión mucho más complejos y a una estructura que se adecuara a las nuevas realidades. Por eso, el desarrollo de un *management* sistemático en gran escala respondió a las nuevas necesidades de coordinación y eficiencia donde se separaban la preparación y el control de la producción, por un lado, y la ejecución, por el otro. El volumen de capital requerido no hacía sino crecer (crédito bancario, emisión de acciones, mercado de capitales) y el proceso de separación entre propiedad y gestión se estaba consolidando.

Ahora bien, ¿Efectivamente, esto es lo que pasó en el campo de la construcción en la Mar del Plata posterior a la *Belle Epoque*? A simple vista podemos responder que los agentes económicos que operaban localmente concentraban la propiedad y la dirección de sus emprendimientos. De ahí que tengamos un perfil fuertemente familiar con apellidos resonantes y personalidades influyentes. Sin embargo, para responder a

tan desafiante interrogante debemos considerar el proceso de diversificación de funciones dentro de cada uno y a largo plazo. No queriendo agotar las respuestas, establecemos una hipótesis provisoria dados los límites cronológicos impuestos a priori. En tiempos de la creación del CCyE, y nos arriesgamos a decir algunas décadas más tarde, prevalecieron las empresas en las cuales el titular había sido el propio fundador ejerciendo la propiedad y la dirección. Éste muchas veces se coaligaba con algún colega, efímeramente, para conseguir oportunidades de negocios, aunque la realidad era que preferían educar a sus hijos en el oficio y proseguir el mando por generaciones. Ello podría indicar que continuaban siendo empresas familiares. A su vez, se mantenían los lazos de lealtad de los trabajadores evidenciando que el “contrato social” dentro de cada proyecto corría por canales más bien rudimentarios.

Refiriéndonos al empresario individual que hemos analizado hacia el final (quien presentaba muchas características tradicionales de ejercer como tal), identificaba oportunidades, a su vez, les daba forma y las desarrollaba. Así estos sujetos fueron creando estructuras de negocios para transformar estas oportunidades del momento en nuevos negocios con éxito. En este sentido, fueron líderes que supieron sacar rédito como particulares, y unidos en corporación, adaptando e ideando estrategias financieras, políticas y hasta morales. Por lo demás, cada empresa construía una organización flexible capaz de explotar el conocimiento idiosincrático y habilidades únicas de cada individuo. Al tener un perfil familiar, quien mostraba dotes especiales para alguna función iba ocupando su lugar en la esfera de poder.

Al ver terminada la tesina, creemos que queda mucho por resolver y tratar de responder. En estas páginas hemos querido trazar una pequeña pincelada de un tema muy amplio y con gran continuidad en el tiempo. En este plano, bucear en la forma que adquirió y se desarrolló el mercado de la construcción en Mar del Plata en los siguientes años permitiría ajustar o poner en discusión tales ideas con el fin de elucidar conclusiones más generales y ricas al periodo tratado aquí. Por otra parte, resultaría de lo más interesante comparar esta realidad con lo sucedido en otras localidades a fin de extraer diferencias y similitudes que permitan orientar nuevos interrogantes.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

### Recaudación del ejercicio 1938 Distribución de los recursos por rubro

Alumbrado, Barrido y Limpieza	\$475.097,80
Matadero	\$131.183,90
Patente de Rodados	\$329.203,32
Derechos de Inspección \$73.386,50	
Patentes y permisos varios	\$6.479,30
Publicidad	\$25.557,80
Asistencia Pública Municipal	\$494
Cementerio	\$39.678
Derechos de oficina	\$51.938,34
<b>Derechos de Construcción</b>	<b>\$162.011,31</b>
Multas y Contravenciones	\$18.694,20
Recursos de años anteriores	\$179.184,43
Eventuales	\$28.216,13
Impuestos fiscales	\$47.156,75
Ley 4087, artículo 16, inciso b) \$23.540,75	
Fondos para la Construcción edificios escolares \$1.626,19	
Fondos para la Conservación edificios escolares	\$490,67
Caja Municipal Jubilaciones (Aporte personal)	\$6.963
Venta, planos municipio y Partido	\$150
Seguro Obrero \$1.497,60	
Fondos Por asistencia pública \$2.183,87	
Participación Patente Casinos \$200.000	
Asilo Municipal de Ancianos	\$1.751,61
Entubamiento Arroyo Las Chacras	\$262,40
<b>Total</b>	<b>\$1.806.747,87</b>

Fuente: Boletín Municipal. Año 1938. Pág. 16. Archivo Municipal

**Oficina de Catastro**  
**Abril, Mayo y Junio de 1936**

Certificados de escribanos despachados	428
Transferencias de propiedades	425
Nuevas partidas incorporadas al Catastro	195
Chapas de numeración colocadas	100
Chapas de nomenclatura colocadas	9
Certificados de numeración despachados	81
<b>Recibos de Alumbrado, Barrido y Limpieza asentados:</b>	
Pago directo	6.576
Deuda atrasada	1.259
<b>MOVIMIENTO DE EXPEDIENTES:</b>	
<b>Construcciones</b>	<b>114</b>
Ampliaciones y Refacciones	113
Casillas y Galpones	15
Cercos y veredas	22
Amojonamientos	5
Caños para desagüe	4
Líneas	3
Aprobación de planos	1
Ocupación de terrenos	1
Rebaja de Valuación	4
Instalación de focos de luz	3
Contratos de Pavimento	10
Licencias de personal	2
Instalación surtidores de nafta	4
Exoneración de impuestos	2
Apertura de Calles	5
Incorporación zona de Catastro	1
Devolución de impuestos	1
Compra de terreno en el Cementerio	3
Transferencias de Sepulturas	1
Ministerio de Obras Públicas	1
Pagos de Cuentas	3
Habilitación Plaza	1
Juzgado de Primera Instancia Dolores	29
Juzgado de Paz Local	5
Juzgado Primera Instancia La Plata	2
Juzgado Federal La Plata	1

Fuente: Boletín municipal. Año 1936. Pág. 244. Archivo Municipal

## Lista de constructores que trabajaron en Mar del Plata entre 1870 y 1945

Alfano, Cayetano	Brandizi, Publio	D' Angelo, José
Alonso Pérez, Manuel	Brazzola, Juan	Dazeo, Nicolás
Alfonso, Francisco	Brescia, Pedro	Delfino, José
Alvarez, Laureano	Broggi, Luis	Delli Zotti, Juan
Ancarola, Francisco	Broggini, Víctor	Deluchi, Ernesto
Andriotti Romanin,	Brusatori, Miguel	Deprimio, Alberto
Alejandro	Buffoni, Augusto	De Roni, Carlos
Aparo, Juan	Buffoni, Emilio	De Tita, Enrique
Aronna, José	Buffoni, Osvaldo	Dini, Alberto
Arcuri, Antonio	Burchi, Narciso	Dini, Domingo
Archimio, Elías	Burla, José	Di Palma, Luis
Ascolani, Octavio	Callejo, Mario	Di Stéfano, Galdino
Bagliano, Pedro	Caluori, Mario	Distéfano, Antonio
Baldassarre, Alberto	Camusso, José	Distéfano, José
Baldassarini, Alula	Canetti, Andrés	Donati, Ángel
Baldi, Líbero	Capurro, Luis	Dumont, L.
Baldino, Francisco	Caputo, Nicolás	Durá, Vicente
Balsanello, José	Carabelli, Pablo	Ecker, Luis
Baquero, Manuel	Carboni, Orlando	Espinosa, Agustín
Bara, Pedro	Carenzo, Jacinto	Fabbri, Naldo
Barbasto, J.R.	Carri, Victor	Falcone, Luis
Barili, José	Carrizo Rueda, Jorge	Felicetti, Francisco
Barili, Juan	Casademund, Pedro	Ferrari, Andrés
Bartolucci, Pedro	Casas, Oscar	Ferrari, Luis
Battistone, Emilio	Casero, Gerónimo	Ferraris, Maggiorino
Bauducco, Jorge	Castagna, Santiago	Ferrarotti, Luis B.
Bauducco, Juan B.	Castello, Lídolo	Ferro, Juan B.
Bazzi, Juan	Castiglioni, Luis	Fiol, Juan
Becerro, Generoso	Castro, Eduardo	Fiorentini, Domingo
Beltrami, Francisco	Cecchi, Antonio	Fiorentini, Héctor
Bernasconi, Crescio	Celeri, Domingo	Flacavento, Rafael
Bernasconi, Dante	Celeri, Pedro	Florio, Juan
Bertelotti, Octavio	Celtman, Valentín	Fontana, José
Bertola, Carlos	Civelli, Carlos	Fontana, José Pablo
Bertolami, Arnaldo	Colacci, Juan	Fornasier, José
Bertolami, José	Colombo, Pedro	Fornasier, Silvio
Bertolone, Pedro	Coli, Jaime	Frapolli, Ernesto
Besozzi, Pedro	Comotti, Juan	Frapolli, Luis
Bianchi, Luis	Conforti, Dionisio	Frontini, Angel
Bianchi Boldrini, F.	Coppola, Juan	Funicelli, Alfredo
Bianchini, Leandro	Corazza, Juan	Galghera, Bartolomé
Biandrate, Pedro	Cossa, Santiago	Galitó, Faustino
Blanco, S. R.	Costa, Carlos	Gandolfi, Adán
Blumetti, Atanasio	Costa, José	García, Castor
Blumetti, Domingo	Cremonte, Mauricio	Garri, Antonio
Boggio Marzet, Augusto	Cremonte, Esteban	Garri, Hugo
Bolgeri, Alejandro	Curti, Luis	Gáspari, Anselmo
Bolgeri, Alfonso	Chapur, Julio	Gáspari, Arturo
Bolgeri, José	Chiocchi, Rolando	Gáspari, José
Bolggeri, Leandro	Chiodetti, Remo	Gáspari, Olinto
Bollini, Alejandro	Dabino, Juan Bautista	Gasparini, Bruno
Bonecco, Juan Bautista	Daneri, Héctor	Gavensky, Gedalio
Bottazini, Pedro		Genga, Arnaldo

Genga, Arnaldo (h)  
Gentilini, Juan  
Gentili, Alfredo  
Giaccaglia, Aquiles  
Gianotti, Vicente  
Gigante, Jona  
Golfieri, Roberto  
Gonzalez, Miguel  
Gor, Alejandro  
Gracia, Castor  
Grecco, Oscar  
Griffa, Mario  
Grinfel, Juan  
Gueli, Pablo  
Guerra, Luis  
Guerra, Marcelo  
Guma, Oscar  
Guma, Pedro  
Gutiérrez, Américo  
Gutiérrez, Benedicto  
Gutiérrez, Maximino  
Gutiérrez, Paulino  
Hammer, Ernesto  
Haymes, José  
Herrero, Ernesto  
Ianelo, D. L.  
Indesermittel, José  
Kohan, Elías  
Kresler, Isaac  
Lahitte, Héctor  
Lamaizane, Daniel  
Lambertini, A.  
Lazzari, Juan  
Lazzarini, Blas  
Lázzaro, Ángel  
Lázzaro, Renato  
Leofanti, José  
Lemmi, Adolfo  
Lemmi, Alessio  
Lemmi, Arturo  
Lemmi, Ferdinando  
Lemmi, Edelmiro  
Lemmi, Juan  
Lemmi, Mario Arturo  
Lemmi, Olinto  
Lemmi, Orlando  
Lemmi, Pflade  
Lemmi, Rinaldo  
L'Erario, Jorge  
Lesignoli, Leónidas  
Letamendía, Ignacio  
Levis, Amabile  
Levis, Juan  
Levis, Teodoro  
Loiacono, Francisco

López, Amadeo  
López, Oscar  
Lorenzutti, Vicente  
Los, Jacobo  
Lotártaro, D.  
Loustau, Oscar  
Maestrini, Rodolfo  
Maestrini, Sociale  
Mancuso, Conrado  
Mancuso, Enrique  
Malesani, Antonio  
Manarola, José  
Mancini, G.  
Manetti, Máximo  
Manelli, Miguel  
Mansione, Ricardo  
Marazatto, Eugenio  
Marco, Fidel  
Marco, Fiorentino  
Marco, Martín  
Marcón, fiorino  
Marchesotti, Julio  
Marino, Carlos  
Maronese, Sebastián  
Martinic, Carlos  
Masferrer, Jorge  
Massimino, Luis F.  
Mautalen, Juan  
Mayling, Juan  
Menconi, Carlos  
Merino, Héctor  
Miceli, Andrés  
Migliarina, Julio  
Milanese, Ángel  
Minestrini, Humberto  
Mingozzi, Hugo  
Miorelli, Juan  
Moliné, Juan  
Monaco, Cayetano  
Montecchia, Fernando  
Montiel, Pablo  
Morales, José  
Moreno, Jorge  
Moressi, Ángel  
Moressi, Hércules  
Moscatelli, José  
Mucciarelli, Roberto  
Natale, Alfredo  
Natale, Ernesto  
Nardacchione, Miguel  
Negri, Franco  
Nicolai, Luis  
Nicolai, Mario  
Niglia, Juan  
Niglia, Santos

Ordas, Nicolás  
Orlando, Francisco  
Ortíz, Antonio  
Paganini, Antonio  
Pagano, Nicolás  
Palma, Guerino  
Papalia, Domingo  
Paparella, Antonio  
Parato, Nicolás  
Parisi, César  
Parisi, Ércole  
Parisi, Vicente  
Parma, Segundo  
Parolari, Juan  
Partel, Bautista  
Pedrotta, Bartolomé  
Pelosi, Nicolás  
Perriard, Gerardo  
Peruzzotti, Adolfo  
Pesce, Juan  
Petruzzella, Mauro  
Piastrellini, Rinaldo  
Piccini, Constantino  
Polidoro, Settimio  
Pontin, Juan  
Pozzi, Daniel  
Pretelli, Sanzio  
Prest, Francisco  
Provenzano, Pedro  
Pudda, Francisco  
Pulichino, Carmelo  
Pulichino, Víctor  
Puntel, Juan  
Purita, Nicolás  
Puzzi, Amadeo  
Quadri, José  
Rabuffetti, Ángel  
Ranalli, Roque  
Ravizzoli, Juan B.  
Ravizzoli, Oreste  
Redi, Francisco  
Reinot, Blanco  
Rendina, Miguel  
Reveane, Carlos  
Reyes, Francisco  
Richard, Antonio  
Rimoldi, Pedro  
Riva, Carlo  
Romanin, Alejandro  
Rosa Donati, Ángel  
Rosa Donati, Santiago  
Rossi, Alberto  
Rossi, Juan  
Rosso, José  
Rosso, Lorenzo

Rosso, Salvador	Scarinci, Juan	Tiribelli, Leopoldo
Roveglia, Ennio	Scatena Darío	Torres, Andrés
Rubio, Raúl	Scenna, Antonio	Torriano, Quinto
Ruffa, Antonio	Scenna, Luis	Torricella, Emilio
Russo, Antonio	Scheggia, Armando	Travaglia, Antonio
Sáñez, Domingo	Scheggia, Luis	Trionfetti, Augusto
Sala, Alpidio	Schoo Lastra, O.	Tripodi, José
Sala, Pedro	Segalla, Salvino	Truffaut, Adolfo
Salveti, Antonio	Silva, Eduardo	Turra, José
Salles, Pedro	Sommaruga, Adolfo	Umaran, Enrique
Salles, Pedro Antonio	Sozzi, Juan B.	Vaamonde, Francisco
Santella, Pascual	Spelanzon, Armando	Valzacchi, Faustino
Santini, Domingo	Springolo, Furlo	Villante, Juan
Santospago, Oreste	Stracci Gentilini, Raúl	Vinci, Angel
Sarraino, A.	Subcoz, Isidoro	Von Metternich, A.
Sartora, Francisco	Sulpizio, Isidoro	White, guillermo
Sartora, Humberto	Tartú, Octavio	Wright, John
Sartora, Raúl	Tartú, Raúl	Zafferano, Tomás
Sartora, Rolando	Tempone, Carmelo	Zani, Baldasarre
Sassi, Eduardo	Tenaglia, Umberto	Zorgniotti, Tomás
Sburlatti, Lorenzo	Tibiletti, Federico	
Sburlatti, Pedro	Tirebelli, Alberto	

**Fuente:** Cova, Roberto Osvaldo. Casas compactas en Mar del Plata 1877-1989. UNMDP. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño Industrial. Departamento Ed. Secretaría de extensión. Series Nuestras Arquitecturas N° 1. 1990. A la lista compendiada por el arq. Cova agregamos varios más a partir del registro de socios constructores del CCyA de 1945 y Boletines Municipales (1930 a 1945).

#### **Organizaciones dentro del gremio de la construcción:**

<b>Entidad patronal</b>	<b>Entidad obrera</b>
Centro de Constructores y Anexos (CCyA) <sup>209</sup>	Federación de Sindicatos de la Construcción (FOSC) <sup>210</sup>
	Unión Obrera Local (UOL)
	Sindicato Obrero de la Construcción (SOC)
<b>Secciones:</b>	
Empresarios constructores de obras	Sociedad de Albañiles y Peones
Sociedad de Constructores de Obras Sanitarias	Sindicato de Obreros Cloaquistas y Plomeros
Sociedad de Empresarios Carpinteros	Sindicato de Carpinteros y Similares
Sociedad de Empresarios Pintores	Sindicato de Pintores y Anexos
Sociedad de Empresarios Electricistas	Sindicato de Obreros Electricistas
Sociedad de empresarios yeseros	Sindicato de Obreros Yeseros
Propietarios de Hornos de ladrillos	Sindicato de Obreros Ladrilleros
Empresarios de hormigón armado	Sindicato de Cementistas autónomos y Sección Cementista del SOC
Sociedad de Fabricantes de Mosaicos (actúan como patronos y obreros)	

**Fuente:** Elaboración propia a partir de Actas de Asambleas y Convenios Colectivos de Trabajo

<sup>209</sup> Afiliada a la Asociación de Entidades Profesionales de la Construcción de la Provincia de Buenos Aires, fundada en 1941, y a la Federación Argentina de la Construcción.

<sup>210</sup> Adherida a la FONC (Federación Obrera Nacional de la Construcción), creada en 1936.

**Plano con las localizaciones por zonas de las construcciones del año 1937 (año récord en permisos concedidos)**



**Fuente:** elaboración personal entorno a las estadísticas oficiales de permisos de construcción concedidos durante el año 1937. Plano Catastral Municipalidad de Gral. Pueyrredón año 1935- Archivo R. Barili

**NÓMINA DE SOCIOS ACTIVOS DEL CENTRO DE CONSTRUCTORES Y ANEXOS  
DE MAR DEL PLATA (1938)**

**Constructores de obras**

Bianchi Boldrini, Ferruccio	Mitre 2594
Bolgeri, José	Gaszcón 2870
Buffoni, Augusto	San Luis 2882
Carenzo, Jacinto	Rivadavia 4365
Florio, Juan L.	Independencia y Chacabuco
Ferro, Juan B.	9 de Julio 3860
Gáspari, José	Salta 2131
Genga, Arnaldo	España 2051
Lemmi, Edelmiro	Independencia 954
Moresi, Ángel	Luro 5224
Marazzato, Eugenio	Alberti 3151
Massiminio, Luis F.	Rivadavia 2638
Niglia, Juan	Bolívar 3279
Polidoro, Settimio	Salta 2022
Pulichino, Carmelo	Maipú 3944
Puzzi, Amadeo	9 de Julio 1340
Spelanzón Armando	9 de Julio 3825
Tartú, Raúl	20 de Septiembre 1245
Villante, Juan	Alvarado 2532
Gutierrez, Paulino y Hno.	6 de Septiembre 1719
Sartora, Francisco	Córdoba 2628
Sulpizio, Isidoro	Catamarca 2885
Travaglia, Antonio	Brown 3040
Sommaruga, Adolfo	Guido 1347
Lemmi, Adolfo	11 de Septiembre 3165
Lemmi, Arturo y Hnos.	Alberti 2471
Prest, Francisco	Gazcón 1185
Migliarina, Julio	San Martín 3548
Donati, Angel	Mitre 2694
Bonneco, Juan B.	Bolívar 3431
Flacavento, Rafael	Salta 1092
Maestrini, Rodolfo	Gazcón 1565
Ferrari, Luis	Cabo Corrientes
Ravizzoli, Oreste	Gazcón 1545
Redi, Francisco	Corrientes 1850
Manetti, Máximo	Balcarce 3956
Galitó, Faustino	Jujuy 1967
Pagano, Nicolás	Rawson 2431
Carullo, Francisco	20 de Septiembre 4661
Gigante, Jona Job	Córdoba 1627
Malesani, Antonio	9de Julio 3020
Milanese, Ángel J.	11 de Septiembre 3460
Bernasconi, Crecio	Catamarca 3336
Provenzano, Pedro	Alvarado 2686
Angelo, José D.	3 de Febrero y Funes
Ravizzoli, Juan B.	Alberti 3004
Lazzarini, Dante	Garay 2769
Cecchi, Antonio	Garay 1244
Castagna y Mayling	Güemes 3049
Lesignoli, Leónidas	20 de Septiembre 1580
Blummetti, Domingo (expulsado y vuelto a asociarse)	Ituzaingó 3989

## ANEXOS

### Fabricantes de mosaicos

Fernández Ángel y Hmnos.  
Genga, Gaetano  
Manneili, Miguel  
Ramella Hnos.  
Bianchini y Cía.  
Grilli, G. y Cía.

Falucho 3584  
Salta 3584  
3 de Febrero 2945  
Falucho 3045  
Salta 777  
20 de Septiembre 2270

### Constructores de Obras Sanitarias

Antoñanzas, Ireneo  
Loustau, Juan  
Pianezzi, Torino y Sabugal  
Antonino, Leonardo  
Cingolani, Pascual  
Pagano, Rafael  
De Tomase, Rafael  
Jamás, Abelardo  
Larrinaga, José  
Alessandría, Cono  
Tempone, José  
Iriarte, Benito  
Adamini, Clemente  
Balzola, Luis  
Cassarini, Francisco  
Lagana, Salvador

Santiago del Estero 2342  
Rivadavia y 1° de Julio  
Moreno 2646  
Brown 3566  
La Rioja 2496  
6 de Septiembre 2629  
La Rioja 2480  
Luro 2358  
Alberti 3202  
Moreno 3725  
Córdoba 2864  
Rivadavia 3066  
Dorrego 1973  
Bolívar 4530  
Colón 2343

### Empresarios Carpinteros

Collo Hnos.  
De Andrea y Hernando  
Grilli, F. e Hijos  
Grilli, Francisco  
Orenzans, M. e Hijos  
Guerra, José  
Pailos, Eliseo  
La Cava, Ángel  
Zuvillaga, R. e Hijos  
Montángero, De Angeli Hnos. y C.  
Fava Hnos.  
Tiribelli Hnos.  
Laclau Hnos.  
Soulé y Cía.  
Procelli y Giudize  
Rodríguez, José  
Prida, Morrone y Cía.  
Basso, Alberto  
Miguel y Rinaldi  
Martínez, Wenceslao  
Martínez, Daniel  
Climent, Antonio  
Caluori, José  
Eusebio, Juan B.  
Tiribelli y Mancini

Bolívar 3565  
Bolívar 3272  
Arenales 2902  
Avellaneda 2532  
Independencia 2370  
6 de Septiembre 3133  
Santa Fe y Alberti  
Tucumán 2895  
Córdoba 2310  
Independencia 2798  
Luro 3247  
Independencia 2301  
Ayacucho 3445  
Córdoba 2955  
Bolívar y 14 de Julio  
Garay 2930  
San Luis 2767  
Independencia y Matheu  
Jujuy 849  
Rawson 3366  
Roca 3145  
Moreno 3502  
Olazábal 1980  
3 de Febrero 3539  
Gazcón 3136

### **Empresarios Herrereros**

Nino Simonazzi y Cía.	Salta 2151
Remo Gitti	20 de Septiembre 2062
Ricardo Vernetti	Luro 4292
Anacleto Ghirotti	Guido 1931
Giarrocco Hnos.	Lamadrid 3733
Natalio Dreon	San Luis 2250

### **Empresarios de Cemento Armado**

Saverio De Lorenzi	6 de Septiembre 2976
Carlos Kurti	Gazcón 2349
Carlos Petiet	6 de Septiembre 1361
Juan Missino	Olavarría 2812
José Klesa	Belgrano 3538
Baldo Badalini	Rawson 1149

### **Empresarios Yeseros**

Ernesto Bartolucci y Cía.	La Rioja 2462
Mónetta, Bellomo y Códega	20 de Septiembre 814
Luis Fiorentini	Boulevard Marítimo 1810
Julio Alfonso	Colón 2655
Gómez y García	Jujuy 2332
Mauricio Menéndez	Córdoba 3006

### **Empresarios Electricistas**

Cassarini, Ercilio	Colón 4284
Mattalia, Francisco	Rivadavia 3182
Cenini y Ormezzano	Luro 3292
J. Fernández Diez	San Martín 5226
Suárez, Alanuél	San Martín 4026
Olivares, Calixto	Pueyrredón 3158
A. Grigolato y Hno.	Córdoba 1657
Lix Clett y Cía. S.A.	San Martín 2740
Reuelta y Cía.	San Martín 2533
Alvarez, Gerardo	Independencia 2211
Distéfano, Domingo	Independencia 3228
Rubio, Melchor	Moreno 3179
Paioneini, Armando	Gazcón 2937
Cánepa, Pablo	Gazcón 1251
Quirós, Naty	Mitre 1883
Velilla y García	20 de Septiembre 2984
Calzada, José	Moreno 2750
Chiocchi Hnos.	San Martín 2573
Ramos, José F.	La Rioja 3035

### **Vidrieros**

Juan Goffi	Catamarca 1226
Angle Santini	Falucho 2953
Ernesto Assali	Independencia 2023
Pugliese Hnos.	Luro 3924

### **Blocks y Tabiques de Cemento Armado**

Losada y Cía.	Funes 2461
---------------	------------

## **Calefacción**

Luis Segá

Zapiola 1252 Bs. As.

## **Canteristas**

Nicolás Soldati  
Mauro Di Terlizzi

Belgrano 2842  
Tucumán 3035

## **Empresarios Pintores**

Cayo Coppen y Cía.  
Martín C. García  
Jorge Franco  
Florentino De Vincenzo  
Aldighieri y Fantini  
Rosso y Carretelo  
Santini y Fabri  
Emiliano Saenz  
Terencio del Monte  
Eduardo Mariani  
Arguello y Bagué  
Antonio Fucci  
P. Rodriguez e Hijo  
Pablo Petruzzi  
Eligio Azzi  
Gustavo C. Brochon  
Beramaendi y Franzosi  
Andrés García  
Ernesto Panaro  
Alejandro Paccini  
Inocencio Novo  
Bartolomé di Loza  
Luis Palomo  
Fidel Santamaría  
José Scalognini  
Clemento Allegro  
Sala y Marco  
Julio Zaballa  
Cid y Riva  
Pedro M. Corti  
José Guazzelli  
Francisco Fernández  
Francisco Gordon  
Enrique Luis Riva  
Rafael Toni  
Ezio Dilosa  
Alfredo Torrisi  
Sebastián Malfa  
Máximo Kussiner  
Simón Príncipe  
Victor Parravizzini  
Marti Hnos.  
Sebastián Gianquinta  
José Lucarini  
Antonio Nereu  
Pedro Baldinelli  
Daniel Manco  
Vicente Cervera  
Andrés Giménez

9 de Julio 3744  
Guido 1373  
Beruti 3746  
La Rioja 1390  
Belgrano 3333  
Chubut 1923  
Catamarca 3055  
Santiago del Estero 2723  
Las Heras 2340  
Independencia 1740  
San Lorenzo y Catamarca  
Rawson y La Rioja  
Jujuy 2345  
Catamarca 2351  
25 de Mayo 2623  
9 de Julio 3673  
Catamarca 2628  
Gazcón 3056  
Catamarca 2566  
Güemes y Castelli  
Jujuy 2069  
Santiago del Estero 2578  
Falucho 2577  
Salta 1841  
Mitre 2363  
Roca 2565  
Alberti 1550  
Chaco 2123  
Alberti 2956  
San Martín 4426  
Brown 2956  
Rivadavia y Córdoba  
Rivadavia 3677  
Balcarce 3767  
Ayacucho 3365  
Santiago del Estero y Alvarado  
Jujuy 2755  
Chaco 1844  
Tucumán y Roca  
Alvarado 2526  
3 de Febrero 3539  
Misiones 1054  
3 de Febrero 1586  
Catamarca 2865  
Alvarado 1875  
España 1443  
San Juan 2031  
Brown 2949  
Dorrego 2535

Juan Guixa  
Fasce Hnos.  
José Marasco  
Lorenzo Carrizo  
Juan Giacchi

Guido 849  
Córdoba 3094  
Avellaneda 1251  
3 de Febrero 3123  
Corrientes 1546

### **Materiales de Construcción**

Dupetit y Cía.  
Fava Hnos.  
Montangero, De Angeli Hnos. y C.  
Tiribelli Hnos.

Independencia 1846  
Luro 3247  
Independencia 2798  
Independencia 2301

### **Concesionario de Arena**

Miguel C. Martijena

Tucumán 2389

### **Colocación de Mosaicos**

Domingo A. Grimaldi

Arenales 2970

### **Propietarios de Hornos de Ladrillos**

José Panebianco  
Santiago Castellani  
Diminutto Hnos.  
Bartolo Locatelli  
Pedro Panebianco  
Manuel González  
Federico Marcozzi  
Juan Parin  
Angel Piccirilli  
Eduardo Luchetti  
Bartolo Alieti  
Abraham T. Amado  
Félix Marcón y Hno.  
Marcos Gianelli  
Marcos Pansiera  
Juan Mazzina e Hijo  
Juan Ardenghi  
José Favero

Catamarca 3356  
Pueblo Nuevo  
Mitre y 12 de Octubre  
Los Andes y Falucho  
Independencia y Peña  
Alvarado y Los Andes  
Independencia 1885  
Dorrego 1845  
Jara 1881  
Alberti y Chile  
Colón y Malvinas  
Peña y Los Andes  
3 de Febrero 3030  
Rivadavia 5800  
Jara y Alvarado  
Colón y Malvinas  
Colón y Malvinas  
Independencia y Matheu

**Fuente:** revista "La construcción marplatense" N° 24. Número extraordinario. Cotejada con las Actas de Asamblea de Comisión Directiva y Registro de Socios de 1942. Archivo privado del CCyA.

BALANCE DEL PRIMER NUMERO DE LA REVISTA "CONSTRUCCION MARPLATENSE"

	EGRESOS	INGRESOS	SALDOS
• Imprenta Pablo Favelli	\$ 3.200,00		
• Librería .....	\$ 40,00		
• Fotográficos .....	\$ 555,00		
• Productor y cobrador..	\$ 1.000,00		
• Periodista .....	\$ 600,00		
• Dibujante .....	\$ 180,00		
• Gastos de movilidad...	\$ 42,00		
	\$ 5.617,00		
• Cia. Marplatense de C.		\$ 2.275,00	
• Tiribelli y Cia. S.A.		\$ 60,00	
• Cattaneo y Cia.....		\$ 435,00	
• Braceplast.....		\$ 60,00	
• Nannini Barrera .....		\$ 60,00	
• Centro de Constr.....		\$ 2.200,00	
• César Morales .....		\$ 250,00	
• Orbis .....		\$ 1.200,00	
• Cerrosud .....		\$ 1.050,00	
• Tiribelli Hnos. ....		\$ 250,00	
• A recaudar por el Pr. No		\$ 7.840,00	
• A recaudar por pagos		\$ 2.145,00	
anuales....		\$ 2.595,00	
		\$ 12.580,00	
• Saldo a Favor de la Revista			\$ 6.963,00

Fuente: documento oficial del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata

## **RESOLUCIÓN DEL CCyA: DIVISIÓN DEL MOVIMIENTO OBRERO (Abril 1942)**

*“La Asamblea General de socios del CCyA de MdP, ante los hechos que se han venido produciendo como consecuencia de la divergencia existente en las organizaciones obreras de esta ciudad que afectan legítimos derechos patronales y tienden a mantener una situación inconveniente para el normal desenvolvimiento de la industria de la construcción y considerando:*

*Que a pesar de existir formalizados Contratos de Trabajo, los mismos no han sido tenidos en cuenta por los obreros que han constituido nuevas entidades gremiales que se disputan con las ya constituidas, la representación de la mayoría en un mismo gremio en un manifiesto deseo de predominio gremial en el que se encuentran empuñados todos los Sindicatos por intermedio de sus respectivas Federaciones;*

*Que habiendo gestionado la conciliación de las entidades en pugna, no se ha logrado que las mismas lleguen a un entendimiento, ni tampoco éstas por iniciativa propia han hecho algo en procura de una solución pacífica de la cuestión planteada, no obstante el tiempo transcurrido.*

*Que habiendo sido elevados oportunamente los antecedentes del caso al Departamento del Trabajo y solicitada la intervención de esa repartición aun no se tiene conocimiento de la determinación que haya adoptado al respecto.*

*Que no siendo posible admitir que el personal utilice nuestras obras o talleres para dirimir supremacía en la dirección de los gremios ni se comprometa la situación de los empresarios en una cuestión a la cual son ajenos ni les corresponde resolver.*

*Que ante la evidente falta de garantía que ofrecen hoy los convenios celebrados con los Sindicatos ya que la existencia de los mismos no ha sido óbice para que estos organicen conflictos contra obras y talleres, esta Asamblea General resuelve:*

*1° Otorgar un plazo de diez días a partir de la fecha para que los Sindicatos obreros normalicen su situación gremial.*

*2° De no lograrse en este plazo una solución que garantice el normal desenvolvimiento de los trabajos en obras y talleres se darán por cancelados todos los convenios que existen formalizados con los diferentes gremios con intervención de esta entidad.*

*3° No representando la disposición precedente el desconocimiento de los jornales en vigencia los mismos serán mantenidos y respetados en todas sus categorías y oficios como así también las disposiciones legales que rigen las relaciones entre patrones y obreros.*

*4° que no se formalizará ningún convenio con los Sindicatos hasta tanto no hay desaparecido el motivo de esta determinación.*

*5° Designar una comisión de seis miembros que se mantenga en sesión permanente a fin de que se ocupe de todo lo relacionado con estas resoluciones.*

*6° Poner en conocimiento del Departamento del Trabajo y Sindicatos interesados estas determinaciones.*

## **BIBLIOGRAFÍA**

- AAVV. Mar del Plata. Una historia urbana, Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991.
- Ansaldi, Waldo y otros (Editores): La Argentina en la paz de dos guerras, 1916-1945, Biblos, Buenos Aires, 1993.
- Arfuch, L., El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea, Buenos Aires, FCE. 2002.
- Ballent, Anahí. Ingeniería y Estado: la red nacional de caminos y las obras públicas en la Argentina, 1930-1943. *Historia, Ciências, Saúde-Manguinhos*, vol. 15 num. 3, RJ, julio-sep. 2008
- Ballent, Anahí y Gorelik, Adrián “País urbano o país rural. La modernización territorial y su crisis” en A. Cattaruzza (dir.) *Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001
- Barbero, María Inés (comp.). *Historia de empresas. Aproximaciones historiográficas y problemas en debate*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993.
- Los obreros italianos de la Pirelli Argentina. En: Devoto, Fernando y Míguez, Eduardo (comps.), *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*, Buenos Aires, CEMLA - CSER - IEHS, 1992.
- Barbero, María Inés y Felder, Susana. *Industriales italianos y asociaciones empresarias en la Argentina. El caso de la Unión Industrial Argentina (1887-1930)*, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, agosto-diciembre, 6-7, 1987.
- Inmigración italiana, desarrollo industrial y asociacionismo empresario en la Argentina, en Devoto, F. y Rosoli, G. (comps.), *L' Italia nella società argentina*, Roma, CSER, 1988
- Barbero, María Inés y Jacob, Raúl (eds.), *La nueva historia de empresas en América Latina y España*, Buenos Aires, Temas Grupo Editorial, 2008
- Barbero, María Inés y Rocchi, Fernando. *Empresarios, empresas y organizaciones empresarias*. En: *Nueva Historia de la Nación Argentina*. Academia Nacional de la Historia, Tomo IX, Buenos Aires: Planeta, 2002
- La industria (1914-1945). En: *Nueva Historia de la Nación Argentina* Academia Nacional de la Historia, Tomo IX, Buenos Aires: Planeta, 2002
- Barilaro, Domingo Ángel, *Arquitectura popular marplatense: el chalet*, Primer Congreso Iberoamericano de Arquitectura Regional, San Salvador de Jujuy, 1989.
- Barili, R. *Mar del Plata. Ciudad de América para la Humanidad*. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredón. 1964.
- Bartolucci, Mónica. *De artesanos a empresarios. La formación del pequeño empresariado de la construcción en Mar del Plata, 1900-1935*”, *Estudios Sociales, Revista Universitaria Semestral*, año XI, N° 20, Santa Fe, Argentina, Universidad nacional del Litoral, 2001.
- Pequeños Grandes Señores Italianos y estrategias de ascenso, Mar del Plata 1900-1930, Editorial Prometeo, Buenos Aires, 2009.
- Bartolucci, Mónica y Pastoriza, Elisa. *Me iré con ellos a buscar el mar: familias migrantes marchigianas a la ciudad de Mar del Plata (1886-1962)*, *Altretalia*, 2003
- Béjar, María Dolores, *El régimen fraudulento. La política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1943*, Buenos Aires, Siglo XXI. 2005
- Beneyto, Pere. *El asociacionismo empresarial como factor de modernización: el caso valenciano, 1977-1997*, Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2000.

- Bernasconi, A. y Frid, C. (eds.). De Europa a América: liderazgos inmigrantes, Buenos Aires, Biblos, 2006
- Birle, Peter. Los empresarios y la democracia en la Argentina. Conflictos y coincidencias, Capital Federal: Editorial de Belgrano, 1997
- Bitrán, Rafael y Alejandro Schneider. El gobierno conservador de Manuel A. Fresco en la provincia de Buenos Aires (1936-1940), Buenos Aires, CEAL, 1991
- Bragoni, Beatriz. Familia, negocios y empresas en los estudios históricos referidos al caso argentino. Balance de un recorrido. En: Gelman, J. (coord.) La Historia Económica Argentina en la Encrucijada. Balances y Perspectivas, Buenos Aires: Ed, Prometeo. 2006
- Bragoni, Beatriz, Mateu, Ana, Olgún, Patricia y Mellado, Virginia. "Asociacionismo empresario en el siglo XX: origen y formación de las entidades vitivinícolas argentinas", 2008
- Bruno, Perla y Mazza, Carlos. Construcción de paisajes. Transformaciones territoriales y planificación de la región marplatense, 1930-1965. Mar del Plata, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMDP, 2002.
- Bourdieu, Pierre. Las estructuras sociales de la economía, Buenos Aires: Manantial, 2010.
- La Lógica de los Campos, Zona Erógena. N° 16, 1993.
- Burke, Peter. Formas de hacer historia, Madrid, Alianza, 2001
- "Visto y no visto". El uso de la imagen como documento histórico", Barcelona, Crítica. 2001
- Cacopardo, Fernando. La modernidad en una ciudad mutante. Vivienda, sociedad y territorio en Mar del Plata, 1874-1950, CEHAU, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMDP, 2003
- (ed.). ¿Qué hacer con la extensión? Mar del Plata, Historia, Ciudad y territorio. Bs. As., Alianza, 2001.
- Mar del Plata. Ciudad e Historia, Buenos Aires, Alianza, 1998.
- Cacopardo, Fernando A., Da Orden, María Liliana y Pastoriza, Elisa (Comp.). Pasado y presente de la Mar del Plata social. Coloquio II, 1a ed., Mar del Plata, EUDEM, 2008.
- Campos, Mauricio Javier. La rebelión de las Logias y otras crónicas masónicas, XXIII Congreso de Historia Regional, Gabinete de Estudios Históricos Regionales, 2012
- Camarero, Hernán. Comunismo y movimiento obrero en la Argentina, 1914-1943, Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2008
- El partido comunista y los sindicatos en la Argentina durante las décadas de 1920 y 1930, XI Jornadas Interescuelas/ Departamento de Historia, Tucumán. 19 al 21 de setiembre de 2007.
- Cardoso, Ciro F.S. y Pérez Brignoli, H. Los métodos de la historia, introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social, Barcelona: Critica, 1976.
- Castellani (A.), Estado, empresas y empresarios. Buenos Aires: Prometeo, 2009
- Castillo Gómez, Antonio y Suárez Sánchez, César. (eds.) La correspondencia en la Historia. Modelos y prácticas de la escritura epistolar, Madrid, Calambur, 2002
- Cattaruzza, Alejandro. Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política (1930-1943), Tomo VII de la Nueva Historia Argentina, Buenos Aires: Sudamericana. 2001.
- Ceruso, Diego. Comisiones internas de fábrica. Desde la huelga de la construcción de 1935 hasta el golpe de estado de 1943, Vicente López: Dialektik Editora; PIMSA, 2010.

- Ceva, Mariela, Empresas, trabajo e inmigración en la Argentina. Los casos de la Fábrica Argentina de Alpargatas y la Algodonera Flandria (1887-1955), Buenos Aires: Biblos, 2010.
- Ciafardo, Eduardo. Cadenas migratorias e inmigración italiana. Reflexiones a partir de la correspondencia de dos inmigrantes italianos en Argentina. 1921-1938, Studi Emigrazione 102, 1991
- Corbin, Alain. El territorio del vacío. Occidente y la invención de la playa., Barcelona, Mondadori, 1993
- Cornblit, Oscar. Inmigrantes y empresarios en la política argentina, Desarrollo Económico, Vol. 6 N° 24, 1967.
- Cova, Roberto Osvaldo. Casas compactas en Mar del Plata 1877-1989, UNMdP, Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño Industrial, Departamento Ed. Secretaría de extensión, Series Nuestras Arquitecturas N° 1, 1990
- El barrio del oeste, 1876-1940, Mar del Plata: Cooperativa de Electricidad Ltda, 2006.
- Da Cunha, Nelly. Montevideo ciudad balnearia (1900-1950). El municipio y el fomento del turismo. Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la República, 2010
- Da Orden, María Liliana, Inmigración española, familia y movilidad social en la Argentina moderna. Una mirada desde Mar del Plata, Buenos Aires, Biblos, 2005
- Una familia y un océano de por medio. La emigración gallega a través de la memoria epistolar, Barcelona, Antrhopos, 2010
- Delgado, Susana. “La gracia disciplinada”. Detrás de los muros del Asilo Unzué. Mar del Plata, 1912-1955, Buenos Aires, Biblos, 2011
- Devoto, Fernando. Historia de la inmigración en la Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2009
- Historia de los italianos en la Argentina, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2006.
- Devoto, Fernando y Madero, Marta (Dir.) Historia de la vida privada en la Argentina, Buenos Aires, Tautus, 1999
- Devoto, Fernando y Míguez, Eduardo (comps.), Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada, Buenos Aires, 1992
- Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (comps.). La Inmigración Italiana en la Argentina, Buenos Aires, Biblos, 1985
- Diez, María Angélica. Las fuentes judiciales en los estudios socio-históricos: problemas, enfoques y métodos desde la experiencia en historia regional. En: Actas de las Jornadas la fuente judicial en la construcción de la memoria, Mar del Plata, 1999
- Favero, Bettina. Inmigrantes y sectores medios: hacia la conformación de una identidad. Mar del Plata, 1920-1960, XIV Jornadas Interescuelas, Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2 al 5 de octubre de 2013.
- La última inmigración. Italianos en Mar del Plata (1945-1960), Buenos Aires: Imago Mundi, 2013
- (comp.), Voces y memoria de la inmigración. Mar del Plata en el siglo XX, Mar del Plata, Eudem, 2008.
- Fontana, Josep. Historia. Análisis del pasado y proyecto social, Barcelona, Crítica, 1982
- Fraser, Ronald. Recuérdalo tú y recuérdalo a los otros. Historia oral de la guerra Civil española, Barcelona, Crítica, 2007

- Fresco, Manuel. Cuatro años de gobierno, La Plata, Publicación oficial, 1940.
- García Heras, Raúl. Historia Empresarial e historia económica en la Argentina: un balance a comienzos del siglo XXI. Bogotá, Universidad de los Andes, 2007.
- Gerchunoff, Pablo y Llach, Juan José. El Ciclo de la Ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas, Buenos Aires, Ariel, 2003
- Gómez Crespo, Raúl Arnaldo y Cova, Roberto Osvaldo. Arquitectura marplatense. El pintoresquismo, Editorial del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo, Resistencia, 1982
- Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto. Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerra, Buenos Aires, Sudamericana, 1995.
- Halperin Donghi, Tulio. La Argentina y la tormenta del mundo. Ideas e ideologías entre 1930 y 1945, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina, 2003.
- Jáuregui, Aníbal. Obras públicas: política y economía bajo el régimen neo-conservador (1930-1943), IV Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Económicas Buenos Aires, 7 al 9 de agosto de 2013.
- Política impositiva y cuestionamiento empresarial en el régimen neoconservador argentino (1930-1943), Revista de Indias, Sevilla, nº 258, mayo-septiembre de 2013.
- Joutard, Paul. Esas voces que nos vienen del pasado, México: FCE, 1983.
- Kossov, Boris. Fotografía e historia, Buenos Aires, Ediciones La Mirada, 2001
- Larrinaga Carlos. "Turismo y ordenación urbana en San Sebastián desde mediados del siglo XIX a 1936", en José María Beascochea; Manuel González Portilla y Pedro Novo (eds.): La ciudad contemporánea, espacio y sociedad, Universidad del País Vasco y Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Bilbao, 2005.
- Leiva, María Ester. La conquista de la playa Bristol. Mar del Plata (1936-2001), CEHAU, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMdP, 2002
- Liernur Jorge y Fernando Aliata. Diccionario de Arquitectura en la Argentina. PID-CONICET. Bs. As., Ed. Clarín, 2004, 5 tomos.
- Lindemboim, Javier. El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930 y 1946. Desarrollo Económico, 62, 1976.
- Melón Pirro, Julio César. Legislación y práctica electoral en la década de 1930. La "ley trampa" y el "fraude patriótico", en Melón Pirro J. C., Pastoriza E.(eds.), en Los caminos de la democracia, Alternativas y prácticas políticas (1900-1943), Buenos Aires, Biblos, 1996
- Melón Pirro, Julio César y Pastoriza, Elisa (editores). Los caminos de la democracia: alternativas y prácticas políticas, 1900-1943, Universidad Nacional de Mar del Plata: Biblos, 1996.
- Méndez, Patricia, Fotografía de Arquitectura Moderna, la construcción de su imaginario en las revistas especializadas, 1925-1955, CEDODAL. 2012
- Fotografías en revistas de arquitectura: un discurso de la modernidad en Buenos Aires, 1930-195, atrio, 15-16 (2009-2010)
- Míguez, E. Familias de clase media. La formación de un modelo. En: Devoto, F., y Madero, M. (directores), Historia de la vida privada en la Argentina, Bs. As., Taurus. 1999
- Pastoriza, Elisa. Ciudad y memoria social: los que construyeron Mar del Plata. Militancia obrera y proyectos gremiales comunistas en vísperas del peronismo, en: Álvarez, Norberto, Rustoyburu, Cecilia y Zuppa, Graciela (organizadores), Pasado y presente de la Mar del Plata social, Coloquio I. Mar del Plata, EUDEM, 2008.

- El turismo social en la Argentina durante el primer peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955 en: Nuevos Mundo. Mundos Nuevos, 2008.
- La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina. Buenos Aires, Edhasa, 2011.
- (edit.) Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del mar, Bs. As., Ed. Biblos, 2002.
- Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo, Buenos Aires, Ceal, 1993.
- “Mar del Plata en los años 30: entre la regresión política y el progresismo social” en: Melón Pirro, Julio César y Pastoriza, Elisa (editores). Los caminos de la democracia: alternativas y prácticas políticas, 1900-1943, Universidad Nacional de Mar del Plata: Biblos. 1996
- Restricción política y reforma social en la provincia de Buenos Aires: la gobernación de Manuel Fresco (1936-1940), Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina. Santa Rosa, 6 a 18 de mayo de 1999, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1999
- Sociedad y Política en la gestación de una ciudad turística de masas. Mar del Plata en los años treinta., Tesis de Maestría en Historia, sin editar, 1998
- Un mar de memoria. Historias e imágenes de Mar del Plata, Buenos Aires, Edhasa, 2009.
- Pastoriza, Elisa y Bartolucci, Mónica. Recuerdos en común. Italianos en la Argentina, 1886-1960. Serie Memorias en Disputa, t.1. Mar del Plata, Agencia promoción Científica-UNMDP-Asociación Marchigiana, Suárez, 2005
- Pastoriza, Elisa y Pedetta, Marcelo. Lo que el pueblo necesita. Turismo social y peronismo. Argentina 1945-1955, en Etudes Caribeennes, n° 13/14. 2010
- Pastoriza, Elisa y Piglia, Melina. Asociaciones civiles, empresas y Estado en los orígenes del turismo argentino en: Publicación electrónica I Taller Internacional Historia y Turismo, Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, 2012
- Pastoriza, Elisa., y Torre, Juan Carlos. Mar del Plata, un sueño de los argentinos”, en: Devoto, F., y Madero, M. (directores), Historia de la vida privada en la Argentina, Bs. As., Taurus, 1999.
- Pegoraro, Víctor. Empresarios constructores e inmigrantes, la conformación de una entidad empresarial de la construcción en la década de 1930: el Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata, IV Jornadas de Historia de la Industria y los Servicios Universidad de Buenos Aires - Facultad de Ciencias Económicas Buenos Aires, 7 al 9 de agosto de 2013.
- Historia social y business history: ¿Un vínculo perdurable? Aproximaciones metodológicas a la historia de empresas y su relevancia en el estudio de casos en el campo de la construcción, Primeras Jornadas de Jóvenes Investigadores del Centro de Estudios Históricos (Cehis)-UNMDP, 21 y 22 de noviembre de 2013
- “Nosotros construimos Mar del Plata” Breve reseña histórica de los socios fundadores del Centro de Constructores y Anexos (1935), XXIV Congreso de Historia Regional “Félix Ubaldo Camet”, 9 al 13 de septiembre de 2013.
- Piglia, Melina, “Ciudades de lona: el ACA y la construcción de los campings como lugares turísticos en la entreguerra (1926-1940), en Lois, Carla y Zusman, Perla (coord.), Viajes y geografías. Turismo, migraciones y exploraciones en la construcción de lugares, Ed. Prometeo, Buenos Aires. 2008
- El ‘despertar del turismo’: primeros ensayos de una política turística en Argentina (1930-1943), 2009.

- Turismo y obra pública. José María Bustillo y la política turística del gobierno de Fresco, Revista de Historia Bonaerense, Instituto y archivo histórico municipal de Morón, Diciembre 212, N° 40.
- Pilcic, Talía. La distribución del bienestar en la Argentina Peronista. La ley de propiedad horizontal y su impacto en la ciudad de Mar del Plata, Segundas Jornadas nacionales de Historia Social 13, 14 y 15 de mayo de 2009, La Falda, Córdoba.
- Una nueva imagen de la ciudad. La explosión inmobiliaria y la expansión social entre 1948 y 1979, Tesina de Licenciatura, Defendida marzo de 2014.
- Portelli, Alessandro. Storie orali. Racconto, inmigrazione, dialogo, Roma: Donzelli Editore, 2007
- Prins, Guy. Historia oral. En: Burke, Peter (comp.), Formas de hacer historia, Madrid: Alianza, 2001
- Rapalo, María Ester. Patronos y obreros la ofensiva de la clase propietaria, 1918-1930, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.
- Ravina, Aurora. Archivos revisitados: la correspondencia epistolar como fuente para la historia social, Ponencia presentada en las II Jornadas de Historia Social, La Falda, 2009
- Reitano, Emir. Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude, La Plata: Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires, 2005.
- Romero, Luis Alberto. La identidad de los sectores populares en el Buenos Aires de la entreguerra (1920-1945), Última Década, núm. 5, Centro de Estudios Sociales, Chile, 1996
- Rougier, Marcelo (comp.). Estudios sobre la industria argentina 3, Carapachay: Lenguaje Claro Editora, 2013
- Sáez, Javier, La máquina promiscua. El estilo Mar del Plata y la formación del espacio doméstico entre 1935 y 1950 en: Mar del Plata. Ciudad e Historia, Buenos Aires, Alianza. 1998.
- Schvarzer, Jorge: La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina, Planeta, Buenos Aires, 1996.
- Schwartzstein, D. Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español en Argentina, Barcelona: Critica, 2001
- Historia oral, memoria e historias traumáticas. En: Historia Oral. 4. II Encontro Regional Sul de Historia Oral. Sao Leopoldo, Mayo 2001
- Tendencias y temáticas de la historia oral en la Argentina, en: Entrepasados, n° 9, 1995
- Sierra Blas, Verónica. Puentes de papel: “apuntes sobre las escrituras de la emigración”. En: Horizontes antropológicos. Puerto Alegre, Año 10, n° 22. 2004
- Sori, E. L'emigrazione italiana dall' unità alla seconda guerra mondiale, Bolonia. Il Mulino, 1979
- Suárez Menéndez, Santos. "Historia de Mar del Plata: desde sus orígenes hasta nuestros días, Portel, 1945
- Schuler, Regina. Turismo, una visión integradora, Buenos Aires, CIET, 2008
- Thompson, Edward P. La formación de la clase obrera en Inglaterra, Barcelona: Crítica, 1989
- Torre, Juan Carlos. Mar del Plata una utopía argentina. En Punto de Vista n° 51, 19, Buenos Aires. 1995.
- Torre, Juan Carlos y Pastoriza, Elisa. La democratización del bienestar en: Nueva Historia Argentina Los años peronistas (1943-1955). Tomo VIII. Buenos Aires. Sudamericana. 2002

- Torres Cano, Manuel. Bases para el concurso de recuperación, restauración y embellecimiento de fachadas de la ciudad de Mar del Plata, Mar del Plata, 2012. Web: <http://www.mardelplata.gob.ar/documentos/gobierno/anexo%20concurso%20de%20fachadas.pdf>
- Torres Cano, Manuel y Romero, Laura. Arquitectura y construcción de los chalets marplatenses. Cambio social, estética y construcción de viviendas en Mar del Plata, entre 1915 y 1945. Revista de arquitectura: I+A Investigación + Acción, faud. UNMDP, Año 12, n° 11, 2008.
- Tortti, María Cristina. Clase obrera, partido y sindicatos: estrategia socialista en los años '30. Serie Cuadernos de Historia Argentina n° 3, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1989.
- Ulivarri, María. Experiencias políticas y sindicales de los trabajadores de la construcción en Tucumán 1936-1943, X Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia, Rosario, 20 al 23 de septiembre, 2005.
- Walton, John K.. Blackpool. Edinburgh, Keele Edinburgh University Press, 1998.
- Weber Eugen. Francia, fin de siglo. Madrid, Debate, 1990

### **Fuentes consultadas**

#### Éditas

- Boletines Municipales del Partido de General Pueyrredón/ Digesto Municipal
- Diario La Capital
- Expedientes Obras Públicas y Privadas
- Revista mensual “La Construcción Marplatense”, órgano oficial del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata. Periodo 1937-1945

#### Inéditas

- Archivo privado del Centro de Constructores y Anexos: Libro de Actas de Asambleas de Comisión Directiva, Registro de Socios, Estatutos, Boletines informativos, Revistas aniversario, Libros de Contaduría.
- Plano catastral del municipio de Mar del Plata. Partido de Gral. Pueyrredón. Provincia de Buenos Aires. Intendencia de José Camusso. Año 1935.

#### Orales

- Armando Scheggia, hijo de Luis y gerente de la firma Scheggia Hmnos, en 1996. Entrevista realizada por Bartolucci (2001). APIE (Archivo de la Palabra del Inmigrante Europeo en Mar del Plata, UNMDP)
- Carlos Alberto Cassanelli (actualmente tesorero de la CD del CCyA y presidente de la Cámara de electricidad de Mar del Plata): hijo del electricista miembro del CCyA y sobrino del constructor Francisco Cassanelli (Entrevista realizada en marzo de 2013)
- Inocencia P.: Esposa del fundador de una importante empresa constructora (Entrevista realizada en diciembre de 2012)
- Arq. Norberto Cánepa
- Jorge Leofanti